



Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo

FACULTAD DE HISTORIA

Tesis:

¡Gran novedad! ¡gran novedad!
Actividad circense en el espacio público de Morelia,
1881-1911

Que para optar por el título de:

LICENCIADO EN HISTORIA

Presenta:

Ulises Castro Rodríguez

Asesora:

Mtra. Juana Martínez Villa

Morelia, Michoacán, junio de 2016



*a la historia por la
verdad, la inteligencia
y el arte*

Contenido

	Página
Agradecimientos.....	4
Resumen-Abstrac.....	5
Introducción.....	7

Capítulo I

Panorama cultural y social de Morelia durante el Porfiriato

1.1 la ciudad de Morelia, su sociedad durante el Porfiriato y la actividad lúdica

1.1.1. La ciudad de Morelia.....	23
1.1.2. Sectores sociales.....	26
1.1.3. La moral social.....	32
1.1.4. La moral en el Porfiriato.....	33
1.1.5. El circo y las diversiones públicas en Morelia.....	45

Capitulo II

Circo, carpa y teatro circense en Morelia

2.1 La significación del espacio público y su jerarquización

2.1.1. El espacio público y su jerarquización.....	54
2.1.2. Reglamento y política para la actividad circense.....	58
2.1.3. Empresas circenses.....	68
2.1.4. El teatro Ocampo.....	71

2.1.5. El teatro Hipódromo.....	76
2.1.6. La plaza de toros.....	79
2.1.7. Las plazas de Morelia como escenario circense.....	80

Capítulo III

Guasa, jaleo, buen humor y circo en Morelia

3.1 El circo en la ciudad de Morelia, risa y comicidad.

3.1.1. Risa y comicidad en el circo.....	83
3.1.2. Las mujeres en el circo.....	85
3.1.3. Los niños del circo y en el circo.....	90
3.1.4. Quince minutos en África.....	95
3.1.5. El clown.....	98
3.1.6. ¡Novedad entre novedades! El circo en Morelia.....	106

Conclusiones.....	133
--------------------------	------------

Fuentes de información.....	137
------------------------------------	------------

Bibliografía.....	138
--------------------------	------------

Agradecimientos

Quiero agradecer la elaboración de este proyecto principalmente a mis padres, el señor Alejandro y la señora Hilda, de igual forma a mi hermana Nadia Selene, quienes siempre estuvieron ofreciéndome su apoyo en todos los sentidos. Y por último quiero agradecer a mis amigos por su amistad y acompañamiento en la elaboración de mi trabajo. A mi asesora Mtra. Juana Martínez Villa por su atención y revisión de mi proyecto mil gracias.

Resumen

La actividad circense tuvo un papel muy importante durante el porfiriato para la difusión de elementos culturales de otros países, en el ámbito de lo musical, el vestuario, los animales, etc., Así como también en el plano moral, educativo o instrucción, aspectos dirigidos a una sociedad que mantenía arraigados en sus actividades cotidianas elementos vinculados con el mal comportamiento desde una perspectiva política-social y moral como el alcoholismo o la prostitución. El circo contribuyó a distanciar a la sociedad de estos vicios y así mismo se les ofrecía claros ejemplos de educación física para que sintieran gusto por estas actividades y las pusiera en práctica, de esta misma forma la ciencia y la tecnología fungieron como mecanismos lúdicos en los espectáculos de circo manteniéndose dentro de los márgenes de la visión elitista y estatal de la devoción a la ciencia. Manteniendo las funciones de circo en espacios públicos estrictamente predispuestos por las autoridades de gobierno, siendo estos lugares estratificados pero fuera de la imposición de los mandos para establecer a la sociedad de los diferentes estratos en un solo lugar para disfrutar las funciones de circo. De esta manera el presente trabajo ofrece un panorama de la actividad circense en una faceta en la que se presenta como una de las diversiones más importantes de la época Porfirista y en la escena histórica del circo mexicano.

Palabras clave: Porfiriato, circo, espacio público, ciencia, instrucción.

Abstract

The circus activity had an important role during the Porfiriato regime to the dissemination of cultural elements of other countries, like musical, clothing, animals aspects, etc. As well as the moral sphere, and education or instruction problems, these aspects are direct to a society that had rooted quotidian activities with united with a bad behavior since a political-social and moral view, like the alcoholism or the prostitution. The circus contributed to had the society distance with these bad habits, at the same time they provided clear examples of physical education to had the pleasure feel about these activities and put in practice, furthermore the science and technology had a playful mechanism in the circus show inside the edge of the elitist and state view of the science devotion. Keeping the circus performances in public spaces predisposed by the government authority, being these places stratify but outside of the imposition of the power to establish only one place to the different social strata to enjoy the circus performances. In this way the present project provides an outlook of the circus activity in a facet that I present like one of the most important amusement of the Porfiriato regime and in the historical scene of the Mexican circus.

*De risa y no lágrimas quiero escribir,
Ya que reír siempre es lo más humano.*
Francois Rabelais¹

¹Rabelais, Francois, *Gargantúa*, Venezuela, Editorial El perro y la Rana, 2008, p. 9.

Introducción

¡Gran Novedad, Gran Novedad!, era el encabezado de la propaganda utilizada por algunas empresas circenses para atraer al público de Morelia, invitando a toda la sociedad a disfrutar de sus espectáculos; con esto se pretendía despertar la curiosidad de la sociedad, y animarla a divertirse con los actos ingeniosos de todo el reparto artístico de dichas empresas así como asombrarse con los animales traídos de otros países.

La historia cultural centra sus estudios principalmente en los lenguajes, representaciones y las prácticas con el objetivo de comprender las formas simbólicas y el mundo social, apoyándose en ocasiones en otras disciplinas como la antropología, la sociología o la crítica literaria.² Uno de los temas que suele aborda la historia cultural son las actividades lúdicas tales como el teatro, el circo, corridas de toros, etc., pero fuera del relato cronológico plano y anecdótico resaltando en su lugar rasgos elementalmente humanos por ejemplo como y de qué manera se divierte la gente, se ríe, o se emociona socialmente.³

Por lo tanto abordamos en este trabajo la actividad circense como un mecanismo más allá de ser una simple actividad lúdica, centrándonos en su intención de intercambiar o tomar de otras actividades artísticas (teatro, toros, baile, canto, etc.) elementos que lo nutren para formar un solo espectáculo. También abordando los empresarios y los artistas que junto con sus artilugios, incluso animales, ofrecían un espacio lúdico para la risa, el juego, la instrucción y el sobrecogimiento. Además analizamos el espacio público en el que las actividades circenses presentaron sus funciones, haciendo mención las medidas que se adoptaron por parte de las autoridades al momento de legislar el entretenimiento del público.

² Chartier, Roger, *El presente del pasado. Escritura de la Historia, Historia de lo escrito*, México, Universidad Iberoamericana, 2005, pp. 13-14.

³ Sánchez Menchero, Mauricio, *Hacia una historia cultural de las diversiones públicas*, [En línea], Disponible en: www.Haciaunahistoriaculturaldelasdiversionespublicas.com/pdf/, consultado el 30 de noviembre de 2013.

También concebimos la actividad circense como un mecanismo que aporta a los espectadores elementos culturales vinculados con la moda europea, el positivismo, el realismo y con la instrucción moral. La actividad circense se encuentra dentro de la obra del ser humano, es decir, el hombre es una animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, la cultura es precisamente eso, una urdimbre de significados.⁴

Uno de los principales problemas a destacar es definir el concepto de espacio público, sobre lo cual podemos decir que es un espacio de libertad donde ocurre el intercambio de opiniones, de modo que estos espacios dejan de ser considerados bienes exclusivos de determinadas corporaciones, un espacio abierto en la medida en que cada ciudadano podía opinar sobre temas de calado universal,⁵ además de que dichos espacios son lugares para el esparcimiento tanto como para el simple tránsito, el negocio o las múltiples actividades de la sociabilidad, la política o las actividades religiosas además de ser un espacio regulado por la autoridad.⁶

Nosotros consideramos ciertamente el espacio público como un lugar en el que se entrelazan diferentes comportamientos de sociabilidad, pese a que algunos de estos espacios son parte del Estado (teatro Ocampo, plaza de toros) o incluso de propietarios particulares, sin embargo son a su vez lugares de libertad.

El espectáculo del circo es por tanto un espacio donde se practica evidentemente la sociabilidad, un lugar donde se permite hasta cierto punto una libertad de expresión, se podía gritar, silbar, hablar durante la función aunque ese comportamiento no estuviera dentro de los parámetros establecidos por el reglamento. Es este concepto mencionado sobre el espacio público el que guiará nuestro trabajo. Además hay que considerar que el estudio como el que llevamos a cabo en esta tesis es muy poco abordado.

Otros de los conceptos importantes son el juego y la risa, para definir estos dos conceptos nos acercaremos a la obra del historiador holandés Johan Huizinga intitulada

⁴ Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, España, Gedisa, 2000, p. 20.

⁵ Schaub, Frederic-Jean, *El pasado republicano del espacio público*, en: Francois-Xavier Guerra y Annick Lemperiere, et al, *Los espacios públicos en Iberoamérica: Ambigüedades y problemas. Siglos XVIII-XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 27-28.

⁶ Uría, Jorge, "Lugares para el ocio. Espacio público y espacios recreativos en la restauración Española," *Historia Social*, núm. 41, Valencia España, 2001, p. 90.

Homo Ludens, la risa, nos dice Huizinga, es lo no serio pero esta se vincula necesariamente al juego. La risa es algo exclusivo del hombre pero comparte con el animal la función llena de sentido del juego, es la risa la más notoria caracterización y distinción entre el hombre y el animal. Por otro lado tenemos que el juego no es únicamente una función humana como la reflexión o el trabajo, sino que es una función de carácter lúdico en la cultura que traspasa las barreras de lo biológico. Por tanto el juego ante todo es libre.⁷ Una acción llevada a cabo fuera de la esfera de la vida corriente que se ejecuta dentro de un determinado tiempo y un determinado espacio que se desarrolla en un orden sometido a reglas y que da origen a asociaciones que propenden a rodearse de misterio o a disfrazarse para destacarse del mundo habitual.⁸

Entonces tenemos que la representación es parte del juego. Por ejemplo un niño que juega a ser príncipe cree realmente que lo es y actúa realmente como tal pero nunca pierde noción de la realidad.⁹ En las funciones de circo se ofrece al espectador una representación, un mundo completamente alterno a la vida diaria en la que los artistas juegan, es pues la representación un escape de la realidad habitual, una trasposición de ésta a un orden superior.¹⁰

El periodo histórico seleccionado para nuestra investigación, de 1881 a 1911, es un periodo en el que México sufre grandes cambios en el ámbito político, económico, social y cultural, está sobre todo caracterizado por la vinculación económica del país con el mercado mundial, el proceso de industrialización, el crecimiento de las ciudades y en el campo, así como el predominio del positivismo en el ámbito ideológico.

Diferentes estrategias se pusieron en marcha para alcanzar la modernidad buscando emular a las potencias europeas de esa época, como por ejemplo Francia, Gran Bretaña, Alemania o los Estados Unidos. México buscaba superar en ese periodo la crisis heredada

⁷ Huizinga, Johan, *Homo Ludens*, España, Editorial Alianza, 2004, p. 20.

⁸ *Ibíd.* p. 27.

⁹ *Ibíd.* p. 28.

¹⁰ *Ídem.*

por las intervenciones extranjeras de Estados Unidos y Francia, así como la crisis de los gobiernos liberales de Benito Juárez y Lerdo de Tejada.¹¹

Este periodo también se conoce históricamente como Porfiriato, una época en la que se alcanzó estabilidad política, en comparación con la incertidumbre y vicisitudes que caracterizaron al gobierno de Juárez y Lerdo de Tejada.¹² Durante el Porfiriato se consiguió un notable crecimiento económico, surgiendo una agricultura de exportación, la industria alcanzó grandes mejoras junto con el ferrocarril y el telégrafo que impulsó en gran medida el comercio interno, además el comercio exterior recibió gran estímulo con lo que México adquirió un nuevo puesto entre todas las naciones del mundo.¹³

Empero esto se obtendría a costa de las clases populares sirviendo como mano de obra barata, así como del deslinde de tierras para venderlas o arrendarlas a extranjeros provocando descontento en sectores campesinos. Poco a poco se fue manifestando una mayor dependencia respecto del extranjero, la concentración de la riqueza frente a una creciente miseria popular, así como una despolitización de los ciudadanos, siendo los beneficios para una reducida minoría a costa de la mayoría.¹⁴

En el plano sociocultural la elite que detentaba el poder pensaba que la sociedad y la cultura debían ser de igual forma que la Europea, por ser esta más moderna y ventajosa.¹⁵ Toda esta política de modernización, industrialización, etc. Tenía que ser propagada por toda la república, en cada estado se expandió con diferentes singularidades, matices y puesta en marcha por los gobernadores impuestos por el poder central cuya autoridad y presencia en sus estados natales quedaban confirmadas por el apoyo y patronazgo de Díaz, sin embargo, su autoridad estaba lejos de estar completamente subordinada al poder central.¹⁶

En Michoacán esta política fue puesta en práctica por diferentes dirigentes políticos. Entre 1876 y 1881 diferentes gobernadores se hicieron cargo del poder estatal pero cada

¹¹ Valadés, José, *La revolución Mexicana y sus antecedentes*, México, Editorial del valle de México, 1978, p. 25.

¹² Garcíadiego, Javier, *Introducción a la Revolución Mexicana*, México, Editorial Xalco, 2006, p. 9.

¹³ *Ibíd.* p. 10.

¹⁴ Brom, Juan, *Esbozo de Historia de México*, México, Grijalbo, 1998, p. 249.

¹⁵ Cosío Villegas, Daniel (Coord.), *Historia Moderna de México*, Vol. 4, México, Hermes, 1973, p. 16.

¹⁶ Garner, Paul, *Porfirio Díaz: del héroe al dictador*, México, Ed. Planeta, 2003, p. 75.

periodo fue por demás efímero, tal como el del general Felipe N. Chacón, Bruno Patiño, Manuel González y Octaviano Fernández. Posteriormente vendrían el licenciado Pudenciano Dorantes, el general Mariano Jiménez y Aristeo Mercado, los dos primeros solo gobernaron cuatro años mientras que Aristeo Mercado abarcaría un periodo de 20 años, durante estas administraciones se consiguió estabilidad política, se comenzaron mejoras urbanas, se logró un mayor ingreso fiscal, se impulsó la cultura y el embellecimiento urbano, se otorgó una gran accesibilidad a la inversión extranjera, entre otros proyectos.¹⁷

La ciudad de Morelia capital del estado de Michoacán y cabecera del distrito de Morelia se benefició con esta política porfirista, plazas, jardines, edificios fueron embellecidos y construidos para cumplir con los parámetros de modernización y progreso del régimen de Díaz. Aunque dichas mejoras estuvieron lejos de beneficiar a grupos populares.

La capital Michoacana también fue la sede de los poderes civiles y religiosos de los sectores económicos de mayor peso en la entidad, ésta contribuyó con el mayor volumen de recursos económicos que las autoridades destinaron a los renglones de salud, educación, servicios, mejoras materiales y seguridad pública.¹⁸

Por otro lado la vida social en Morelia estuvo influenciada por las nuevas corrientes filosóficas (positivismo), las innovaciones técnicas, las transformaciones del entorno urbano, la creación de nuevos espacios recreativos, la proliferación de eventos artísticos y de esparcimiento.¹⁹ Estos eventos artísticos estuvieron al margen de los principios católicos, como de la autoridad civil.

Los espectáculos por lo regular eran presenciados por el público moreliano en el teatro Ocampo, cuya reinauguración se llevó a cabo en 1870, este recinto fue el centro cultural por excelencia al servicio de la sociedad moreliana. Allí se llevaban a cabo ceremonias cívicas, actos de gobierno, repartición de premios a los alumnos del Colegio de

¹⁷ Sánchez, Gerardo, (Coord.) *Pueblos, villas y ciudades de Michoacán en el Porfiriato*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1991, p. 6.

¹⁸ Uribe Salas, José Alfredo, "Morelia: Durante el Porfiriato, 1880-1910" en Gerardo Sánchez (Coord.) *Pueblos, villas y ciudades de Michoacán en el Porfiriato*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1991, p. 17.

¹⁹ *Ibíd.* p. 195.

San Nicolás, operas, zarzuelas, actos de magia, funciones de circo, funciones de autómatas, entre otros.²⁰

Otro de los espacios para estos eventos fue la plaza de toros, inaugurada en 1844 cerca de la capilla de San Juan, esta misma era considerada como una de las mejores del país con un cupo de 8 mil personas distribuidas en gradería y asiento numerado de la primera y segunda clase. Dicho espacio también fue escenario para funciones de circo.²¹

El circo fue uno de los eventos culturales muy del gusto de la sociedad moreliana, éste presentaba sus funciones casi siempre en el teatro Ocampo y la plaza de toros. La gente gustaba mucho de ver desfilar por la calle Nacional a la tropa de artistas que conformaban a las empresas de circo. Para esto el proyecto modernizador del régimen de Díaz permitió que los ciudadanos de Morelia tuvieran espectáculos de mayor calidad incluyendo las funciones de circo. Ya que se ampliaron las vías férreas para el fácil transporte de algunas empresas, -incluyendo las de circo- siendo la luz eléctrica también un factor importante para que los espectáculos fueran de mejor calidad.

Por otro lado circos como el Orrin, el Gasca, el Atayde, el circo Unión, el Treviño, y varios más se presentaron en la ciudad de Morelia, para divertir a todos sus habitantes, asombrándolos con los diferentes animales traídos del extranjero, así como algunos novedosos aparatos científicos y mecánicos como la linterna mágica, las personas que asistían a este espectáculo también lo hacían para intercambiar ideas.

Estuvo muy en boga para la época del Porfiriato la idea de que la sociedad y la naturaleza funcionaban conforme al dogma general de la invariabilidad absoluta de sus leyes.²² El cultivo de la ciencia moderna con el método experimental como herramienta, estaba al servicio de pocos individuos que podían entender dicha ciencia, era de esperar que algunas empresas de circo asombraran y encajaran perfectamente con esta política científica, al convertirse en propagadores de la ciencia con los diversos e ingeniosos

²⁰ Cortés Arreola, Raúl, *Breve Historia del Teatro Ocampo*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas, 2001, p. 20.

²¹ Cortés Zavala, María Teresa, “La vida social en Michoacán durante el siglo XIX”, en Enrique Florescano, (coord.), *Historia general de Michoacán*, vol. III, Morelia, Universidad Michoacana, 1987, p. 326.

²² De Gortari, Eli, “Ciencia Positiva y Política Científica”, en *Revista Historia Mexicana*, [En Línea] abril-junio, 1952, n 4. [Fecha de Consulta: 30 de Abril 2014]. Disponible en: <http://www.colmex.mx/> p. 604.

aparatos mecánicos que traían para sus funciones. Por ejemplo los actos de magnetismo requerían de un aparato mecánico que era digno de alagarse por su asombroso desempeño, dichos halagos se hacen evidentes en la prensa.

El teatro fue una de las actividades lúdicas preferidas por la sociedad de Morelia, ya desde el siglo XVIII era considerado como “escuela moralizante”, y dicha idea se mantuvo durante todo el siglo XIX.²³ De esta manera tenemos que el teatro (concepto que abarca, aquí, toda la gama de espectáculos escénicos, desde las formas más cultas hasta las más populares) se convirtió en un medio para transmitir valores para la formación de ciudadanos civilizados.²⁴

El teatro además de ser una diversión pública fue complemento educativo, así como ser un medio efectivo para traspasar principios de moral social.²⁵ El circo presentó funciones en el teatro Ocampo y la plaza de toros, cubriendo dos facetas, primero la educación física y segundo, establecer un diálogo universal entre las culturas, cultivando la ciencia natural para el caso de los animales, convirtiéndose así en un contacto directo con la naturaleza. Así como alejar de los malos vicios a la sociedad.

Además el circo fue creando formas originales para transmitir habilidades propias de la cultura circense, haciendo uso de la expresión corporal como lenguaje universal de fácil y rápido acceso a la comunicación con el público.²⁶

La actividad circense fue parte de las diversiones públicas que ocupaban un lugar importante en el tiempo libre de la sociedad moreliana, convirtiéndose en parte de la recepción social y cultural de la sociedad burguesa porfirista que intentaba consolidar su poder por la vía cultural utilizando el circo como un medio que difundía aspectos de la cultura europea.

²³ Martínez, Juana, *Fiestas cívicas y diversiones Públicas en Morelia 1891-1910*, tesis para obtener el grado de licenciatura en Historia, Morelia, Facultad de Historia, UMSNH, 2003, p. 143.

²⁴ *Ídem.*

²⁵ *Ídem.*

²⁶ Cortés Zavala, María Teresa, “La vida social en Michoacán durante el siglo XIX”, en Enrique Florescano (Coord.), *Historia General de Michoacán en el siglo XIX*, Vol. III, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1987, p. 333.

A principios del siglo XX comenzó a manifestarse un alza en los precios de entrada a las funciones de circo, variando de 25cs. a \$ 1.00, siendo que antes de comenzar el siglo los precios oscilaban entre 12cs a 50cs, este factor provocó la disminución de la asistencia y el alejamiento social del circo, en otras ocasiones la poca variedad en los programas para las funciones propiciaron también la ausencia del público a este tipo de diversiones.²⁷

Sumado a esto podemos suponer que el cinematógrafo ofreció al público una alternativa para divertirse, reírse, asombrarse. Ofreciendo incluso una mayor accesibilidad económica para entrar a regocijarse de este novedoso invento. El cinematógrafo actuó contra las artes cultas, entre ellas el teatro, debido principalmente a los costos de entrada; algo similar ocurrió con las zarzuelas, operas, operetas e intuimos que el circo también se vio afectado aunque en un principio fue fructífera la relación del cinematógrafo con las funciones del circo.²⁸

El circo en el Porfiriato tuvo auge principalmente por las características y los elementos culturales de otros países que difundía, así como los inventos ingeniosos, los animales, los artistas, formaron parte del atractivo de esta diversión, permitiendo a la sociedad de Morelia no solo divertirse sino sociabilizar con las diferentes personas que asistían a dicho espectáculo.

El periodo de nuestra investigación es de 1881 a 1911, una época en la que la modernidad comenzaba a hacerse parte de la vida diaria de los ciudadanos, donde los inventos mecánicos asombraban y divertían. Además de que dichos inventos contribuían al desarrollo de la productividad económica de las personas, generalmente a la clase alta, también aumentaban la fascinación por la estética europea, en especial la francesa, el circo era miembro de esta atracción europea siendo un espectáculo conformado por elementos culturales del extranjero, trayendo en algunas ocasiones a sus espectáculos novedosos inventos, aumentando la curiosidad del espectador.

²⁷ Martínez, Juana, *Fiestas cívicas*, p. 176.

²⁸ Ruiz Ojeda, Tania Celina, *La llegada del cinematógrafo y el surgimiento, evolución y desaparición de la primera sala cinematográfica en la ciudad de Morelia 1896-1914*, tesis para obtener el título de Maestra en Historia de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San nicolás de Hidalgo, 2007, p. 103.

Cabe destacar que el Porfiriato fue un periodo que contribuyó al desarrollo del circo, ya que diferentes compañías extranjeras de esta actividad arribaron a México, impulsando y promoviendo un movimiento circense nacional, propiciando con esto la aparición de empresas nacionales, tales como el circo Gasca, el Atayde, o el Gaona.²⁹

El arribo de estas empresas se facilitó gracias a la ampliación de las líneas del ferrocarril, este transporte fue el que coadyuvó al circo en su carácter de trashumante, proporcionándole comodidad para la carga de su equipo (incluyendo carpa), permitiéndole ofrecer sus funciones en toda la república Mexicana.³⁰

La sociedad moreliana fue testigo y espectadora de este auge circense que se propagó por toda la república, el circo Orrin resplandeció durante el Porfiriato presentándose en varias ocasiones en Morelia, esta ciudad era la cabecera del distrito del mismo nombre en Michoacán, la delimitación espacial de nuestro proyecto la hacemos en esta ciudad porque dicha urbe fue la sede de los poderes civiles y religiosos, de los sectores económicos de mayor peso, con esto en la ciudad se dio la concentración económica de mayor rango para destinarla al mejoramiento de la educación, la salubridad, los servicios, la infraestructura, y la seguridad pública.³¹

Nuestra investigación corta el periodo de investigación en 1911, por ser el año en que Aristeo Mercado sale de Michoacán, dejando en su lugar a Luis B. Valdés, por motivo de la guerra civil de 1910 comenzada por Salvador Escalante en Michoacán.³²

De entre los trabajos utilizados para la elaboración de nuestro proyecto destacan, *Los Espacios Públicos en Iberoamérica*,³³ compilado por Francois Xavier Guerra y Annick Lempérière, la introducción y el artículo de Jean-Frédéric Schaub, “El pasado republicano del espacio público”, nos sirvió para encontrar una definición del espacio público, además los diferentes autores de esta obra aportan una vertiente diferente para abordar el espacio público a la de Jurgen Habermas, pero sin alejarse del todo de su definición, enfocándose

²⁹ *Ibíd.* p. 140.

³⁰ *Ibíd.* p. 138.

³¹ Uribe Salas, José Alfredo, “Morelia durante el Porfiriato”, p. 176.

³² Oikión Solano, Verónica, *El constitucionalismo en Michoacán. El periodo de los gobiernos militares 1914-1917*, México, CONACULTA, 1992, pp. 55-56.

³³ Guerra, Francois Xavier, Lempérière, et al, *Los espacios Públicos en Iberoamérica Ambigüedades y problemas*. Siglos XVIII-XIX, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

en los cambios del espacio público provocados por las diferentes revoluciones de principios de siglo XIX, estos artículos están mucho más encaminados al campo de la política y nuestro concepto de espacio público pretende ser más un enfoque sociocultural.

La revista *Historia Social*, es una revista española donde se publican diversos artículos de índole socio-cultural, de la cual extraje el de Jorge Uría, “Lugares para el ocio. Espacio público y espacios recreativos en la restauración Española”,³⁴ un artículo en el que el autor relaciona el ocio con el espacio público. Pero dejamos a un lado el concepto de ocio por ser considerado en la época de nuestro estudio un vicio al que había que eliminar.

“La sociabilidad en el teatro (1890-1915)”³⁵ de Serge Salaun, es otra de las fuentes importantes para desarrollar el trabajo del espacio público, sobre todo para indagar sobre el comportamiento del público en el teatro de la ciudad de Morelia.

Todos estos artículos de la revista *Historia Social* son una gran aportación a nuestro trabajo en cuanto a las definiciones y el estudio de conceptos como el espacio público que se realiza en esta revista, lo que nos permite utilizarlos y adaptarlos a nuestra investigación. Dichos artículos son una caracterización de los espacios donde sociabiliza la gente, y nos presentan un significado de dichos espacios altamente estratificados.

Así también la obra de Carlos Aguirre Anaya y María Amparo Ros (Editores), *Los espacios públicos de la ciudad de México*,³⁶ que nos permitió ubicar la función del espacio público, y el vínculo que este tiene con las costumbres de una población, es la introducción de Marcela Dávalos a “*Los espacios del espectáculo y los interiores*”, donde muestra otra perspectiva del espacio público no solo como un lugar donde se sociabiliza, sino se critica al gobierno, es decir donde surgen ideas adversas.

La obra de Julio Revolledo Cárdenas, *La fabulosa Historia del Circo en México*,³⁷ es un recorrido histórico sobre los orígenes del circo a través de las diferentes culturas como la romana, la egipcia, e incluso la prehispánica, así como del surgimiento del Circo y

³⁴ Uría, Jorge, “Lugares para el ocio. Espacio público y espacios recreativos en la restauración Española,” *Historia Social*, núm. 41, Valencia España, 2001.

³⁵ Salaun, Serge, “La sociabilidad en el Teatro (1890-1915),” *Historia Social*, núm. 41, otoño, 2001.

³⁶ Aguirre Anaya, Carlos, Dávalos Marcela y Amparo Ros María (Editores), *Los espacios públicos de la ciudad*, México, Instituto de cultura de la ciudad de México, 2002.

³⁷ Revolledo Cárdenas, Julio, *La fabulosa Historia del circo en México*, México, CONACULTA, 2009.

su llegada a México, es esta obra la que principalmente nos ayudará en nuestro proyecto. Es una de las pocas obras históricas sobre el circo y nos beneficia sobre todo para conocer las empresas mexicanas de circo, los actos, los animales que solían traer, el origen el auge, entre otros aspectos.

Xavier Tavera Alfaro, *Morelia, la vida cotidiana durante el Porfiriato: Alegrías y sin sabores*,³⁸ es un estudio sobre las diferentes diversiones y entretenimientos de la ciudad de Morelia en los primeros años del Porfiriato. Lo que más interesa de este libro es el aspecto de la intranquilidad en que vivía la sociedad a principios del Porfiriato, lo cual nos permite comprender y justificar nuestro proyecto. Junto con nuestro análisis establecemos un acercamiento al motivo por el que la sociedad no solía divertirse de forma más despreocupada.

Gerardo Sánchez Díaz (Coord.), *Pueblos, Villas y Ciudades de Michoacán en el Porfiriato*,³⁹ entre sus diversos artículos sobre diferentes comunidades de Michoacán sobresale el de José Alfredo Uribe Salas destinado a la ciudad de Morelia y dedicándole un espacio a la vida social, aportando esta obra además información sobre fuentes hemerográficas y de archivo, para un estudio más profundo. Pero no solo aborda aspectos de la vida social de Morelia, también aborda cuestiones sobre la economía, la política, el espacio urbano, la sociedad.

“*La vida social y cultural de Michoacán durante el siglo XIX*,”⁴⁰ de María Teresa Cortés Zavala, en la *Historia General de Michoacán* de Enrique Florescano, otro artículo muy interesante e importante sobre las actividades recreativas de los morelianos, además de que la autora aborda otros aspectos artísticos como la pintura. Este artículo dedica un espacio al circo, el cual nos aporta información sobre los circos presentados en Morelia.

³⁸ Tavera Alfaro, Xavier, *Morelia, la vida cotidiana durante el Porfiriato: Alegrías y sin sabores*, Morelia, INAH, 2002.

³⁹ Sánchez Díaz, Gerardo, *et al*, *Pueblos, Villas y ciudades de Michoacán durante el Porfiriato*, Morelia, UMNSH, 1991.

⁴⁰ Cortés Zavala, María Teresa, “La vida social en Michoacán durante el siglo XIX”, en Enrique Florescano, (coord.), *Historia general de Michoacán*, vol. III, Morelia, Universidad Michoacana, 1987.

La tesis de Juana Martínez, *Fiestas Cívicas y Diversiones Publicas en Morelia 1891-1910*,⁴¹ obra medular en nuestra investigación, sobre todo por el contexto histórico de la sociedad porfiriana en Morelia presente en esta tesis.

Historia Moderna de México,⁴² coordinada por Daniel Cosío Villegas y particularmente el apartado de Moisés Navarro sobre la vida social en el porfiriato, nos ofrece una visión de las diversas diversiones en México, esta obra pese a que es sobre las diversiones de México, podemos utilizarla como referencia, sobre todo porque menciona los circos de mayor renombre y que fueron los que visitaron la ciudad de Morelia, como por ejemplo el circo Orrin.

Otras obras de gran importancia son las crónicas de la época, tales como las de Juan de la Torre y su libro *Bosquejo Histórico de la Ciudad de Morelia*,⁴³ la que nos ofrece interesantes datos sobre la ciudad de Morelia en diferentes aspectos, como los urbanos y arquitectónicos. Manuel Rivera Cambas, nos brinda en su *México pintoresco, artístico y monumental*,⁴⁴ información importante sobre la ciudad de Morelia en los años de 1880 y 1883 así como la de varios pueblos y villas de Michoacán.

Acudiremos también a los escritos de Mariano de Jesús Torres, no solo su trabajo en los diferentes periódicos que redactó, sino en sus dos obras *Historia Civil y eclesiástica de Michoacán desde los tiempos antiguos hasta nuestros días*⁴⁵ y el *Diccionario histórico, biográfico, estadístico, zoológico, botánico y mineralógico de Michoacán*,⁴⁶ estos estudios fueron elaborados entre los años de 1905 y 1915, y su contenido es de gran envergadura para el análisis de Michoacán, y para nosotros el espacio que le dedica a la ciudad de Morelia es una información de amplio valor para el desarrollo de nuestro trabajo pese a los juicios de valor que establece el “pingo” Torres.

⁴¹ Martínez, Juana, *Fiestas cívicas y diversiones Publicas en Morelia 1891-1910*, tesis para obtener la licenciatura en Historia, Morelia, Facultad de Historia, UMSNH, 2002.

⁴² Cosío Villegas, Daniel, (Coord.), *Historia Moderna de México*, Vol. 4, México, Hermes, 1973.

⁴³ Torre, Juan de la, *Bosquejo Histórico de la ciudad de Morelia*, México, UMSNH, Biblioteca de nicolaitas notables 32, 1986.

⁴⁴ Rivera Cambas, Manuel, *México Pintoresco, Artístico y Monumental*, México, Editorial del Valle de México, 1974.

⁴⁵ Torres, Mariano de Jesús, *Historia civil y eclesiástica de Michoacán desde los tiempos antiguos hasta nuestro días*, Morelia, Imprenta particular del autor, 1905.

⁴⁶ Torres, Mariano de Jesús, *Diccionario Histórico, Biográfico, Geográfico, Estadístico, Zoológico, Botánico y Mineralógico de Michoacán*, Morelia, tomo III, Imprenta particular del autor, 1905-195.

En el libro *Michoacán desde Afuera*,⁴⁷ se encuentran una serie de crónicas hechas por diferentes personajes extranjeros que a su paso por Morelia y otros pueblos nos dejaron testimonio descriptivo de sus viajes, el que más importancia tiene de todas estas crónicas es la de Jules Leclercq cuyo título lleva por nombre “Crónica de un viaje a Morelia, Tacámbaro y el Volcán del Jorullo”, su importancia desde luego no radica en que haya sido probablemente elaborada durante el periodo de gobierno de Pudenciano Dorantes o quizá después, sino por la descripción del comportamiento del público en la Plaza de Toros.

Un estudio más amplio sobre la actividad circense en Morelia durante el Porfiriato es prácticamente inexistente lo cual nos permite de cierto modo justificar nuestro proyecto que pretende dar a conocer algunas interrogantes como: ¿Cuál es la significación del espacio público circense en Morelia?, ¿Qué tipo de espectáculos circenses se presentaban en los espacios públicos de Morelia?, ¿Qué tipo de público era el que asistía al circo?, ¿Cuáles eran los reglamentos del teatro Ocampo y la plaza de toros en torno al desarrollo del circo?, ¿Cuál fue el papel de los niños, las mujeres en el circo?, ¿cuál fue el impacto causado por la llegada de animales circenses? ¿Cuál era la función social, económica, cultural, del circo en Morelia?.

A partir de lo anterior nos hemos trazado los siguientes objetivos generales en nuestro trabajo: Conocer la función del espacio público donde se llevaron a cabo las funciones de circo, así como su significación en la ciudad de Morelia, durante el periodo de 1881 a 1911. Caracterizar las funciones de circo en la ciudad de Morelia. Identificar los espacios públicos donde hubo actividad circense. Conocer el papel de la mujer y los niños en el circo de Morelia. Conocer cuál fue la importancia de los animales en el circo de Morelia. Conocer la actividad circense en Morelia y determinar su función social, económica, cultural en Morelia. Identificar los reglamentos del teatro Ocampo y la plaza de toros y su impacto en la actividad circense.

Esta investigación pretende demostrar que los espacios públicos de Morelia, en nuestro caso los que eran designados para la actividad del circo, eran lugares para las

⁴⁷ Leclercq, Jules, “Crónica de un Viaje a Morelia, Tacámbaro, y el volcán del Jorullo”, en: *Michoacán desde Afuera*, Bohem de Lameiras Brigitte, *et al*, (coord), México, ColMich, Gobierno del estado de Michoacán, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, 1995.

diferentes prácticas sociales, siendo el espectáculo circense un instrumento de instrucción no circunscrita a la escuela.

La ciudad de Morelia era una capital con tintes tradicionalistas donde se contrastaba algarabía y solemnidad, sobre todo por haber sido una urbe clerical casi en su totalidad, sin embargo, como otras ciudades de la república mexicana, era también singularmente festiva. Es por medio de las celebraciones, chistes, algarabía que la sociedad se desahoga de la opresión social y económica. El circo forma parte de este tipo de mecanismos para liberar tensión causada por la vida diaria, además de que este espectáculo servía para difundir elementos culturales de países extranjeros, así como novedosos y curiosos inventos “científicos” ofreciendo a su vez un contacto con la naturaleza para el caso de los animales traídos por las empresas circenses.

Los espacios usados por las empresas de circo fueron también lugares para las prácticas sociales, y el intercambio de ideas donde los sectores de mediana clase y popular pugnaban por apropiarse de un espacio para marcar un estatus frente a los usados por la elite, de esta manera tenemos que era un espectáculo más inclinado a satisfacer la diversión de los sectores populares y de la clase media. Sin embargo las funciones de circo fueron asistidas por miembros de casi todos los sectores de la sociedad de Morelia, tales como obreros, artesanos, pequeños comerciantes actores sociales de prominentes capitales, un sinfín de personajes se entretuvieron con esta diversión.

A partir de estas circunstancias, propongo que la función social del circo, no fue solo la de divertir al público que los miraba, sino la de transmitir un conocimiento de las culturas de otros países (música, vestuarios, ejercicios, animales, etc.). Así como ser una actividad que mostraba claros ejemplos de educación física para instruir a la sociedad, difundir elementos vinculados a la tecnología, la ciencia y el realismo. Además de que los artistas del circo reflejaban disciplina, valentía, fuerza, constancia, para instruir a la sociedad y que algunos de ellos criticaban a los malos vicios, como es el caso del clown, quien en sus coplitas hablaba de la mujer mal casada, de los borrachos y los jugadores.

Con respecto a las fuentes documentales hemos utilizado principalmente los carteles de circo de la época localizados en los libros de secretaría, ubicados en el Archivo Histórico

Municipal de Morelia, además de revisar actas de cabildo encontrando los reglamentos de diversiones públicas así como algunas quejas sobre la actividad circense. En el Archivo Histórico del poder Ejecutivo localizamos reglamentos de la plaza de toros, así como algunos decretos ubicados en la *Recopilación de leyes, decretos, reglamentos y circulares expedidas por el estado de Michoacán*, formada por Amador Coromina.

En la Hemeroteca Pública Universitaria “Mariano de Jesús Torres” se revisaron diferentes publicaciones periódicas de la época destacando de dicho acervo algunos como *El Centinela*, *Euterpe*, de Mariano de Jesús Torres, así como periódicos oficiales del estado como *La Gaceta Oficial del gobierno del estado*, *El periódico oficial del gobierno del estado*, *La Libertad*. Otros periódicos de corte religioso como *El progreso cristiano*, *La Actualidad*, también revisamos *El pueblo*, *El Arnero del tío Juan*, *La lealtad*, *La paz y las Misceláneas*. Pero sin duda la mayor contribución o el mayor espacio ofrecido a la actividad circense se la debemos al *Centinela* de Mariano de Jesús Torres así como las Actas de cabildo y de secretaria.

La estructura de nuestro trabajo se divide en tres capítulos, el primero pretende dar al lector un panorama amplio de la vida cultural de la ciudad de Morelia, así como un breve acercamiento de la urbe en el aspecto antihigiénico. El primer apartado es una breve descripción de las condiciones antihigiénicas en las que la sociedad vivía producto de malas costumbres y que refleja ampliamente los contrastes a la pretendida modernidad y embellecimiento que se quería llegar. Se caracterizan los diferentes estratos sociales de la ciudad, señalando los aspectos sociales, económicos y políticos así como de los valores morales y los vicios de la sociedad y los esfuerzos de la elite estatal y eclesiástica por erradicarlos, y por último se habla de forma general de las diversiones más importantes de la ciudad de Morelia.

En el segundo capítulo indicamos la significación del espacio público y su jerarquización, nos centramos en presentar toda la política legislativa para regular las diversiones públicas en la ciudad de Morelia así como la contribución del Estado para impulsar algunas de estas diversiones y las intenciones de erradicar otras. Presentamos algunas de las empresas de circo que ofrecieron algunas funciones en la ciudad, el segundo apartado del capítulo II lo dedicamos al teatro como uno de los espacios más importantes

para la actividad circense, mientras que para el tercer apartado se lo dedicamos a la plaza de toros como otros de las más importantes espacios para el circo, y finalmente en el cuarto apartado nos enfocamos en hablar de otros espacios públicos para la actividad circense como las plazas.

El tercer capítulo está dedicado de forma más extensa para abordar los componentes de la actividad circense, el papel de algunos de los actores sociales en las funciones y su función social así como la estrecha relación del circo con otras actividades artísticas, con la moda europea, el realismo y el positivismo así mismo el objetivo específico de estos espectáculos en la vida social de los diferentes sectores de la ciudad.

Capítulo 1

Panorama cultural y social de Morelia durante el Porfiriato

*En Morelia la gente se tiene que alumbrar con cerillos, con vela o con ocote, lo mismo que el pueblo más infeliz.*⁴⁸ –Mariano de Jesús Torres.-

1.1.- La ciudad de Morelia, su sociedad durante el Porfiriato y la actividad lúdica

1.1.1. La ciudad de Morelia

A finales del siglo XIX predominaba en la urbe de Morelia un hedor apenas concebible, para el visitante o el residente de dicha ciudad, las calles apestaban a excremento humano, orines descompuestos, estiércol y probablemente uno que otro perro callejero muerto destilaba una fetidez insufrible, los caños inmundos abundaban en Morelia convirtiéndose en focos de infección.⁴⁹ Era pues una costumbre antiquísima en Morelia que las aguas sucias de las cocinas y lavaderos salieran por las calles formándose charcas de agua corrompida, o bien que los vecinos arrojaban a estas bacinillas de orines o excrementos.⁵⁰

Además se solía tener ganado en las casas de la ciudad, provocando a su vez olores propios de un establo, como en la calle del teatro, donde nuevamente el caño de unas casas aledañas al coliseo, daba salida a una agua verdaderamente inmunda provocada por una vaca que ahí se tenía en un corral.⁵¹

También las letrinas de las casas habitación en más o menos malas condiciones, constituían un foco de infección, empero las casas, talleres y tabernas no eran las únicas estancias que provocaban este cúmulo de malos olores, en los mercados igualmente se propagaba el mal olor, por ejemplo en el de San Agustín se respiraba un ambiente

⁴⁸ *El Centinela*, tomo VI, Núm. 45, Morelia, 6 de mayo de 1899, p. 1.

⁴⁹ El periódico *La Libertad* nos dice: “Como si la plaza de los mártires fuera el rancho más insignificante, por las noches es el punto de reunión de innumerables perros que en la explanada de Morelos y rodeando a las vendedoras de buñuelos, corren y retozan libremente, molestando a los transeúntes, y sobre todo, aturdiendo con sus ladridos nada gratos, a la verdad.” *La Libertad*, tomo II, Núm. 46, Morelia, 20 de noviembre de 1894, p. 3.

⁵⁰ *El Centinela*, tomo VI, Núm. 45, Morelia, 6 de mayo de 1899, p. 1.

⁵¹ *La Libertad*, tomo II, Morelia, 21 de abril de 1894, p. 1. Véase también *La Libertad*, tomo VI, Núm. 20, Morelia, 17 de mayo de 1898, p. 3.

insuportable. Los dueños de los puestos descuidaban demasiado el aseo de sus respectivos locales dejando en el piso las cáscaras de las frutas que por consiguiente se pudrían con el tiempo por el descuido de no recogerlas debidamente.⁵²

Mariano de Jesús Torres nos dice en *El Centinela* cómo la calle principal de la ciudad, llamada la calle Nacional, se veía sucia e intransitable por la gran cantidad de polvo y tierra. Cuando hacía bastante viento se levantaba una polvareda insuportable y en tiempo de lluvia se formaba un atascadero insufrible, de la misma forma las calles secundarias estaban hechas un asco llenas de hoyancos y lodo.⁵³ Incluso el hotel Oseguera tiraba la materia fecal de sus inodoros al caño descubierto que quedaba a la calle causando molestias a vecinos y transeúntes.⁵⁴ Es de suponer que durante la época de calor éste se extendía como plomo derretido sobre las calles de la ciudad como un conglomerado de malos olores.

Varias eran las quejas de la prensa local referentes al descuido de las personas en asuntos de aseo de las calles, sin embargo, esta situación de forma paulatina se combatía renovando el empedrado, construyendo banquetas y haciendo que las aguas que antes permanecían estancadas en muchos lugares céntricos desapareciesen por medio de atarjeas subterráneas y reparaciones al piso de las calles.⁵⁵

La ciudad de Morelia también progresivamente fue cambiando su aspecto urbano y arquitectónico durante el periodo del Porfiriato, convirtiéndose en una de las diez mejores ciudades de la república Mexicana.⁵⁶ Este cambio responde principalmente a la mentalidad de la elite gubernamental de encaminarse hacia el progreso, y alcanzar el mismo estatus que el de una potencia europea, como Francia, Gran Bretaña o los Estados Unidos.

Si bien es cierto que la ciudad de Morelia se pretendía urbanizar para alcanzar un alto estatus jerárquico y mantenerse a la par de las metrópolis de Europa (como Londres o París) no solo era necesario contar con grandes edificaciones, amplias avenidas, novedosos medios de transporte y nuevas tecnologías aplicadas a la prestación de servicios públicos

⁵² *La Libertad*, tomo III, Núm. 18, Morelia, 30 de Abril de 1895, p. 1.

⁵³ *El centinela*, tomo XII, Núm. 18, Morelia, 20 de Noviembre de 1904, p. 2.

⁵⁴ *La Lealtad*, época I, Núm. 52, Morelia, 31 de Octubre de 1893, p. 4. Véase también *La Libertad*, tomo VI, Núm. 19, Morelia, 10 de Mayo de 1898, p. 3.

⁵⁵ Uribe Salas, José Alfredo, *Morelia, Pasos a la Modernidad*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1993, p. 78.

⁵⁶ Sánchez Díaz, Gerardo (Coord.) *Pueblos, villas y ciudades de Michoacán durante el Porfiriato*. p. 169.

para reflejar el fortalecimiento del Estado-nación. Sino que la misma sociedad debía comportarse de acuerdo a las normas y formas de buenos modales de las metrópolis Europeas.

Ya que la calidad de la ciudad era al mismo tiempo un signo de distinción, el desarrollo urbanístico era importante y de igual forma lo eran las relaciones sociales de sus habitantes y sus actividades lúdicas por consiguiente los espectáculos debían ser imagen de la modernización aunque en una sociedad altamente tradicionalista como Morelia pocos eran los resultados del gobierno por erradicar actividades recreativas como las peleas de gallos o las corridas de toros consideradas bárbaras, incivilizadas y poco modernas.

Pese a esto la ciudad de Morelia durante el régimen de Díaz se mantuvo ofreciendo diferentes actividades y distracciones capaces de ocupar los momentos de tiempo libre de sus habitantes, las funciones de teatro, de circo, toros o pelar de gallos formaban parte de una cotidianidad estructurada a lo largo de la historia colonial e independiente. Además de ser las diversiones favoritas de la sociedad moreliana.⁵⁷

En cuanto a los residentes de la ciudad, el censo de 1882 elaborado por Lorenzo Castro y Charles W. Zaremba, dio como resultado un total de 25000, habitantes.⁵⁸ Mientras que para 1895 el censo publicado por el periódico *la Libertad* arrojó un resultado de 34499 habitantes de la ciudad.⁵⁹ Y para 1900 *la Libertad* publicó el resultado del censo siendo 38606 los habitantes de la ciudad de Morelia.⁶⁰

Por otro lado el desarrollo de las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas permitieron que la ciudad de Morelia tuviera contacto con otras poblaciones de Michoacán así como con otros centros urbanos de la república mexicana, estas transformaciones tecnológicas y urbanas reflejaban un afán de progreso y modernización en la urbe moreliana.

⁵⁷ Rivera Reynaldos, Lisette Griselda, *Desamortización y Nacionalización de bienes civiles y eclesiásticos en Morelia 1856-1876*, Morelia, IIH de la UMSNH, 1996, p. 80. Véase también Martínez, Juana, *Fiestas cívicas y diversiones Publicas en Morelia 1891-1910*, tesis para obtener la licenciatura en Historia, Morelia, Facultad de Historia, UMSNH, 2003, p. 10.

⁵⁸ Davis, Kaeith A. "Tendencias demográficas urbanas durante el siglo XIX en México" en: *Urbanization in Latin America*, próximo a editarse por la Universidad de California, p. 511.

⁵⁹ *La Libertad*, tomo 3, Núm. 43, Morelia, 22 de Octubre de 1895, p. 4.

⁶⁰ *La Libertad*, Año 8, tomo 8, Núm. 44, Morelia, 30 de Octubre de 1900, p. 1.

Estas comunicaciones ferroviarias fueron clave importante también para el traslado de compañías artísticas como el circo debido a que les era mucho más fácil transportar su equipamiento y los animales que traían consigo. Permitiéndoles a su vez hacer diversa giras por toda la república. Como fue el caso del circo Orrin.

1.1.2. sectores sociales

Dentro de la sociedad porfiriana se consideraban a los extranjeros como los artífices, constructores y motores de una nueva nación mexicana. En 1877 Vicente Riva Palacio había expuesto la necesidad imperiosa de atraer al suelo mexicano inmigrantes extranjeros, ya que el país era una fuente riquísima de recursos naturales para su explotación y la escasez de brazos pertinentes para su extracción era nula en el país según opinión de este personaje.⁶¹

Se decía en la prensa moreliana que las colonias extranjeras radicadas en suelo michoacano cooperaban al progreso de la república con su contingente de capital, de trabajo y de ilustración, y que íntimamente mezcladas con nuestra raza, iban a formar una población fuerte y activa, que con unidad de fines y de intereses, contribuirían eficazmente al engrandecimiento de la república.⁶² La constante agitación de la prensa referente a la colonización extranjera como la salvación del país siempre estuvo activa durante todo el porfiriato pese a eso no se logró el establecimiento de grandes colonias extranjeras en Morelia.⁶³

Sin embargo, la ley de colonización de 1883 permitió atraer inmigrantes para consolidar la propiedad privada y de esa misma forma iniciar el tan deseado progreso, en 1895 la capital moreliana contaba con 35 habitantes franceses, 60 españoles, 17 estadounidenses, ocho italianos, ocho ingleses, seis alemanes y tres belgas.⁶⁴ Para el año de

⁶¹ Ruiz Cortés, Marisol, *El positivismo de los científicos en la práctica económica y su repercusión en la sociedad indígena en el Porfiriato*, Ensayo para obtener el título de especialista en Historia del pensamiento económico, México, Facultad de Economía, UNAM, 2009, pp. 12-13.

⁶² *Periódico Oficial del gobierno del estado de Michoacán de Ocampo*, tomo I, Núm. 43, Morelia, 28 de mayo de 1893, p. 2.

⁶³ Recordemos que México sufrió la intervención de los Estados Unidos y posteriormente la de Francia esto provocó y dejó en una crisis económica, social y cultural a toda la república Mexicana. Véase Garner, Paul, *Porfirio Díaz: del héroe al dictador*, México, Ed. Planeta, 2003.

⁶⁴ Peñafiel, Antonio, *Censo General de la República Mexicana verificado el 20 de Octubre de 1895, Estado de Michoacán*, México, Imprenta y Fototipia de la Secretaría de Fomento, 1899, pp. 28-29.

1900 había 43 habitantes de nacionalidad francesa, 28 de España, 22 de Estados Unidos, de Inglaterra, Escocia e Irlanda 14, 10 de Guatemala, ocho de Cuba, siete de Turquía, siete de Alemania, seis de Canadá, cuatro de Italia, tres Bélgica y dos de Suiza.⁶⁵

De esta lista de extranjeros sobresalen los franceses, españoles y en menor medida los alemanes que fueron los de mayor presencia en el campo de las actividades comerciales de Morelia, estos controlaban en su mayoría los principales negocios mercantiles e industriales, estos establecimientos se encontraban en el centro de la ciudad, punto comercial y de residencia de las clases propietarias por excelencia.⁶⁶

De Alemania destacaba el empresario Gustavo Gravenhorst originario de Bremen y dedicado a la especulación, junto con el español Juan Antonio Basagoiti y Uria fuertes empresarios que tenían inversiones importantes en la ciudad de Morelia, estuvieron casi a la par de los franceses pero predominando de forma casi total en cuestiones empresariales.⁶⁷

Es importante resaltar y recalcar que la presencia de algunos de los extranjeros mencionados no fue producto de la política migratoria del régimen de Díaz por ejemplo los grupos franceses en México no eran una novedad, ya que desde el periodo colonial los encontramos formando parte de una corriente migratoria que venía a pedimento de las autoridades virreinales a desempeñar actividades especializadas como médicos, impresores, orfebres, cocineros, artesanos, modistas, soldados, etc.⁶⁸ Pero sí podemos decir que se fue incrementando el número de integrantes de este grupo francés al finalizar la última década del siglo XIX asentándose en el estado de Michoacán, sobresaliendo la presencia de Claudio Dudet y Luis Veyan, que tenían fijos sus intereses en el rico agro michoacano de la tierra caliente.⁶⁹

La política de Porfirio Díaz benefició en gran medida a los grupos franceses que se dedicaban principalmente al comercio y a la industria textil, estableciendo grandes

⁶⁵ Peñafiel, Antonio, *Censo General de la República Mexicana verificada el 28 de Octubre de 1900, Estado de Michoacán*, México, Imprenta y Fototipia de la Secretaría de Fomento, 1905, pp. 36-41.

⁶⁶ Pérez Acevedo, Martín, *Empresarios y Empresas en Morelia 1860-1910*, México, IIH de la UMSNH, 1994, p. 36.

⁶⁷ *Ibíd.* pp. 37-39.

⁶⁸ Pérez Acevedo, Martín, “La presencia francesa en Michoacán durante el Porfiriato: comerciantes, prestamistas, industriales, hacendados y banqueros”, revista de estudios históricos Tzintzun, No. 11, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, enero-junio de 1990, p. 45.

⁶⁹ *Ibíd.* p. 56.

almacenes como el *Palacio de Hierro* y el *Puerto de Liverpool*. A partir de los setenta del siglo XIX los almacenes de ropa comenzaron a destacar en la ciudad de Morelia; casas comerciales como “Cornille y Audiffred”, “Sauve Hnos”, “Antonio Carbonel” y “Giraud y Margaillan” tuvieron gran relevancia en actividades como el mayoreo y menudeo de ropa, sombrería y lencería. De los “Sauve Hnos” destaca el Gran Cajón del Progreso y de los empresarios Emilio Giraud y Enrique Margaillan las Fábricas de Francia instalado en el portal Aldama, zona comercial por excelencia de la ciudad de Morelia.⁷⁰

Por otra parte tenemos pudientes familias morelianas que no eran un grupo extenso, los propietarios en diversos ramos eran 168 personas según el censo de 1900.⁷¹ La elite estaba compuesta de un pequeño grupo de ricos comerciantes, empresarios industriales, financieros y hacendados, algunos de ellos de origen extranjero o representando sucursales de empresas internacionales radicados provisionalmente en la ciudad de Morelia.⁷²

La administración gubernamental como grupo dirigente, y perteneciente a la elite procuró la creación de instituciones culturales para la propagación de la buena moral a la sociedad. Podemos destacar principalmente la labor del gobernador Mariano Jiménez al fundar la Academia de Niñas (1886), la escuela de Artes y Oficios creada por el gobernador Pudenciano Dorantes.⁷³ Aunque su gobierno fue anterior al del general Jiménez, posteriormente durante el gobierno de Aristeo Mercado la denominada Escuela Industrial Militar “Porfirio Díaz”.⁷⁴

Pero el sector activo de mayor movilidad social era el sector medio de profesionales y comerciales.⁷⁵ Los dueños del comercio en la ciudad llegaban a 2125 con la contratación de 237 empleados de establecimientos. Mientras que los trabajadores para actividades artesanales alcanzaban la cifra de 7355.⁷⁶

⁷⁰ *Ibíd.* pp. 48-54.

⁷¹ López Pérez, Oresta, *Destinos controlados: educación y lectura en la academia de niñas de Morelia 1886-1915*, tesis para obtener el grado de doctora en ciencias sociales con especialidad en historia, Guadalajara Jalisco 2003, universidad de Guadalajara. p. 56.

⁷² *Ídem.*

⁷³ Romero Flores, Jesús, *Historia de la ciudad de Morelia*, Imprenta del Gobierno de Michoacán, Morelia, 1978, p. 175.

⁷⁴ Martínez, Juana, *Diversiones Publicas en Morelia 1891-1910*, p. 15.

⁷⁵ López Pérez, Oresta, *Destinos Controlados*, p. 56.

⁷⁶ *Ídem.*

Para el sector medio y profesional teníamos abogados (106), agentes de negocios (4), arquitectos (6), dentistas (3), farmacéuticos (36), notarios (2), veterinarios (4), sacerdotes católicos (78), jefes y oficiales del ejército (98).⁷⁷ Si bien este grupo no poseía un gran peso cuantitativo, tenía un protagonismo importante en las actividades de Morelia y poblaciones importantes de Michoacán.⁷⁸ Cabe resaltar que los representantes de la Iglesia católica, eran artífices principalmente de censurar algún evento artístico o espectáculo que no estuviera acorde a los parámetros establecidos por la buena moral que se pretendía divulgar.

Aunque para el espectáculo del circo la Iglesia siempre se mantuvo indiferente, las publicaciones católicas que he revisado apenas y mencionan una presentación de circo y ninguna referencia a calificar dicho espectáculo como una presentación inmoral, ello comparado con las representaciones teatrales ante las que se encontraban muy atentos dispuestos a emitir circulares prohibiendo alguna pieza teatral so pena de excomunión para todo aquel que participara, viera, divulgara una obra de teatro no vista con buenos ojos por parte de la Iglesia.⁷⁹

Este sector medio lo formaban también agricultores, pequeños comerciantes, empleados públicos, profesionistas, muy devotos a la religión católica, trabajadores y probos.⁸⁰ El mismo presidente Díaz en la entrevista a Creelman dijo que la clase media era el elemento activo de la sociedad y el sostén de las verdaderas instituciones democráticas, sin embargo este sector medio tenía sus defectos según su óptica.

Levantarse tarde, ser empleados públicos con padrinos de influencia, asistir a su trabajo sin puntualidad, enfermarse con frecuencia y obtener licencias con goce de sueldo, no faltar a las corridas de toros, divertirse sin cesar, tener la decoración de las instituciones mejor que las instituciones sin decoración, casarse muy jóvenes y tener hijos a pasto, gastar más de lo que ganan y endrogarse con los usureros para hacer posadas y fiestas onomásticas.⁸¹

⁷⁷Peñafiel, Antonio, *Censo y división territorial del Estado de Michoacán verificados en 1900*, Imprenta de la secretaría de fomento, México, 1905, pp. 37-58.

⁷⁸López Pérez, Oresta, *Destinos controlados*, p. 59.

⁷⁹Véase el periódico *El Centinela*, tomo 10, Núm. 42, Morelia, 11 de mayo de 1902, p. 2, sobre la prohibición de la obra titulada *Electra* con pena de excomunión.

⁸⁰Moisés Navarro, *La moral social*, en: Cosío Villegas Daniel, (Coord.) *Historia Moderna de México*, Vol. 4, México, Hermes, 1973, p. 388.

⁸¹*Ibíd.* p. 389.

Pese a eso el sector medio era el núcleo de la nación mexicana. Este sector en palabras de Mariano de Jesús Torres utilizaba el lunes de forma peculiar. Para dicho estrato, por lo regular los artesanos de Morelia nos dice Mariano de Jesús trabajaban los domingos reservando como día de reposo los días lunes rindiendo culto a lo que llamaban el San Lunes, quizá levantándose tarde y faltando al trabajo para asistir a la corrida de toros y divertirse sin cesar.⁸²

También era muy del gusto del sector medio concurrir a lugares donde se vendía guajolote y pulque, el elixir de los sectores populares, los lunes como mencionamos era por excelencia el día de reposo, existían dos lugares muy conocidos en Morelia por la calidad de su servicio donde cada local exhibía una bandera blanca que tenía pintado un maguey por un lado y por el otro un guajolote, con la leyenda de “pulque legítimo de Cuitzeo,” cuya propietaria era doña Soledad en el barrio del Carmen y otro de la misma calidad era el de la “Reina Xochitl” cuya propietaria era doña Mariana García.⁸³

La gente del sector medio solía asistir muy a menudo a estos espacios, como nos describe Mariano de Jesús Torres, esos lugares se caracterizaban por la limpieza, el servicio de la mesa, el aseo de las piezas destinadas a los concurrentes, la prontitud en el servicio, y la amabilidad y finura de las propietarias de la casa.

Para el disfrute de estos sectores de la sociedad moreliana y visitantes existían espacios dedicados específicamente para el recreo como la plaza de toros o el teatro Ocampo, y en pocas ocasiones las plazas públicas servían para las carpas de circo cuando la plaza de toros o el teatro se encontraban ocupados por alguna compañía artística. Además, la ciudad de Morelia contaba con otro teatro denominado El Hipódromo donde solo se exhibían espectáculos de ínfima categoría -según Mariano de Jesús Torres- como coloquios, pastorelas, tapadas de gallos entre otros.⁸⁴ También estaban los llamados

⁸²Torres, Mariano de Jesús, *Costumbres y Fiestas Morelianas del Pasado Inmediato*, Morelia, Colegio de Michoacán, 1991, p. 143.

⁸³ *Ibíd.* p. 144.

⁸⁴ Torres, Mariano de Jesús, *Historia civil y eclesiástica de Michoacán*, Morelia, Imprenta particular del autor, 1905. p. 647.

corrales ubicados en los barrios como el de Capuchinas que eran utilizados para funciones de títeres y maromas como el corral llamado el Coyote.⁸⁵

Algunos de estos espectáculos ganaron fama durante el porfiriato como el circo que estaba dentro del gusto de toda la sociedad como el caso del circo Orrin que a menudo traía dentro de sus funciones diversas novedades, en actos, animales y curiosos artefactos como la fuente maravillosa y otras novedades de las que hablaremos más adelante.

Los grupos populares del porfiriato se conformaban por hombres, mujeres y niños dedicados a los más diversos oficios tales como aguadores (130); albañiles (641); alfareros (401); carboneros (43); leñadores (20); cargadores (182); coheteros; curtidores; trabajadores o criados domésticos (2,577); floristas, hortelanos y jardineros; tortilleras y molenderas (603); panaderos y sombrereros, vendedores de ropa, barrilleros o merceros; reboceros (115); zapateros remendones; yerberos; vendedoras de comida chimoleras; fruteros; carpinteros (414); vendedores de madera; dulceros; neveros; papeleros (vendedores de periódicos); canteros, cereros; cocheros; costureras; herreros; herradores; hojalateros; modistas; matanceros y carniceros; peluqueros, sastres, entre otros.⁸⁶ Estos actores sociales se encontraban en la periferia de la ciudad de Morelia viviendo en casas de adobe, cuartos de vecindad, chozas o jacales. Eran de origen en su mayoría indígena y mestizos a los cuales se les negaba la educación y se dedicaban a ofrecer servicios domésticos u otros trabajos efímeros o también al comercio ambulante.⁸⁷ Este grupo de actores sociales solía frecuentar según la prensa de Morelia espectáculos como las peleas de gallos o las corridas de toros, pero en realidad toda la sociedad asistía a lugares como estos aunque predominaba la concurrencia popular. También era muy frecuente que este sector asistiera a las fondas donde además de servir una comida de mala calidad⁸⁸ se presentaban coloquios por ejemplo el mesón de jauja escenificó el coloquio titulado “Adam”.⁸⁹

⁸⁵ *Ibíd.* p. 669.

⁸⁶ Martínez, Juana, *Fiestas cívicas*, pp. 18-25.

⁸⁷ *Ídem.*

⁸⁸ Torres, Mariano de Jesús, *Costumbres y fiestas*, p. 145.

⁸⁹ *El centinela*, tomo 8, Núm. 30, Morelia, 10 de febrero de 1901, p. 1.

Estos grupos populares, solían vivir en condiciones antihigiénicas, rodeados de animales y vestían ropas en mal estado.⁹⁰ Pese a eso el pueblo de Morelia expresó Juan de la Torre, era en lo general, laborioso, dócil y morigerado. El carácter de los habitantes era hospitalario, y su trato franco y agradable. El bello sexo se distinguía por su modestia, uniendo a los atractivos de sus gracias naturales, todos los encantos de la virtud y de la buena educación.⁹¹

Hay que señalar que el circo era también un espectáculo popular, caracterizado por su originalidad y prestigio; a esta actividad asistían todos los sectores sociales sin ninguna distinción siempre y cuando se contara con el dinero del costo de la entrada. Si bien es cierto que era una recreación para todas las edades estaba más encaminado a divertir a la sociedad infantil aunque se encontraba dentro del gusto de todos.

Sin embargo los infantes del sector popular centraban sus diversiones principalmente en la calle la rayuela, el volado, actividades similares que formaban parte de su cotidianidad, así como también en temporada de Semana Santa eran consideradas populares la quema de los judas, los toritos de petate, y todas las representaciones que se hacían en los corrales de los barrios. Dentro de la sociedad de fines del siglo XIX en Morelia nadie estaba exento de poder divertirse y recrearse.

1.1.3. La moral social

Durante el Porfiriato la moral era un código de normas de comportamiento para secularizar las malas costumbres (el abuso del alcohol, el juego, etc.) y sustituirlas por conductas más acordes al modelo de ciudadano civilizado y progresista que divulgaba el gobierno porfirista por medio de sus discursos, o la prensa. Por supuesto que este código de normas venían impregnadas de intereses políticos emitidos por la clase dirigente para moldear a la sociedad a sus fines y obtener prestigio frente a las naciones del mundo.⁹²

Este código de normas morales pretendía también reflejar valores que elevaran la calidad de los individuos para que sus actividades cotidianas estuvieran bajo un orden,

⁹⁰ Torres, Mariano de Jesús, *Costumbres y fiestas*. p. 146.

⁹¹ De la Torre, Juan, *Bosquejo Histórico y Estadístico de la ciudad de Morelia*, Imprenta de la Universidad Michoacán de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 1986, p. 26.

⁹² *La Libertad*, Año 7, tomo 7, núm. 20, Morelia Mich., 10 de mayo de 1899, p. 3.

regido y controlado, lo que significaba que el desborde de la espontaneidad o el desenfreno de las pasiones, impulsos o instintos no eran propios de un ciudadano o habitante de una ciudad moderna y progresista. Acatar los códigos morales significaba para la sociedad vivir en coexistencia pacífica con sus integrantes.

1.1.4. La moral en el Porfiriato

Durante el Porfiriato los grupos elitistas organizaron una fuerte campaña para difundir, imponer ciertas normas morales siempre con el fin de insertar a la sociedad en una pretendida modernización, dictaron códigos de comportamiento que ellos consideraban serían los artífices para mejorar la condición del mexicano.

Son dos los discursos principales que se encargaron de llevar a cabo esta campaña moralista en contra de los vicios y el mal comportamiento. Por una parte estaba el discurso de la Iglesia y paralelamente a este, estaba el discurso impulsado por el Estado liberal mismo que se impregnaría de las ideas del positivismo.⁹³

Desde luego que esta campaña no es nada nueva en el Porfiriato, a lo largo de todo el siglo XIX se venía gestando la intención de mejorar el aspecto moral de la sociedad, conservadores y liberales compartían la misma idea de formar hombres y mujeres renovados, educados bajo los cánones más exigentes en aras de formar ciudadanos moralmente virtuosos.⁹⁴ La mayoría de los códigos, reglas o normas morales las emitían e imponían los grupos elitistas, tanto liberales como conservadores, en ese punto ambos grupos consideraban que la inmoralidad era el freno del progreso y el desarrollo del país.⁹⁵ Para lograr la victoria contra la inmoralidad fue importante la labor que desempeñó la educación, pero sobre todo la que se lograba reproducir en el interior de los hogares, en las conversaciones, por medio de la opinión pública o la que se pregonaba en el púlpito.⁹⁶

Cualquier forma de transmisión oral, escrita o práctica de los valores tenía cabida en el México decimonónico, donde la mayoría de sus habitantes por cierto, no asistía a la

⁹³ Briseño Senosiain, Lillian, “La moral en acción teoría y práctica durante el Porfiriato”, [En línea], 3 de Febrero de 2005, [Fecha de Consulta: 1 de mayo de 2014]. Disponible en: <http://www.colmex.mx/>. p. 420.

⁹⁴ *Ibíd.* p. 421.

⁹⁵ *Ibíd.* p. 420.

⁹⁶ *Ibíd.* p. 422.

escuela, es notorio que la campaña moral se trató de inculcar principalmente a la población perteneciente a los sectores de media y baja escala social que eran los sectores más propensos a delinquir según la prensa.⁹⁷

Así como en todo el país se llevó a cabo la labor de erradicar la inmoralidad con diferentes matices, cada estado intentó imponer los preceptos morales. Por ejemplo, en la ciudad de Morelia se pueden notar diversos rasgos de esta campaña, aunque como ya mencionamos el Estado y la Iglesia estaban de acuerdo en erradicar los actos inmorales, los vicios, etc. Para conformar un nuevo individuo tenemos que la inmoralidad no surgía de forma espontánea para los católicos, sino que se consideraba producto de la relajación de las costumbres provocadas por la política liberal. Mientras que para los liberales la inmoralidad era producto de la ignorancia, el culto a la superstición metafísica de la Iglesia.

Es por eso que primeramente haremos un acercamiento a los códigos de moral que la Iglesia en Morelia quería inculcar a la sociedad y posteriormente hablaremos de los códigos impulsados por el Estado liberal. Cabe señalar que pese que eran discursos hasta cierto punto diferentes, ambos grupos pugnaban por buscar la hegemonía de sus preceptos pero nunca en una franca y abierta lucha, por una parte había actores sociales de ideales liberales y católicos, así como católicos con ideales liberales o positivistas. Se puede notar en la prensa moreliana esta pugna pero más por parte de las publicaciones católicas revisadas.

Nos basaremos principalmente en las fuentes hemerográficas donde estos dos discursos el católico y el liberal difundían sus principales ideas, por ejemplo para el caso de la Iglesia, además de publicar artículos en contra de los vicios, también publicó fábulas, dirigidas a un público más joven que era considerado presa fácil de caer en las redes de algún nefasto vicio.

El discurso de la prensa nos proporciona abundantes referencias de la ideología propia de la época ya que el medio periodístico era la herramienta que mayormente utilizaban las elites para difundir y hacer notar la problemática en la que vivía la sociedad y

⁹⁷*Ibíd.* p. 423.

de esta manera educar, cultivar a la población, con valores cívicos, nacionales y normas morales.

Por ejemplo a veces hacían ver en la prensa que la persona que se encontraba inmiscuida en cuestiones de alcohol, ya sea consumo o venta era peor que el mismo diablo como es el caso de la pequeña fábula el Diablo y el Vinatero, que más adelante vale la pena reproducir enteramente. Para evitar circunstancias como esta de lo inmoral y el vicio se proponía como medio de combate la oración para acercarse a Dios. Mientras que para el Estado liberal su principal consigna era el trabajo como herramienta combativa del pernicioso vicio de la embriaguez, el juego, la prostitución, las malas conversaciones, etc.

Por otro lado el gobierno liberal no contaba como la Iglesia con un ser supremo omnipresente, en su lugar los políticos del Estado preocupados por hacer valer sus códigos morales recurrieron a la ciencia como un elemento de veneración, tal como nos cuenta en su artículo Lilian Briseño los políticos expresaban el siguiente lema “adiós a la religión a Dios y a los santos, bienvenida la ciencia, y la experimentación y el conocimiento empírico”.⁹⁸

Con esto el castigo por no acatar lo impuesto no era el averno sino la cárcel, el rigor de la ley caía sobre sus cabezas aunque muchas veces ambos (Iglesia y Estado) se hacían de la *vista gorda* para permitir ciertas actitudes inmorales pues fue común no medir con la misma vara a los transgresores de la ley que pertenecían a la elite, que a los estratos sociales bajos.⁹⁹

Constante y persistente fue el mensaje de eliminar los vicios como la embriaguez, la prostitución, el gusto por el juego de los naipes, la lotería, los volados, así como el sensualismo, las conversaciones obscenas, las murmuraciones, la pereza etc. Resulta peculiar observar que es probable que cuando se habla de sensualismo se trate de cuestiones sexuales es decir desnudos parciales de mujeres en algún cartel de cigarrillos quizá o literatura que contiene referencias eróticas o de copulación.

⁹⁸*Ibíd.* p. 438.

⁹⁹*Ibíd.* p. 425.

Porque en los pueblos viriles, los que son aptos de defender sus derechos y para lanzarse por el camino del perfeccionamiento tienen costumbres duras donde no predomina la sensualidad, para juzgar el porvenir de un pueblo no hay que hacer otra cosa que ver sus costumbres, si la sensualidad domina, por más que tenga riquezas, y poderío, artes y ciencias y magníficas leyes, es un pueblo degradado que pronto será víctima y los culpables de la inmoralidad son las autoridades (del estado), las que permiten la pública sensualidad.¹⁰⁰

Pero quizá es más seguro de que se trata de literatura impúdica en la gaceta oficial de la ciudad de Morelia encontramos la queja acerca de que en la novela francesa se encontraba la ociosa exhibición de los vicios de baja estofa, “propios de ese mundo que se mueve en los antros, en donde reina el más repugnante sensualismo”.¹⁰¹ El autor de dicho artículo hace una invitación a los lectores a cultivarse con la literatura Inglesa por ser menos dañina. Sin embargo, el autor concluye que el género realista de la moderna literatura del continente europeo es nocivo en general.¹⁰²

Por otro lado cabe resaltar que la embriaguez y la prostitución consideradas prácticas inmorales no son nuevas ni aparecieron por generación espontánea en el Porfiriato. Estas integraban parte de la cotidianidad en tiempos de la colonia y por consiguiente formaban parte del intento de secularización puesta en marcha por las autoridades coloniales, no prohibiendo sino controlando dichos hábitos.¹⁰³

La intención por parte de la Iglesia de frenar estas actitudes inmorales fue consistente, por ejemplo para el caso del alcoholismo, el aguardiente y el pulque eran señalados como causa inmediata del crimen.¹⁰⁴ Crímenes y no más se podían esperar de un pueblo haragán, beodo y armado hasta los dientes que bajo los influjos del alcohol cometía fechorías. El alcohol era la bebida más funesta creada por el hombre decía *el Progreso Cristiano*, “mata la inteligencia, vuelve a uno loco, empujándolo al crimen y al suicidio”.¹⁰⁵

La solución, decía *el Progreso Cristiano*, el salvador de la Iglesia frente a los dominios de ese déspota embrutecedor de los pueblos es Dios, predicando con la palabra y

¹⁰⁰ *Revista Católica*, tomo X, Núm. 7, Morelia, 23 de Abril de 1899, pp. 97-99.

¹⁰¹ *Gaceta Oficial del Gobierno del Estado*, tomo I, Núm. 75, Morelia, 10 de junio de 1886, p. 1.

¹⁰² *Ídem*.

¹⁰³ Briseño Senosiain, Lillian, *La Moral*, p. 424.

¹⁰⁴ Navarro, Moisés, *La Moral Social*, p. 416.

¹⁰⁵ *El Progreso Cristiano*, tomo 1, Núm. 29, Morelia, 10 de noviembre de 1901, p. 1.

con el ejemplo de la moral cristiana¹⁰⁶ se salvará todo aquel que se encuentra atrapado por las fauces del alcohol. Porque si el alcohol hacía que las personas cometieran crímenes en un plano terrenal también los alejaba de dios destruyendo la paz del corazón convirtiéndoles en seres inútiles a Dios y a la patria. Orar a Dios los alejaba de ese vicio pero también la responsabilidad recaía sobre los padres de familia que debían ser los encargados de educar a sus hijos en los principios de la más sana moral, inculcándoles el temor de Dios para tener hombres felices y ciudadanos útiles a la patria.¹⁰⁷

Las anatemas no solo eran dirigidas a los que consumían el alcohol sino los que lo vendían, había que alejarse de esas personas perniciosas como lo esquematiza *el Progreso Cristiano*, en una pequeña fábula titulada “El Diablo y el Vinatero: propuesta que un vendedor de licores hizo al diablo”. Que expondremos completa y que nos muestra cómo eran algunos de los medios utilizados por la Iglesia para alejar a sus feligreses del alcohol.

Estimado señor: acabo de abrir unos salones para la venta de vino, cerveza, aguardiente, ron y todos sus componentes. Nuestros deseos, aunque algún tanto independientes, se pueden lograr mejor por la unión de nuestros trabajos; por lo tanto, yo propongo una sociedad. Todo lo que yo quiero de los hombres es su dinero, todo lo demás será de usted. Tráigame a los diligentes, los sobrios, los respetables, y yo se los devolveré a Ud. Borrachos, pobres y malvados. Al joven, y yo arruinaré su carácter, destruiré su salud, acortaré su vida y apagaré sus esperanzas inmortales. Tráigame al marino de ardiente corazón, y yo le echaré sobre los escollos, naufrago para siempre. Tráigame al hombre moderado y de templanza, al discípulo declarado de Jesús, a los magistrados, legisladores y jueces del país, que yo haré que sean cómplices en la violación de las leyes y a todos nos irá bien. Porque sepa usted, ¡oh sapientísimo rey de las llamas que el ebrio es: mal hijo, mal esposo, mal padre, mal ciudadano, que es lo suficiente para poder llevar a las ardientes regiones de Ud. Innumerables moradores. Soy su muy atento servidor. Viñatero.¹⁰⁸

Pese a que se combatía el consumo del alcohol la verdad es que la embriaguez no era característica de un sector determinado, empero podemos decir que sí estaban jerarquizados los lugares para tomar una bebida embriagante, por ejemplo, había cantinas elegantes ubicadas en los hoteles de la ciudad¹⁰⁹ y las cantinas de escondite, que la gente llamaba “Sacristías” situadas en las trastiendas de algunos establecimientos de abarrotes

¹⁰⁶*El Progreso Cristiano*, tomo III, Núm. 36, Morelia, 16 de septiembre de 1906, p. 1.

¹⁰⁷*El Derecho Cristiano*, tomo I, Núm. 12, Morelia, 24 de marzo de 1901, p. 2.

¹⁰⁸*El Progreso Cristiano*, tomo III, Núm. 36, Morelia, 16 de septiembre de 1906, p. 2.

¹⁰⁹ Martínez, Juana, *Fiestas cívicas*, p. 39.

donde se servía cerveza de todas las fábricas y las de más ínfima categoría eran las vinatas del pueblo, ubicadas en los tendejones donde se servían bebidas muy corrientes como mezcal, aguardiente, amargo y tazas de infusión de hojas de naranjo con retino.¹¹⁰

Para los católicos el alcoholismo era resultado del relajamiento de las costumbres que propiciaba el liberalismo, los dirigentes políticos eran los culpables de la desmoralización y habían contribuido de manera diversa pero igualmente perniciosa, por educar y omitir “la auténtica verdad (religión católica) que salva en la enseñanza”.¹¹¹

Esta campaña moralizante impulsada por la Iglesia y el Estado fue un tanto más estricta para el caso de la mujer, debido a era la transmisora natural de los valores que querían imponerse, en su calidad de madre educadora responsable de proporcionar las bases del bagaje moral e intelectual.¹¹² La construcción de la imagen de la buena mujer como la encargada de emitir una ética del trabajo, la economía doméstica, el respeto a la institución familiar, al Estado se encontraba amenazada por las mujeres transgresoras, que no acataban los códigos legales de comportamiento.¹¹³ La contraparte del ideal de la buena mujer, eran las femeninas dedicadas a la prostitución las que amenazaban con destruir el ideal femenino, aunque pese a las constantes quejas más que prohibir dicho oficio se buscaba controlar asignándoles a dichas mujeres espacios o casas de asignación por ejemplo entre 1877 y 1878 se habían registrado en Morelia once casas de prostitución, ocho de las mismas se habían concentrado en el cuarto cuartel. Los otros cuarteles de la ciudad contaban cada uno con una casa de asignación.¹¹⁴

Las mujeres de estas casas eran consideradas -dice el periódico *la Idea*- como ratas de la honra que paseaban su oprobio por las calles de Morelia, en el paseo, en los alrededores, los mercados, en las plazas públicas en todas partes se les podía ver codeándose con las señoritas y las familias honradas.¹¹⁵ Sencillamente la prostitución era un

¹¹⁰ Torres, Mariano de Jesús, *Historia civil y eclesiástica de Michoacán*, p. 481.

¹¹¹ *Revista Católica*, tomo X, Núm. 8, Morelia, 30 de abril de 1889, p. 119.

¹¹² Rivera Reynaldos, Griselda Lisette, “Representaciones e identidades imaginarias acerca de la buena y mala mujer en la prensa moreliana del cambio de siglo (XIX-XX)”, en: Rodríguez Díaz María del Rosario, Rivera, Reynaldos Lisette, Pérez Acevedo, Martín, Mijangos Díaz, Eduardo, (coord.) *Imágenes y Representaciones de México y los Mexicanos*, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, Morelia, 2008. p. 3.

¹¹³ *Ídem*.

¹¹⁴ López Pérez, Oresta, *Destinos controlados*, p. 68.

¹¹⁵ *La idea*, tomo I, Núm. 18, Morelia, 1 de Junio de 1884, p. 1.

contravalor de la sociedad que ponía en un plano inmoral los ideales de castidad y pureza tanto del matrimonio como el celibato.¹¹⁶

Otro de los vicios condenados por ambas instituciones era el juego. La pasión del juego era atribuido a las ferias anuales con su inevitable cortejo de partidas al aire, ruleta, dados, la lotería de cartón, las peleas de gallos, el dominó, el billar, etc. Si bien el juego desmoralizaba a la sociedad convirtiendo al individuo en un ser desposeído de moral, por adquirir dinero producto de las apuestas generadas por el juego como nos dice *El Progreso Cristiano*, “los que se entregan al vicio del juego se consagran a excluirse de los demás y ejercer horas de oscuridad y silencio en lugares retirados; y esto significa que se avergüenzan ante los demás de su tráfico infame, porque el vicio tiene que abatirse ante la moral, ante la virtud, ante la honrosa laboriosidad”.¹¹⁷

El juego, continua diciendo *El Progreso Cristiano* es una especie de vorágine que todo lo arrebató: fama, bienes, salud, reposo, conciencia, amor, familia, existencia, todo lo exige en sacrificio, todo lo hunde en ese abismo tenebroso.¹¹⁸

En fin, esta tan larga la lista de vicios que se querían erradicar para crear nuevos ciudadanos que era lo que la sociedad necesitaba, modificar o construir diversos hábitos y costumbres con lo que se esperaba fortalecer toda la nación mexicana. Con la moralización se lograría sacar al país del atraso, la Iglesia se valió de la educación para moralizar a la sociedad empero no era una labor precisamente circunscrita a la que se ofrecía en las escuelas, teniendo en cuenta que la mayoría de sus integrantes eran analfabetas.

Las autoridades se valieron de otros métodos como los catecismos cívicos o religiosos, sermones de las misas dominicales pero sobre todo el trabajo que se intentó hacer en el interior de los hogares, los padres y principalmente las madres tenían el deber de reproducir los valores sociales.¹¹⁹ Tenemos que los valores que la Iglesia emitía eran más exigentes, divulgaba su palabra mediante catecismos, cartas pastorales, diarios, revistas, pero más importante por medio de los actos públicos (predicación). Los hombres y

¹¹⁶ Jiménez Gómez, Juan Ricardo, *Diversiones y fiestas y espectáculos en Querétaro*, en: Gonzalbo Aizpuru Pilar, *Historia de la Vida Cotidiana en México*, tomo IV, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 338.

¹¹⁷ *Progreso Cristiano*, tomo III, Núm. 4, Morelia, 4 de Febrero de 1906, p. 2.

¹¹⁸ *Ídem*.

¹¹⁹ Briseño Senosiain, Lillian, *La Moral*, p. 429.

las mujeres debían ser dignos, capaces de resistir las tentaciones, los vicios antes mencionados, para poder reproducir en sus actividades cotidianas la vida de los santos. Para los que no tenían acceso a la escuela, el púlpito se mantuvo como el mecanismo por excelencia de los sacerdotes para divulgar la moral.¹²⁰

Los niños debían amar por encima de todas las cosas a Dios, posteriormente a sus padres; como es ya notorio en el transcurso de este apartado Dios era la cura para todos los hombres y mujeres arrepentidos de haber caído en algún vicio era la panacea que purifica todo lo malo, esa era la premisa de la Iglesia y si se caía en alguna inmoralidad como los estipulados líneas arriba era por el alejamiento de Dios, así como por la pérftida política liberal, pese a eso tenía la oportunidad de redimir los malos actos mediante la oración y el arrepentimiento.

Pero no solo era orar y amar a Dios, el individuo debía practicar virtudes tales como ser caritativo, buenos, magnánimos, respetuosos, justos, equitativos, diligentes, pacientes, honrados, limpios, puntuales, constantes, trabajadores, discretos, corteses, benevolentes y perseverantes.¹²¹

Además nos dice *El Progreso Cristiano* que la educación era la que elevaba y dignificaba las ideas y los sentimientos de los hombres haciéndolos generosos, abnegados, amantes de la verdad y la justicia, ese era el ideal más importante que debían perseguir los padres de familia de los pueblos más civilizados para sus hijos.¹²²

La Iglesia quiere que los hijos obedezcan y respeten y honren a los que les dieron ser; que no manchen con sus labios jamás con una mentira que conserven inmaculadas la pureza del cuerpo y del alma; que sepan compadecer, amar e impartir generosa protección a los que sufren, que respeten profundamente el derecho de los demás, esto es que no roben, que no atenten contra la vida ajena y la propia; que no calumnien, que no se entreguen a los vicios repugnantes que deshonoran y envilecen ante la familia y ante la sociedad. Si queremos tener generaciones bien educadas dediquemos todos nuestros esfuerzos a infundir en el alma de los niños y de los jóvenes sentimientos religiosos porque

¹²⁰ Briseño Senosiain, Lillian, *La Moral*, p. 431.

¹²¹ Briseño Senosiain, Lillian, *La Moral*, p. 432.

¹²² *El Progreso cristiano*, tomo I, Núm. 1. Morelia, 27 de julio de 1901, p. 2.

en estos sentimientos consiste la buena educación, en la cual está cifrado el bienestar de las familias y de los pueblos¹²³

Los jóvenes eran más propensos a caer en un vicio y parece que era mayor la preocupación de la Iglesia por este grupo de individuos, atónitos debían de quedar los proselitistas de esta institución católica al mirar menores de edad concurrir a una pulquería, tal como era costumbre de los dueños de dichos establecimientos permitir la entrada a sus respectivos locales a cualquiera que tuviera el incentivo económico. Porque si bien a una persona adulta se le invitaba a cambiar su actitud viciosa, era más difícil debido a que ya se encontraba sumergida enteramente en algún vicio. Mientras que en el joven la cuestión era evitar que cayera en uno de estos vicios.

Para las jóvenes señoritas las normas morales eran aún más exigentes, y destacaban entre otras el que fueran devotas, castas, recatadas, humildes y supieran guardar la compostura así como practicar cotidianamente la continencia y la modestia.¹²⁴ Por otra parte debían evitar la ociosidad, la vanidad, la ambición y la envidia, así como la coquetería la inmodestia, la ebriedad, la prostitución y las relaciones maritales irregulares como el concubinato y el amasiato.¹²⁵

Tanto la Iglesia como el Estado liberal consideraban a la educación como la gran salvación, la llave maestra que impulsaría el desarrollo del país y que la secularización de las viejas costumbres era uno de los fundamentos de la tan deseada modernidad.

La moral impulsada por el Estado estuvo más imbuida por la ideología liberal y por el positivismo, los valores que se pretendían imponer debían estar divulgados principalmente por las escuelas oficiales, aunque no estaban muy extendidas estas instituciones eran la clave de la modernización y la civilización. Pero a su vez se intentaban otros medios para divulgar la moral, por ejemplo en las tertulias, los espectáculos, y sobre todo en los discursos de los intelectuales que tomaban forma en leyes, reglamentos, circulares, decretos y códigos.

¹²³ *Ídem*. Véase también el cuento de Paquito sobre la veneración y amor a la madre, en *El Progreso Cristiano*, tomo I, Núm. 70, Morelia, 24 de agosto de 1902, p. 2. Para ilustrar mejor la idea de amor a los padres propuesta por la Iglesia.

¹²⁴ Briseño Senosiain, Lillian, *La Moral*, p. 432.

¹²⁵ Briseño Senosiain, Lillian, *La Moral*, pp. 432-433.

Una de las premisas del Estado liberal que proponía para la sociedad era la construcción de una moral laica y cívica. Era muy importante para los dirigentes políticos inculcar a la sociedad ideas asociadas con la libertad religiosa, libertad de expresión de acción y de comercio.¹²⁶ A diferencia de los preceptos morales de la Iglesia, el Estado liberal quería ciudadanos que no tuvieran ninguna superstición y que estuvieran educados bajo los principios de representatividad, igualdad, justicia y amor al trabajo.

El trabajo era el camino hacia el progreso y el hombre tenía que aproximarse a este para obtener un parcial perfeccionamiento pese a que la esclavitud era funesta no había otra más desastrosa que la de la ociosidad.¹²⁷ Junto con el trabajo la educación era el medio más efectivo para moralizar a la sociedad, empero solo un número reducido de individuos tuvo acceso a los servicios escolares sostenidos por el gobierno siendo escasos los logros de este medio para llegar a la sociedad, sumado a este problema estaba la carencia de espacios adecuados que albergarían a los niños en edad escolar, así también los escasos fondos y el atraso pedagógico de los planes de estudio.¹²⁸

Aun así se logró establecer en Morelia durante el gobierno de Pudenciano Dorantes la Escuela de Artes destinada a la formación de artesanos instruidos. Más tarde se convertiría en la Escuela Industrial Militar “Porfirio Díaz”. Otras instituciones educativas fueron fundadas posteriormente, como la Academia de Niñas (1886), Academia de Jurisprudencia (1895), Escuela de Medicina (1896), y la Escuela Práctica Pedagógica (1901).¹²⁹

En la Escuela Industrial y de igual manera en la Academia de Niñas se inculcaba el trabajo y la honradez así como el estudio de la moral que ya no tenía nada que ver con la enseñanza de la doctrina cristiana como todavía dictaba la constitución de 1857, se pretendía que los educandos conocieran los principios rudimentales de moral universal que inclinaban a los niños a la práctica del bien y de la virtud.¹³⁰ Pero además de ser la

¹²⁶ Briseño Senosiain, Lillian, *La Moral*, p. 434.

¹²⁷ *Periódico Oficial del estado de Michoacán de Ocampo*, Año IV, Núm. 254, Morelia, 25 de mayo de 1881, p. 3.

¹²⁸ Uribe Salas, José Alfredo, *Morelia los pasos hacia la modernidad*, p. 196.

¹²⁹ *Ibid*, p. 197.

¹³⁰ Tavera Alfaro Xavier, *Morelia la vida cotidiana durante el porfirismo, instrucción, educación y cultura*, Morelia, INAH, 2003, p. 21.

educación institucional el baluarte de la política liberal, se pregonaba el cultivo de las artes, la ciencia, el pueblo para su progreso necesitaba no solo los elementos determinados de la instrucción, es decir, los que se recibían en las escuelas y colegios, sino de los elementos suministrados por las artes.¹³¹

Los espectáculos jugaban también un papel muy importante como mecanismos propulsores de la moral sobre todo los que anunciaba la prensa debido a que ésta estaba impregnada fuertemente por un carácter elitista. Normalmente los espectáculos anunciados en la prensa se refieren a diversiones de la elite aunque en algunos de ellos interactuaban todos los estratos sociales. Tal es el caso del circo considerado un espectáculo de arte, de teatro con las jocosas pantomimas, de ejercicios gimnásticos, donde podían acudir la mayoría de los estratos sociales.¹³²

Las diversiones públicas eran para todos aquellos que no acudían a instituciones académicas la mejor manera de adquirir las pregonadas normas morales, el gobierno estaba muy convencido de la influencia de las diversiones públicas en la sociedad para reprimir la embriaguez y otras calamidades a las que solían entregarse los individuos al faltar lugares donde hubiera diversiones públicas el pueblo fácilmente se daba a la bebida u otro vicio. Así que veían según su opinión que fácilmente se podían corregir los vicios, el mal, cuando el pueblo tenía donde concurrir en busca de sanos pasatiempos.¹³³

Las sociedades tenían la necesidad de espectáculos, aunque existían algunos que se consideraban como degradantes de la virtud del espectador como las corridas de toros, las peleas de gallos, el juego, estas eran consideradas prácticas incivilizadas donde formaba parte la violencia, la sangre, las apuestas. Para formar el alma y educar el espíritu las corridas de toros dice, la *Gaceta Oficial de Michoacán*, en nada ayudaba el espectáculo de un caballo con el vientre abierto y el toro degollado eran horribles exhibiciones sin ninguna utilidad. Las diversiones de toros eran la última palabra de la decencia, la muerte del arte y del gusto, la ruina de las cosas del espíritu.¹³⁴

¹³¹ *Gaceta Oficial del estado de Michoacán* tomo I, Núm. 45, Morelia, 21 de febrero de 1886, p. 1.

¹³² *El Apuntador*, época 1, Núm. 10, Morelia, 15 de marzo de 1903, p. 1.

¹³³ *El Pueblo*, tomo VIII, Núm. 43, Morelia, 11 de octubre de 1910, p. 3

¹³⁴ *Gaceta Oficial del estado de Michoacán*, tomo II, Núm. 7, Morelia, 21 de Octubre de 1885, p. 2.

En resumen pensaban que divertir al pueblo los días en que permanecía ocioso era el mejor medio para apartarlo del vicio.¹³⁵ La campaña moralizante se extendió hacia los círculos recreativos en pro de la reforma social y de la implementación de la moral científica desplazando la dogmática, también los principios éticos al igual que la Iglesia el Estado liberal creía que se formaban primeramente en el seno familiar.¹³⁶

El fenómeno de la degradación social, será combatido cuando los padres de familia así lo quieran, pues si no resuelven a castigar severamente y oportunamente, deben entregarse a manos de la autoridad política a los hijos menores de edad que concurren a las cantinas, a los billares, o a las casas de prostitución.¹³⁷

Junto a esto se emitieron códigos, leyes, decretos, circulares con lo cual el Estado buscó regular prácticamente todos los planos y los eventos de la vida social, es decir, reglamentaron la convivencia entre los hombres.¹³⁸ El individuo civilizado debía ser moderado en su conducta, en sus hábitos y en la manifestación de impulsos, emociones y sentimientos¹³⁹ por lo que se hacía un llamado a valores de orden social y de respeto al prójimo como la puntualidad, la obediencia, la gratitud, el amor filial, fraternal y a los semejantes, el desinterés y la abnegación.¹⁴⁰ Si bien los liberales no se respaldaban en cuestiones de castigos divinos o de premios celestiales sí pregonaban el amor a la ciencia dentro de un contexto de conocimiento, las máquinas, los aparatos, las comunicaciones y los transportes haciendo un reconocimiento a los sabios los descubridores e inventores.¹⁴¹

Los individuos debían evitar a toda costa la mentira, la glotonería, la embriaguez para cultivar ideales de abstinencia, castidad, monogamia e higiene. El nuevo ciudadano debía aprender sentimientos de justicia, de igualdad de fraternidad universal y así de esta manera la sociedad moderna podía entablar una relación con los distintos pueblos del mundo.¹⁴²

¹³⁵ *La Actualidad*, Año II, Núm. 377, Morelia, 25 de Julio de 1907, p. 1.

¹³⁶ Speckman Guerra Elisa, *Crimen y Castigo*, México, El Colegio de México, 2002, pp. 162-163.

¹³⁷ *La libertad*, tomo VIII, Núm. 26, Morelia, 26 de junio de 1900, p. 1.

¹³⁸ Speckaman Elisa, “Las tablas de la ley en la era de la modernidad”, en: *Modernidad y Tradición y alteridad*, UNAM, México, 2001, p. 244.

¹³⁹ *Ibíd.* p. 253.

¹⁴⁰ Briseño Senosiain Lillian, *La Moral*, p. 438.

¹⁴¹ *Ídem*, p. 438.

¹⁴² Briseño Senosiain Lillian, *La Moral*, p. 441.

Pareciera que dichas normas morales serían acatadas sin ninguna dificultad, que el pueblo dejaría sin oponerse sus antiguas costumbres, religiosas por ejemplo. Pero la verdad es que la sociedad mantenía muy arraigadas sus costumbres, la campaña moral liberal por negar el sistema de creencias en una sociedad que fundamentaba su actividad en un entorno religioso y tradicionalista como la base de su convivencia, no logró tener fructíferos resultados, quizá la Iglesia tuviera una mayor influencia social pero una muy poca eficacia política, provocando de la misma manera pobres resultados, la indigencia la mendicidad, el juego, el infanticidio, el estupro, estaban al orden del día. Si las corridas de toros eran consideradas inmorales y pese a los constantes ataques y a su prohibición y posterior derogación, en Morelia se seguía asistiendo a ellas, se intentó imponer una mentalidad nueva, ajena a la de la mayoría de hombres y mujeres.

La imposición de normas morales se vio interrumpida por el advenimiento de la guerra civil de 1910, durante ese periodo el pueblo empeoró siendo víctima de los abusos de los que enarbolaban la bandera de abajo la tiranía de Díaz, porque el hambre, la enfermedad, el desarraigo, la desolación y la muerte que provocó la revolución incitó el freno al intento de construir una nueva nación en aras del Porfiriato.¹⁴³

El Porfiriato se encaminó siguiendo la línea liberal de la modernización social, sin embargo la pobreza, la marginación, la ignorancia, la explotación, la desigualdad social arrojaban muchas veces a esa sociedad a aferrarse a la inmundicia de los vicios para hacer a un lado de momento sus problemas cotidianos.

1.1.5. El circo y las diversiones públicas en Morelia

La ciudad de Morelia era la sede del poder político y social del estado de Michoacán, y la elite pretendía convertir a la ciudad en una gran metrópoli que pudiese compararse con las grandes metrópolis de Europa como Londres o París. Para esto no solo era necesario un proyecto enfocado al desarrollo y a la renovación urbana de la ciudad donde las tecnologías estuvieran encaminadas a mejorar la condición de la población de la ciudad. Sino que a la par del desarrollo urbano la sociedad debía modificar sus antiguas costumbres de la época colonial (como concurrir a las corridas de toros) y adoptar nuevas formas propias de las

¹⁴³ Véase Olivera Sedano, Alicia (Coord.), *Mi pueblo durante la Revolución*, México, INAH, 2010.

naciones europeas. Estas nuevas costumbres eran impulsadas por el Estado a través principalmente de la prensa, empero este proceso de asimilación se llevó a cabo de forma paulatina en la mentalidad de los sectores sociales de Morelia con muy pocos resultados.

La sociedad de Morelia debía integrarse a la dinámica de la modernidad europea y el Estado comenzó a embellecer y renovar plazas, calles de la ciudad con la intención de crear espacios públicos donde todos los sectores sociales pudieran convivir, pudieran tener lugares de encuentro y esparcimiento y a su vez el Estado liberal podía legitimar su presencia a través de estos espacios.

Esta transformación no se limita al plano material, si bien se renovaba la ciudad el Estado a su vez procuró poner en marcha un proyecto de renovación cultural como la creación de la Escuela de Artes por el licenciado Pudenciano Dorantes en 1883, y sobre todo durante el mandato del General Mariano Jiménez con la creación de la Academia de Niñas ambos gobiernos pero mayormente el de Jiménez dieron a la educación y a las artes un enorme impulso.¹⁴⁴

Además de estas instituciones otros proyectos culturales de enorme importancia que influyeron en la vida de la ciudad, como la creación del Museo Michoacano (1886) y de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística (1904). Además de la proliferación de diversos órganos periodísticos como una de las actividades culturales de la época porfirista que siempre mantuvo un nivel elitista sobre todo porque un grupo mayoritario de la población moreliana no sabían leer ni escribir, manteniéndose dicha actividad periodística como el ejercicio de un sector exclusivo y minoritario.¹⁴⁵

Este proyecto de renovación cultural pretendía llegar a todos los sectores de la sociedad y entre sus medidas para modificar los gustos y las costumbres de la sociedad se encontraba la fuerte divulgación y promoción del teatro. Este era considerado escuela moralizante, una idea que se fortaleció durante el Porfiriato en tiempos de “civilización y

¹⁴⁴ Tavera Alfaro, Xavier, *Morelia, la vida cotidiana durante el Porfiriato. Alegrías y sinsabores*, Morelia, Morevallado, 2002, p. 45.

¹⁴⁵ Uribe Salas, José Alfredo, *Morelia los pasos a la Modernidad*. 198.

progreso” y que la elite no escatimó tiempo para utilizarlo como un instrumento que difundía valores con los que poco a poco se conformarían ciudadanos civilizados.¹⁴⁶

Esta divulgación y promoción se reflejó en la gran variedad de actividades presentadas en el teatro Ocampo exhibiendo prestigiados cantantes de ópera como Ángela Peralta, Luisa Tafrasine, Virginia Fábregas, María Guerrero, empresas de zarzuela como la de José Gran, así como compañías de títeres como los Roseta Aranda, circos como el Orrin, conciertos de piano y diversas obras dramáticas en las que destacan las escritas por autores michoacanos como Mariano de Jesús Torres, Guadalupe Góngora, Ignacio Ortiz y Donato Arenas.¹⁴⁷

Esta renovación material y cultural de la ciudad de Morelia a fines del siglo XIX se debe entender como una necesidad que tenía la elite de crear un Estado moderno capaz de mantener orden y control social sobre la población moreliana. También el discurso de esta elite hacía énfasis al progreso, la salud individual y la importancia del ejercicio físico para el desarrollo moral e intelectual y es por eso que en la ciudad de Morelia de miasmas fetidísimas se buscaba modificar la conducta del moreliano para convertirlo en un ciudadano fuerte, de moral elevada y educado.¹⁴⁸

Aunque el Estado era el encargado de crear espacios de recreo y esparcimiento la verdad es que la Iglesia como en tiempos de la colonia ejercía cierto control sobre la organización de este espacio público y de la vida festiva de la sociedad. Además de que estas festividades eran propicias para la vida social también lo era la asistencia al teatro, ir a la plaza de toros o a las peleas de gallos o el circo. Estos espectáculos se realizaban en espacios destinados para esos fines, los cuales estaban estratificados (palcos, gradas etc.) empero estos lugares propiciaban un clima de integración social.¹⁴⁹

El objetivo de la elite liberal era construir una ciudad moderna y un individuo con mentalidad elitista (es decir buen gusto por el buen vestir, el refinamiento y un claro gusto por espectáculos como la opera) para integrarse al mundo de las grandes potencias

¹⁴⁶ Martínez, Juana, *Fiestas cívicas*, p. 143.

¹⁴⁷ Uribe Salas, José Alfredo, *Morelia los Pasos a la Modernidad*, p. 200.

¹⁴⁸ *La Libertad*, año 2, tomo II, Núm. 48, Morelia Mich, 20 de noviembre de 1894, p. 3.

¹⁴⁹ Salaun Serge, “La sociabilidad en el Teatro (1890-1915)”, *Historia Social*, núm. 41, otoño, 2001, p. 41.

mundiales como Francia, Gran Bretaña o los Estados Unidos y suprimir la mentalidad del pasado colonial eso implicaba dejar a un lado las costumbres y los gustos pasados del mundo criollo.

La ciudad de Morelia debía divulgar diversiones, espectáculos que fueran acordes a una ciudad moderna, siendo eso un signo que marcaba un status y por consiguiente el establecimiento y la diversificación de los espacios de diversión fueron un aspecto de suma importancia para mantener un vínculo con la moda, con los adelantos científicos y técnicos de Europa.

El espectáculo del circo igual que el teatro fueron los espacios lúdicos que permitían en mayor grado desarrollar el nuevo estilo de vida citadino que pretendía difundir la elite, si bien durante el Porfiriato existían otras diversiones como los paseos, las jamaicas, las peleas de gallos, las carreras de caballos, corridas de toros, el cinematógrafo, etc. El circo se yuxtapone en mayor medida con el teatro con la escenificación de pantomimas.¹⁵⁰

Estas pantomimas eran un universo de fantasía teatral muy parecido al que circundaba en los escenarios europeos y se caracterizaban por su majestuosidad en decorados, sus espectaculares escenografías y por el sinfín de propuestas visuales. Este tipo de pantomimas se les denominaba pantomimas de aparato, por la gran cantidad de equipo, de vestuario, personal que se utilizaba para escenificarlas. Además se hacía un fuerte pago económico en derechos y construcción de escenarios, el mayor circo que promocionó este tipo de pantomimas fue el circo Orrin en toda la República Mexicana.¹⁵¹

Algunas de ellas fueron “*Aladino y la lámpara maravillosa*”, “*Una boba de Santa Lucía o la acuática*”, “*Polo Norte*”, “*La feria de Sevilla*” y “*Una noche en Pekín*”. Por supuesto que la ciudad de Morelia pudo gozar de estas pantomimas como lo fue al menos el caso de “*La boda de Santa Lucía*”.¹⁵² Estas pantomimas eran un gran despliegue coreográfico y escenográfico donde se insertaban elementos de agua de luz, toda una innovación en cuanto a espectáculo, aunque es importante resaltar y señalar que otros circos

¹⁵⁰ El teatro como un concepto que abarca toda la gama de espectáculos escénicos, desde las formas más cultas hasta las más populares.

¹⁵¹ Ricardo Bell el Poeta de la Risa, Eduardo Patiño Díaz. Tv UNAM, 2007, <https://www.youtube.com/watch?v=inGfyv1Jn1c>.

¹⁵² *El Centinela*, tomo 10, Núm. 13, Morelia Mich., 12 de octubre de 1902, p. 2.

en su mayoría también presentaban pantomimas, aunque estas no eran de igual forma que las del circo Orrin, en la mayoría de ellas los protagonistas se veían enfrentados en forma cómica a las dificultades de la vida cotidiana.

La novedad y el asombro siempre fueron premisas del circo, convirtiéndolo en terreno de encuentro con lo extraordinario, lo exótico y lo inesperado. En 1880 la actividad circense en México prosperaba firmemente, las compañías mexicanas y extranjeras se presentaron en plazas de toros o teatros de todo el país. Además el circo en el siglo XIX evolucionó a partir del barco de vapor y del crecimiento del ferrocarril, estos fueron los elementos más importantes que permitieron al circo crearse fama y expandirse por toda la República Mexicana.¹⁵³

La ciudad de Morelia tenía su estación de ferrocarril cerca del paseo de las lechugas (hoy colonia el Porvenir) y a esta llegaban diferentes empresas artísticas como la del circo¹⁵⁴ donde se conglomeraba la gente para ver de más cerca a los animales o los acróbatas y demás artistas de las empresas circenses. Así que cuando llegaba un circo muy importante se fijaban en las esquinas enormes cartelones con letras doradas y de todos colores invitando a la gente a asistir al espectáculo; en todas las calles, anchas bandas de lienzo con enormes letreros anunciaban la función, además se pintaban en los embaldosados de las calles, de los portales, en todos los sitios públicos, quizá algo así.¹⁵⁵

¡Gran Novedad! ¡Gran Novedad!, ¡Ya llego! ¡Ya llego!, ¿Quién llego? El gran circo Atleta de los hermanos Cuca y Compañía. Compuesta de los mejores artistas los sin rival voladores y saltadores. Verdaderos actos de sensación. Actos ecuestres mímicos y otras muchas notabilidades en los que toma parte el sin rival burro sabio, el que sorprenderá por su alta escuela de equitación, el caballo catrín al mando de su director. Correr, volad, no perdáis el tiempo: estos son verdaderos ratos de distracción. Domingo 7 á las cuatro y media.¹⁵⁶

Además de esto la música de viento sacaba a paseo el cartel donde se veían las escenas más interesantes de la empresa, quizá aparecía el nigromante de los asnos en

¹⁵³ “Ricardo Bell el poeta de la risa” Tv. UNAM.

¹⁵⁴ No hay ninguna obra escrita o crónica que nos describa como es que era la llegada de una empresa circense a la ciudad de Morelia Sin embargo podemos suponer en base de algunas referencias de la prensa sobre cómo era que se anunciaba a una empresa de mucha importancia.

¹⁵⁵ *El Centinela*, tomo 7, Núm. 15, Morelia Mich., 29 de octubre de 1899, p. 2.

¹⁵⁶ AHMM, Libros de secretaria, libro 301, exp. 16, octubre 5 de 1888, f. 117.

alguna pose sugestiva y mágica para llamar la atención, el señor Amado Cuca sobre su fiel equino, o tal vez alguna escena referente a las jocosa pantomima del caballo toro lidiado por la cuadrilla de María Chicharra. O cosas similares que solo tomamos para esquematizar nuestra suposición.¹⁵⁷

Ante esto la gente se animaba; todo el mundo se preparaba para asistir al teatro o la plaza de toros a gozar tan admirable espectáculo cuando era la hora de entrada. Nos dice Mariano de Jesús Torres aquello era un gentío inmenso, no se podía atravesar por el vestíbulo en virtud del concurso numeroso: el expendio estaba obstruido completamente; todos los boletos estaban agotados; todas las localidades estaban tomadas, y por consiguiente se tenían que poner sillas hasta en los pasillos del patio y hasta en lugar de la orquesta.¹⁵⁸

Posteriormente de que se anunciaba la función de circo y de la llegada de la empresa circense entre las once y doce de la mañana se preparaba un desfile con su respectiva comitiva musical que recorría las calles principales de la ciudad, sin duda una de estas calles era la Nacional (hoy Av. Madero) hasta llegar a la entrada de la calzada de México y de ahí no muy lejos se encontraba la Plaza de toros. Pero aún no era hora de comenzar el espectáculo, a las dos y media de la tarde en el pórtico de la plaza se encontraba la banda de música para recibir a la concurrencia y por último el clown de la compañía circense les daba un saludo poético, y entraba la gente a divertirse.¹⁵⁹

Por otro lado los elementos que constituyen al circo de la época porfirista eran eminentemente estadounidenses y europeos, permitiéndonos observar un estrecho vínculo con la mentalidad elitista en cuanto a la propagación de los adelantos técnicos, científicos y la moda de la época porfirista. Aunque estos curiosos aparatos técnicos y científicos no tenían ninguna utilidad a la industria y se enfocaban exclusivamente al entretenimiento, tal es el caso de varios ingeniosos instrumentos musicales como el botellófono, el gilófono, el

¹⁵⁷ *El Centinela*, tomo 7, Núm. 15, Morelia Mich., 29 de octubre de 1899, p. 2.

¹⁵⁸ Y a esto era muy frecuente por parte de las empresas artísticas después de hacer sonar la campanilla para dar inicio a la función salía un artista para decir a la concurrencia que la función anunciada no se representaría y se sustituirá por otra.

¹⁵⁹ Puede observarse cualquier cartel o propaganda sobre las funciones de circo en el en los libros de secretaría del AHMM.

órgano chino, etc., formaban parte de la ciencia y la experimentación. Así como la fuente maravillosa de la que *el Periódico Oficial de Michoacán* indaga su funcionamiento.

Un juego hidráulico que se ejecutaba con agua natural que a la acción de la luz y quizá de algún otro componente, tomó todos los colores del iris desde el rojo más vivo hasta el violeta más suave, y desde el verde esmeralda más terminante hasta el amarillo color de oro. Los surtidores son muchísimos y forman unos juegos muy vistosos; en el centro se ven estatuas de mármol de tamaño natural, que las forman las propias artistas.¹⁶⁰

Sillas mágicas, linternas mágicas, actos de magnetismo, ilusiones ópticas fueron parte de esa divulgación que la elite pretendía dar a conocer, la ciencia, la experimentación debía verse como un instrumento necesario para el progreso y la modernización. Y que incluso podía servir para entretener a las personas. Suponemos que la elite pensaba que los infantes al mantener contacto con este tipo de juegos o artefactos ingeniosos y divertidos saldrían motivados al ejercicio de la medicina e ingeniería justo como pensaba Rafael Castrejón en 1839, o al menos sentirían gusto por la ciencia.¹⁶¹

El circo era una diversión popular por excelencia, mas no exclusivo de un solo sector social, al circo acudían todos los estratos sociales; además de escenificar la pantomima, los artefactos ingeniosos, el circo ofrecía asombrosos saltos mortales, difíciles equilibrios, hermosas y provocativas bailarinas y la exhibición de animales exóticos. Algunos de estos últimos formaban parte de los actos que ejecutaban los artistas sobre todo los equinos que eran los animales más característicos del circo.

El mundo del entretenimiento comenzó a ser considerado importante para la elite de finales del siglo XIX por la enorme influencia que tenía sobre la población debido a que este mundo permitía inculcar valores e instrucción. Las diversiones eran idóneas para lograr infundir a los morelianos nuevos preceptos morales, gustos y costumbres del ideal de la vida de la elite.

Esta elite propuso suprimir las actividades lúdicas consideradas como bárbaras o incivilizadas, como es el caso de las corridas de toros, pero resultaba contradictorio que la

¹⁶⁰ *Periódico Oficial del gobierno del estado de Michoacán*, Año IX, Núm. 420, 10 de enero de 1883, p. 3.

¹⁶¹ Martínez Ayala, Jorge Amós, *¡Epa! ¡Epa! Toro prieto, Toro prieto, Toro prieto*, Michoacán, IMC, 2001, p. 193.

prensa del siglo XIX condenaba con epítetos zahirientes como el de bárbaro a las corridas de toros pues las licencias se seguían expidiendo por parte de la prefectura a las personas que lo solicitasen. Las corridas de toros y otras diversiones profanas (peleas de gallos, jaripeos, etc.) fueron toleradas por parte del gobierno, que siempre vio la posibilidad de obtener un beneficio al imponerles pagos por realizar este tipo de diversiones.¹⁶²

Empero se trataba de imponer otras diversiones más acordes con el nacimiento de la nueva nación moderna, y el circo además de difundir los elementos de ciencia, teatro, legitimaba el espíritu de trabajo y la disciplina laboral, aspectos que se encontraban en el discurso moral y cívico del sector elitista de la ciudad de Morelia. La enorme aceptación del circo en los círculos de poder coincidía con la mentalidad dominante en lo cultural, que privilegiaba las actividades artísticas europeas con la máxima valoración. Era enorme la afición por el circo incluso se pensó en construir un circo teatro en la plaza de toros para rendir culto al arte, aunque nunca se llegó a concretar tal proyecto.¹⁶³

Pese a la fama del circo en Morelia su sociedad seguía manteniendo marcada la influencia colonial que había predominado en el desarrollo social y cultural del estado a lo largo de todo el siglo XIX. La aceptación y el rechazo a los cambios fueron mecanismos que actuaron de manera simultánea en la mente de los sectores sociales.¹⁶⁴

Es importante mencionar que el discurso elitista de la sociedad de Morelia sustentaba una concepción científica y positivista, pero ello no significó la segregación al olvido de los principios nacionalistas o religiosos de la misma elite y todas las diversiones estuvieron integradas de forma indirecta por todos los sectores sociales. Es decir algunos sectores solo como vendedores ambulantes o como observadores de la llegada de los artistas a la estación del tren o en los desfiles de las empresas circenses que efectuaban en la Calle Nacional. Las diversiones también eran importantes para mantener a la sociedad lejos de los vicios como el alcoholismo, la prostitución, la vagancia, o el ocio, y con la proliferación de las diversiones se pensaba mantener ocupadas a todas las capas de la sociedad.

¹⁶² *Ibíd.* p. 179.

¹⁶³ Seibel Beatriz, *Historia del Circo*, Argentina, Ediciones del Sol, 2005, p. 54.

¹⁶⁴ Cortés Zavala María Teresa, *La Vida Social y Cultural de Michoacán durante el siglo XIX*, En: Florescano Enrique, *Historia General de Michoacán*, Vol. III, México, IMC, 1989, p. 325.

Por otro lado si el circo y el teatro fueron los espacios lúdicos más importantes durante el Porfiriato en Morelia por las razones expuestas líneas arriba, la actividad circense no se mantuvo limitada para escenificarse exclusivamente en el teatro Ocampo o la plaza de toros, se expandió a lugares más populares como el teatro Hipódromo, donde concurrían los sectores populares, campesinos, jornaleros, trabajadores de la Industria, artesanos y desempleados, quienes abarrotaban los lugares disponibles para presenciar dichos espectáculos y otros como las peleas de gallos.¹⁶⁵

Pero en general las diversiones de la ciudad de Morelia estuvieron influenciadas por las nuevas corrientes de pensamiento, las innovaciones técnicas, la renovación del entorno urbano, la creación de nuevos espacios recreativos, la proliferación de diversos eventos artísticos y de esparcimiento bajo la constante vigilancia de las autoridades religiosas y civiles para que no se violaran los principios de ambos grupos elitistas.¹⁶⁶

Pero hay que reiterar que pese al discurso elitista para difundir diversiones acordes a una ciudad moderna que contuvieran elementos morales y estilos que practicaban las elites, muchas veces se toleró y se permitió siguieran manifestándose las diferentes recreaciones antiguas como los toritos de petate, la quema de judas, las corridas de toros, jaripeos, peleas de gallos, todas estas actividades se negaron a ser erradicadas e irónicamente el gobierno fue en parte el que más coadyuvó a perpetuar estas actividades pero siempre con el interés de obtener benéficos económicos de esas prácticas.

¹⁶⁵ Uribe Salas José Alfredo, *Morelia los pasos a la Modernidad*, p. 201.

¹⁶⁶ Uribe Salas, José Alfredo, *Morelia los pasos a la Modernidad*, p. 195.

2.1 La significación del espacio público y su jerarquización

2.1.1. El espacio público y su jerarquización

En la medida que el régimen porfirista se consolidaba entre 1888 y 1905 pero sobre todo en el decenio de 1890 más que construir nuevos espacios públicos de enorme envergadura para las actividades teatrales, circenses, etc; en la ciudad de Morelia se comenzó a establecer un proceso de remodelación de los sitios para dichas actividades además de que dichos lugares ya se mantenían establecidos desde la mitad del siglo XIX. Los espacios públicos de mayor trascendencia para las actividades circenses fueron primordialmente el teatro Ocampo y la plaza de toros y en menor medida estaban los teatros del Desierto y del Hipódromo, aunque en ellos predominaban diversiones como las peleas de gallos a la que concurrían los sectores populares.¹⁶⁷

En un primer momento el espacio público moderno surgió históricamente como lugar donde interactuaban los actores políticos para tratar cuestiones políticas pero posteriormente su uso se expandió como un espacio para la sociabilidad.¹⁶⁸ La elite solía referir que los grupos populares eran individuos ignorantes por haberse mantenido arraigados a sus antiguas modalidades de interacción social así como a sus costumbres heredadas de la cultura pública del antiguo régimen, donde los conceptos de “moderno” y “ley” parecían no tener ningún valor legítimo dentro de su entorno. De ahí el constante empeño de la elite gobernante en reformar y transformar la sociedad para ingresarla a la política de este sector hegemónico, esta misma política va a crear y remodelar espacios públicos (jardines, paseos, etc.) para la recreación de la sociedad y aunque esta política está presente durante el antiguo régimen, este proceso se dinamizará con mayor énfasis a partir de la desamortización.¹⁶⁹

¹⁶⁷ Beezley, William, *El estilo Porfiriano deportes y diversiones de fin de siglo*, [En Línea], [Fecha de consulta: 24 de Diciembre de 2014]. Disponible en: <http://www.colmex.mx/>. p. 265.

¹⁶⁸ Guerra, Francois Xavier, Lempériere, et al, *Los espacios Públicos en Iberoamérica Ambigüedades y problemas. Siglos XVIII-XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 291-292.

¹⁶⁹ Guerra, Francois. *Los Espacios públicos*, p. 18.

Precisamente en la segunda mitad del siglo XIX es cuando se constituye lo público como un espacio democrático de libertades y derechos ciudadanos, esto constituía de igual forma el espacio público para las diversiones públicas, es decir, aquellas diversiones que eran promovidas por especulación de particulares, espectáculos como el circo, el teatro, el cine eran actividades de recreación donde la gente asistía de forma voluntaria, mientras que llevar a cabo dichas representaciones, requerían de una previa licencia o permiso que proporcionaba el ayuntamiento, para esto se debía mencionar el lugar, los días y el precio de la entrada del evento.¹⁷⁰

Como ya se mencionó el aparato educativo del Porfiriato era precario y las diversiones jugaron un papel primordial para la difusión de valores morales, aspectos de ciencia, de cultura, etc. Estas actividades (circo, teatro) eran el medio más plausible por el cual se podía obtener información. Es por ello que el espacio para el desarrollo de este tipo de actividades cobra suma relevancia y se convierte en una necesidad si bien es cierto no solo para complementar el mecanismo de difusión moral sino para recrearse y divertirse.¹⁷¹

En Morelia el teatro Ocampo y la plaza de toros se mantenían como los espacios públicos de más uso para las actividades circenses, aunque en mayor medida la plaza de toros por las dimensiones estructurales de su arquitectura que permitía a las empresas circenses ejecutar espectáculos de alto riesgo o de mayor libertad de movimiento que en el teatro se lograba. Por ejemplo a principios del Porfiriato el conde Patrizio Castiglione, prestidigitador, había se presentado en la plaza de toros donde se disparó un cañón mientras el conde recogía la bala.¹⁷² Para disparar un cañón era obligado utilizar un espacio que se lo permitiese, sin poner en riesgo la integridad física de los espectadores, y la plaza de toros brindaba esa libertad de movimiento y por cierto que un espectáculo como ese a principios del Porfiriato no era muy frecuente en la ciudad de Morelia.¹⁷³

¹⁷⁰ Ayala, Alonso Enrique, “El hogar fruto de la edificación del ámbito público”, En: Aguirre Anaya, Carlos, Dávalos Marcela y Amparo Ros María (Editores), *Los espacios públicos de la ciudad, México*, Instituto de cultura de la ciudad de México, 2002, p. 167.

¹⁷¹ Alarcón Olguín, Víctor, *Política, educación y cultura: un falso intento de modernidad*, [En línea], [Fecha de consulta: 2 de enero de 2015]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/>. p. 268.

¹⁷² Tavera Alfaro, Xavier, *Morelia, la vida cotidiana durante el Porfiriato: Alegrías y sin sabores*, Morelia, INAH, 2002, p. 15.

¹⁷³ *Ibíd.* p. 16.

Por otro lado el circo era una diversión que formaba parte de la cultura dominante ya que en cualquier sociedad y en cualquier periodo hay un sistema de prácticas, significados y valores que son dominantes y que forman el sentido de la realidad para la mayoría de la gente. Aunque la cultura dominante nunca es producto de un solo sector social, empero generalmente refleja los intereses y valores de la clase dominante.¹⁷⁴

El circo, un espectáculo europeizado destinado principalmente a los sectores pobres, sociales medios y altos todos ellos asistían a la plaza de diversiones públicas o al teatro Ocampo así como también se encontraba el teatro Hipódromo,¹⁷⁵ que en opinión de Mariano de Jesús Torres era un edificio destinado para plaza de gallos y representaciones escénicas de poco mérito.¹⁷⁶ También en este teatro hubo actividad circense un par de ocasiones aunque estas no eran de la misma calidad que otros circos como el Orrín, o el Atayde.¹⁷⁷

La jerarquización del espacio público destinado para la actividad circense no estaba profundamente marcada, porque hay que resaltar que durante el régimen porfirista destacaban en gran medida las relaciones de deferencia, es decir, a menudo los empresarios circenses (y de otras diversiones públicas) acudían encarecidamente a otros funcionarios públicos para que intercedieran por ellos, ya fuese para obtener rebajas en las pensiones o cuotas que imponía el H. Ayuntamiento para que pudiera una empresa dar un determinado espectáculo o para eludir alguna multa.¹⁷⁸

En los libros de las actas de cabildo se puede observar esta particularidad y en consecuencia se puede apuntar que el Porfiriato fue en síntesis un periodo histórico de

¹⁷⁴ Bryan E., Susan, *Teatro popular y Sociedad durante el Porfiriato*, [En línea], [Fecha de consulta: 21 de noviembre de 2014]. Disponible en <http://www.colmex.mx/>. p. 130-131.

¹⁷⁵ Francisco Atayde en una cordial petición al H. Ayuntamiento solicita dar funciones de circo en el teatro Ocampo refiriendo que la plaza de diversiones públicas es un lugar al que concurren la gente pobre y desea aumentar sus caudales ofreciendo un espectáculo para la gente de condición elevada en el referido recinto teatral, puesto que los artículos de primera necesidad son de un valor muy elevado. AHMM, Actas de secretaria, No. 314, exp. 30, 13 de Noviembre de 1892.

¹⁷⁶ Torres, Mariano de Jesús, *Diccionario Histórico, biográfico, geográfico, estadístico, zoológico, botánico y mineralógico de Michoacán*, Morelia, tomo III, Imprenta particular del autor, 1915, p. 323.

¹⁷⁷ AHMM, caja 13, exp. 109, 1904. Marcial Samarripa decía estar de paso por la ciudad, suplicando al H. ayuntamiento se digne de cobrarle la mínima cuota en atención a su pobreza. Véase también AHMM., Actas de cabildo, Libro 6, 1886-1887, sesión extraordinario del día 26 de agosto de 1887, f.247 v. Tadeo Olmos solicita el teatro Hipódromo para funciones de circo.

¹⁷⁸ Véase Garner, Paul, *Porfirio Díaz: del Héroe al dictador*.

contradicciones, debido a que constantemente se difunden leyes, decretos, circulares, prohibiendo o regulando diversiones públicas, pero no se acataba lo dicho. Empero estas mismas contradicciones tienen un origen o mejor dicho una explicación porque una lectura cuidadosa de los documentos archivísticos nos permite comprender el sentido profundo de dicha aseveración, si bien una de las características del régimen de Díaz es la importancia que se le otorga a la construcción de lazos de lealtad personal y deferencia ante la autoridad gubernamental ya sea el gobernador o el mismo presidente. Esta construcción se mantuvo por medio de diversas estrategias que iban desde la adulación, los llamados a la lealtad, el patriotismo o incluso el uso abierto de amenazas y la intimidación.¹⁷⁹

Paul Garner nos dice que estas mismas relaciones hacia el monarca o el presidente eran rasgos distintivos de la cultura política mexicana e incluso hispánica, empero las estrategias llevadas a cabo por las relaciones de deferencia no se limitaban a ser puestas en práctica por los individuos poderosos tomados de una elite social, sino en todo el espectro social. Es decir, abarcaba no solo el ámbito político sino que se extendía a espacios no políticos.¹⁸⁰

Dentro de este panorama encontramos también la actividad circense para el año de 1882, el C. Lemus presidente del H. Ayuntamiento hizo verbalmente una proposición que de inmediato aprobó el cuerpo jurídico del ayuntamiento, en la que se anunciaba la prohibición para lo sucesivo, dar en el teatro Ocampo, funciones de títeres, circo, exhibiciones de fieras y otros espectáculos de este género.¹⁸¹ Esta disposición se expresó por motivo del mal uso de las instalaciones por parte de algunas empresas artísticas.¹⁸²

Sin embargo, podemos ver que para 1883 tenemos a la compañía del Sr. Wheeler dando funciones en el teatro Ocampo, donde sobresalían los actos gimnásticos, de malabares, evoluciones en los alambres (funambulismo), actos de magnetismo y vistas de fantasmagoría.¹⁸³

¹⁷⁹ Garner, Paul, *Porfirio Díaz*, p. 79.

¹⁸⁰ *Ibid*, p. 86.

¹⁸¹ AHMM., Actas de Cabildo, Libro 1, 1881-1882, sesión extraordinaria del día 3 de junio de 1882, f.138 v.

¹⁸² Véase cita 17, 39.

¹⁸³ *Periódico Oficial del Gobierno del estado de Michoacán de Ocampo*, Año IX, Núm. 419, Morelia, 6 de enero de 1883, p. 3.

De esto concluimos que las muestras de deferencia podían permitir por lo menos en una ocasión a una empresa de ínfima categoría dar un espectáculo en el teatro Ocampo, quedando a un lado la jerarquización en cuanto al espacio público, tal es el caso del empresario Tadeo Olmos, quien solicitó permiso para dar funciones dramáticas y de prestidigitación en el teatro Ocampo, a quien se le replicó: compañías tan humildes como las que representaba (Tadeo Olmos) las que carecían de todo elemento propicio para que pusiera en escena la pieza que pudieran representar, hacían más mal que bien porque se apoderaban de los objetos destinados al servicio del teatro, para adecuarlas y hacerlas al fin que se proponían, por consiguiente las maltrataban y no compensaba por lo mismo la pensión que pagaban con los males que ocasionaban compañías de segunda y tercera clase que bien pudieran dirigirse al teatro Hipódromo.¹⁸⁴ Pese a las quejas del Ayuntamiento se le otorgó el permiso al empresario Tadeo Olmos pagando una pensión de 15 pesos por función.¹⁸⁵

De esto podemos decir que estrictamente no hay una jerarquización espacial para la actividad circense, pues como pudieran haberse presentado empresas de ínfima categoría en el teatro Ocampo, de igual manera lo hubieran podido hacer en el teatro del Hipódromo, siempre anteponiéndose por encima del reglamento las muestras o los vínculos de deferencia.¹⁸⁶ Eso es desde luego respecto de la contratación de las compañías porque ya dentro del mismo edificio o del espacio donde se llevaba a cabo el espectáculo circense los lugares o asientos para los espectadores sí se encontraban jerarquizados.

2.1.2. Reglamento y política para la actividad circense

Los reglamentos que se expidieron durante el régimen del Porfiriato en Morelia por lo general están más encaminados a regular la conducta del público y de todas las empresas en general que se presentaron en los espacios destinados para las diversiones públicas. Esto significa que no hay en sí un solo reglamento destinado para la actividad circense, como fue el caso de las diversiones de corridas de toros o las peleas de gallos.

¹⁸⁴ AHMM, *Actas de Cabildo*, Libro 6, 1886-1887, sesión extraordinaria del día 9 de octubre de 1886, f. 28 v.

¹⁸⁵ Después de 1886 las licencias las expidió la prefectura.

¹⁸⁶ La expresión más frecuente era la adulación.

La administración de la elite porfirista en Morelia comenzó a notar la importancia de las diversiones públicas y de las empresas artísticas como órganos de desarrollo y progreso. De ello que emanara una notable preocupación por establecer y mantener un orden en el comportamiento del público y de las mismas empresas, los diferentes artículos contenidos en el reglamento de diversiones públicas, del teatro y de la plaza de toros son parte en sí de una concepción científica y positivista que tiende a categorizar y regular a la sociedad misma.

Además de que impedía en cierta manera que las malas pasiones y los malos vicios proliferaran en los espacios de las diversiones públicas o incluso impedir que se atacara y criticara a la Iglesia o funcionario público en alguno de los espectáculos, sobre todo en aquellos en los que predominaba el uso de chistes, sátiras como las de los clowns del circo.

El mismo proyecto modernizador de orden y progreso implicó hasta cierto punto un control más encaminado hacia los sectores populares ya que se decía que estos eran los más propensos a cometer desmanes. Por ejemplo sobre el público que solía frecuentar los jaripeos el cuerpo del ayuntamiento decía que en esa clase de diversiones generalmente el público solía desbordarse produciendo desórdenes y en casos que ni la misma autoridad era capaz de controlar dichos tumultos.¹⁸⁷ O el testimonio de Jules Leclercq visitante en la ciudad de Morelia, en el periodo de Pudenciano Dorantes, quien dice que durante una corrida de toros, ésta al no dar comienzo, la gente comenzó a impacientarse, gritar, a silbar dando gritos salvajes propios de los indios.¹⁸⁸

También las empresas eran reflejo del mal comportamiento, el regidor Cortez Rivera hizo un informe ante el H. Ayuntamiento sobre la función de circo que le tocó presidir el 22 de diciembre de 1889, en la que denunciaba el mal procedimiento de una rifa que se llevó a cabo dentro de las instalaciones del circo, donde el premio era un caballo tordillo quemado el cual se procuró que le tocara a uno de los sirvientes de la misma compañía. Por tal abuso cometido se le impuso una multa, el señor Verduzco miembro del

¹⁸⁷ AHMM, Actas de Cabildo, libro 10, 1890-1891, sesión extraordinaria del día 20 de diciembre de 1890, f. 34 v.

¹⁸⁸ Leclercq, Jules, "Crónica de un Viaje a Morelia, Tacámbaro, y el volcán del Jorullo", en: *Michoacán desde Afuera*, Bohem de Lameiras Brigitte, *et al* (coord.), México, Colegio de Michoacán, Gobierno del estado de Michoacán, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSH, 1995. p. 269.

Ayuntamiento intercedió por la compañía circense pidiendo no se impusiese la multa a la relacionada empresa pues esta se hallaba sumamente pobre y en su lugar pidió se repitiese la rifa lo cual se llevó acabo.¹⁸⁹

El señor Burgos informó también un escándalo que le tocó presenciar en un espectáculo circense donde surgió una diferencia entre la empresa acrobática y los músicos que figuraban en ella y fue que el empresario del espectáculo no pagó completo la remuneración convenida pues argumentaba que solo habían asistido 26 filarmónicos en lugar de los 40, por lo que retuvo 14 pesos, los músicos inconformes durante la función dejaron de tocar manifestando que si no se les cubría la suma convenida se retiraban de la función provocando un descontento por parte de la audiencia en la plaza de diversiones públicas la cual se encontraba a su máxima capacidad de cupo¹⁹⁰.

En este panorama los reglamentos buscaban regular dichos comportamientos no acordes con una sociedad civilizada progresista, además de que también se puede observar dentro de los reglamentos rasgos de cotidianidad de la sociedad y de los problemas más comunes que la aquejaban por lo que concurría a recrearse en los espacios de diversiones públicas.¹⁹¹

Los reglamentos eran una necesidad urgente como nos dice el periódico *La Libertad*. Los espectáculos públicos eran los lugares donde se podía encontrar mejores indicios de cultura en una ciudad, “las disposiciones en proyecto (reglamentos) son inspiración de una idea que es necesaria para evitar enérgicamente cuanta explotación de mala fe pueden hacer las empresas teatrales así como asegurar la corrección de los concurrentes y corregir la obstrucción de la calle a la salida del teatro por vendedores que se instalaban en frente o en el vestíbulo, así como prohibir la entrada a personas a los espectáculos en estado de ebriedad”.¹⁹²

¹⁸⁹ AHMM, *Actas de Cabildo*, libro 9, 1889-1890, sesión extraordinaria del día 24 de Diciembre de 1889, s/p.

¹⁹⁰ AHMM, *Actas de Cabildo*, libro 9, 1889-1890, sesión extraordinaria del día 17 de Diciembre de 1889, s/p. aunque no se menciona el nombre de la empresa de circo parece ser la misma compañía que intento timar al público en la rifa del caballo tordillo quemado.

¹⁹¹ Martínez, Juana, *Fiestas cívicas*, p.148.

¹⁹² *La Libertad*, año 9, Tomo 9, Morelia Mich. 15 de febrero de 1901, p. 1.

Los espectáculos más adecuados eran aquellos que presentaban aspectos de buena conducta y decencia en el escenario como el circo. En sí el reglamento condenaba a censura todas las diversiones que no estuvieran acorde a los principios religiosos de la Iglesia Católica y de las ideas liberales del Estado. El reglamento de las diversiones públicas de 1886 establecía:

Art. 24.- Todo empresario que pretenda dar un espectáculo para diversiones públicas, solicitara licencia del H. Ayuntamiento manifestando su programa general, el local que ha elegido para dar sus funciones y el precio que fijara por entrada según la clasificación de localidades que hubiese hecho.¹⁹³

Era muy frecuente que las empresas artísticas de todo género anunciaban una obra, un artista renombrado, u otra atracción y el día del espectáculo se presentaban otras que no se había programado recurriendo a todo tipo de pretextos, de ahí que se les exigiera a las empresas la presencia de un programa general de los números artísticos a presentar como nos dice el periódico *El Arnero del tío Juan*.

No sé porqué motivo algunos sobrineros regidores que van a presidir los espectáculos públicos, tanto de teatro, como de circo, y especialmente de toros, no procuran, primero: que la función comience a la hora que se fija en los programas, sino muchas veces hasta muy tarde. Segundo: que se cumpla exactamente con lo que se promete en los anuncios, los cuales vienen a ser, como la escritura de contrato que los artistas o los empresarios celebran con el público de hacer tal o cual cosa mediante tal precio que los concurrentes pagan, y a los cuales muchas veces se les burla porque se les da gato por liebre.¹⁹⁴

El cuerpo del Ayuntamiento propuso y aprobó para solucionar este problema en el reglamento de diversiones publicas lo siguiente.

Art.27.- El munícipe a quien por riguroso turno toque presidir la función se presentará en el local en que deba tener lugar aquella media hora antes de la señalada y cuidará de la estricta observancia del presente reglamento en la parte que le concierne.

Art.28.- El empresario de cualquiera diversión entregará al delegado de la autoridad al presentarse un programa o anuncio de los que hubieren circulado, el cual será estrictamente cumplido, no pudiendo variarse ni suspenderse un espectáculo, sin previo consentimiento de la autoridad que presida quien no podrá concederlo sino en los casos siguientes:

¹⁹³ AHMM, *Actas de cabildo*, libro 6, 1887, sesión extraordinaria del día 8 de marzo de 1887, s/p.

¹⁹⁴ *El Arnero del Tío Juan*, tercera época, Núm. 105, Morelia Mich. 12 de Mayo de 1881, p. 1.

1.- Por enfermedad certificada de alguno de los artistas o por otro cualquier motivo independiente de la voluntad del empresario y que sea obstáculo para dar la función.

II.-Por falta casi absoluta de concurrencia a juicio de la misma autoridad.¹⁹⁵

Además de observar que el espectáculo cumpliera con lo programado de cierta manera se vigilaba que no se quebrantara la moral o los preceptos de la ley estatal de una manera muy estricta. De ahí que podemos suponer que el espectáculo del circo muy difícilmente podría haber escapado de alguna censura por lo que nos deja en claro que no era una diversión que pudiera faltar a la moral sino todo lo contrario, como nos dice *La Actualidad*, “el circo por su naturaleza no se presta a tan graves abusos contra la moral”.¹⁹⁶

Art.36.- Se prohíbe vender mayor número de boletos para cada localidad que el número de asistentes que se haya marcado en ella.¹⁹⁷

Otra de las más frecuentes quejas en la prensa sobre la venta desmedida de boletos de los espectáculos en las que muchas veces los asistentes de las funciones tenían que mantenerse en pie para disfrutar los actos artísticos estando en el local a su máxima capacidad.¹⁹⁸ Sumado a esto a fines del siglo XIX se comenzó a presenciar en el teatro espectáculos relacionados con el erotismo y la expresión de la sexualidad individual y colectiva. Actos artísticos que instauraban la explotación del cuerpo femenino y con ello un voyeurismo inherente a la presencia femenina que fue cobrando mayor fuerza entre 1890 y 1915. El furor desatado por un tobillo o pantorrilla se vio superada ya por una exposición más abierta de piernas que hacían pecar hasta a un santo.¹⁹⁹

Este tipo de actividades recreativas tiene su mayor expresión en las zarzuelas “sicalípticas” o como se les llamaba en la prensa moreliana, zarzuelas pornográficas.²⁰⁰ De las piezas más famosas en aquella época destacaban, *La gatita blanca*, *El arte de ser bonita*, *La corte del Faraón* entre otras. En el teatro Ocampo de Morelia se escenificó *La corte del Faraón*, *F.I.A.T.*, y *Chin-chun-chan*.²⁰¹ Espectáculos en los que por supuesto hacían que el

¹⁹⁵ AHMM, *Actas de cabildo*, libro 15, 1897, sesión extraordinaria del día 31 de diciembre de 1897, s/p.

¹⁹⁶ *La Actualidad*, Año 1, Morelia Mich., 18 de agosto de 1906, p. 1.

¹⁹⁷ AHMM, *Actas de cabildo*, libro 15, 1897, sesión extraordinaria del día 31 de diciembre de 1897, s/p.

¹⁹⁸ *La Libertad*, Año 3, tomo 3, Núm. 29, Morelia Mich. 16 de julio de 1895, p. 1.

¹⁹⁹ Salaun, Serge, *La sociabilidad en el Teatro*, p. 140.

²⁰⁰ *La Actualidad*, Año 1, Núm. 91, Morelia Mich. 4 de agosto de 1906, p. 1.

²⁰¹ *El Pueblo*, tomo IX, Núm. 36, Morelia Mich. 14 de febrero de 1911, p. 1.

teatro reventara, personas paradas o sentadas en los barandales de las plateas se encontraban estorbando a los espectadores que ocupaban por su precio los lugares expresados.²⁰²

Era de suponer que el artículo 36 de las diversiones públicas se quedara en el olvido pero esta misma escenificación de erotismo no se quedada únicamente en la zarzuela “sicalíptica”. Las mujeres artistas del circo también a su manera y quizá tal vez no de una forma tan abierta explotaban la belleza femenina por ejemplo el circo Chiarini en 1867 presentaba el acto titulado *La desnuda Mazeppá* un acto bastante atrevido para la época, era esta una adaptación de un melodrama de Byron donde la escena más importante era la de una mujer acostada y atada sobre un caballo con unas respectivas mallas color carne las cuales podía exhibir la exuberante figura de la artista dando la apariencia de desnudez.²⁰³

Siempre hubo estrategias para no exponer de forma directa la desnudez de una mujer de forma de no quebrantar el artículo 19 del bando de policía que estipulaba la prohibición de la desnudez parcial y total que dejara expuestas o descubiertas las partes del cuerpo que pudieran ofender el pudor y la decencia.²⁰⁴ Sin embargo estuvo latente siempre un cierto erotismo en las artistas circenses aunque no haya sido ese el objetivo de los diversos trajes o leotardos sino más bien para exhibir el majestuoso juego de piernas en el trapecio y la capacidad del cuerpo humano para dichos ejercicios. Ahondaremos con mayor profundidad este aspecto en el capítulo tercero.

Por otro lado podemos mencionar que para las autoridades del ayuntamiento y en general toda la elite, existe una notable preocupación por la preservación de la vida en los espectáculos artísticos, el artículo 38 expone:

²⁰² *La Libertad*, Año 5, tomo 5, Núm. 6, Morelia Mich. 9 de Febrero de 1897, p. 4. El autor del artículo se lamenta por la indecencia y la desgracia en la que ha caído el teatro por las escenas de ese tipo que atraen multitudes.

²⁰³ Revollo Cárdenas, Julio, *La fabulosa Historia del circo en México*, México, CONACULTA, 2009, p. 146.

²⁰⁴ AHMM, *Actas de Cabildo*, libro 6, 1886-1887, sesión extraordinaria del día 8 de Marzo de 1887, f. 157v.

Art. 38.- cuando alguno de los actos que deban ejecutarse pusiese en notorio peligro la vida del artista, la autoridad que presida podrá exigir si lo estima conveniente que se tomen las precauciones necesarias, se prohíbe la exhibición de fieras sin las seguridades convenientes.²⁰⁵

Para la elite un accidente que perturbara a los espectadores en un espectáculo era poco agradable para la vista y poco profesional en cuanto a las compañías que explotaban en mayor grado actos como los realizados por el funambulista (equilibrista), la equitación, la doma de animales salvajes entre otros.

Art.41.- Los concurrentes están obligados a guardar en los espectáculos públicos una actitud decente y decorosa. Son libres de mostrar su aprobación o desagrado siempre que no molesten al resto de los espectadores, pero por ningún motivo pueden interrumpir un espectáculo con voces gritos o palabras obscenas ni arrojar a la escena objetos que puedan causar daños a los artistas o a la concurrencia.²⁰⁶

Esta era una medida que poco o casi nada se logró controlar como nos dice Mariano de Jesús Torres en *El Centinela*.

Cuando el público se impacienta y no comienza el espectáculo en el teatro comienza a golpear el pavimento o los asientos con los bastones y a formar un ruido insoportable, lo mismo acontece cuando los intermedios son muy largos, y en consecuencia muy cansados. Y además molesta el oído ese sonecito fastidioso que forman los espectadores impacientes con las palmas de las manos, y con los referidos bastones.²⁰⁷

Art. 46 las funciones de pastorela títeres y maromas deberán concluir precisamente entre once y doce de la noche y para guardar el orden ira la policía bajo la inspección de un jefe de manzana que será nombrado por el comisionado de diversiones públicas.²⁰⁸

En este artículo del reglamento nos refleja de cierto modo cómo la duración de las funciones de espectáculos a veces excedían lo marcado en los programas, provocando inseguridad de los concurrentes que tenían que salir del recinto teatral hasta altas horas de la noche.

²⁰⁵ AHMM, *Actas de cabildo*, libro 15, 1897, sesión extraordinaria del día 31 de diciembre de 1897, s/p.

²⁰⁶ AHMM, *Actas de cabildo*, libro 15, 1897, sesión extraordinaria del día 31 de diciembre de 1897, s/p

²⁰⁷ *El Centinela*, tomo 7, Núm. 21, Morelia Mich. 10 de diciembre de 1899, p. 2.

²⁰⁸ El reglamento de Diversiones públicas fue tomado de AHMM, *Actas de Cabildo*, libro 6, 1886-1887-1897, sesión extraordinaria del día 8 de marzo de 1887, f. 157. V. Véase también AHMM, *Actas de Secretaria libro* N° 409, Exp., 304., Morelia Mich., 27 de abril de 1901.

Estos artículos del reglamento de Diversiones publicas aquí presentado engloba la regulación de las recreaciones tales como las presentadas en el teatro así como las de la plaza de toros aunque las corridas o las peleas de gallos tienen un específico reglamento, sin embargo, el de las corridas de toros expresa en varios artículos cuestiones referente a la misma estructura física de la plaza con el objeto de que se le otorgue el debido cuidado y mantenimiento para futuros espectáculos (circo, toros, jaripeo, etc.) y de esta manera ofrecer al público una mayor comodidad así mismo para que las compañías ofrecieran la mayor calidad en sus funciones a sus espectadores. Con respecto a esto nos dice el reglamento de corridas de toros.

Art. 1.- La plaza se dividirá en dos departamentos: el de sombra y el de sol todas las localidades de preferencia destinadas al público estarán numeradas cuidándose de que los asientos de gradas y barretas tengan la amplitud adecuada para la comodidad del espectador.

Art. 2.- El Redondel para la lidia tendrá de cuarenta y cinco a sesenta metros de diámetro y no más; deberá conservarse limpio y en condiciones buenas de desagüe, y estar en completa incomunicación con las localidades que ocupa el público.

Art. 3.- En el departamento de sol y en el de sombra, se dispondrá mingitorios y excusados con las debidas condiciones de aseo.²⁰⁹

La notable preocupación de ofrecer espacios en condiciones óptimas para los espectáculos se ve reflejada en estos artículos con el propósito de hacer atraer más público y compañías artísticas. Las demás enumeraciones son una emulación de los otros contenidos en el reglamento de diversiones públicas que tratan sobre la obligación de las empresas de presentar un programa y apegarse estrictamente a este sin ninguna corrección a la hora de la función, así como la obligación de pagar por la licencia expedida por la prefectura para dar un espectáculo etc.

Otras importantes adhesiones al reglamento de diversiones públicas con respecto a la actividad circense se expresaron el 24 de mayo de 1887:

²⁰⁹ Coromina, Amador, *Recopilación de Leyes, Decretos, Reglamentos y Circulares...*, tomo XVIII, Morelia, Imprenta de la Escuela Industrial Militar Porfirio Díaz, 1911, p. 30.

Art. 70.- La autoridad castigara severamente a los individuos que haciendo el papel de graciosos o en las pantomimas, ridiculicen de algún modo a las autoridades o alguna corporación o á determinada clase de la sociedad o falten a la moral pública de alguna manera.

Art. 73.- Igualmente quedan prohibidas las pantomimas o mojigangas que en algún modo pugnen con la moral o sean alusivas a personalidades.²¹⁰

Hay un artículo particularmente interesante adherido e inscrito al de diversiones públicas que me hace intuir que había personas que elegían estos espacios recreativos para vender marihuana o si no podría ser un error del escribiente empero no se encuentra sin ninguna corrección ni tachadura y dice así:

Art. 94.- Se prohíbe en el municipio el cultivo y venta de la planta “cannabis Indica” conocida igualmente por marihuana los infractores de esta determinación incurrirán en la multa de uno a veinte pesos o prisión de ocho a treinta días.

Desde luego no es ninguna novedad la venta y la compra de drogas así como el consumo de la marihuana, esta se había extendido entre los diferentes sectores sociales, pues aunque su venta estaba restringida, su adquisición no ofrecía mayores dificultades entre herbolarios, curanderos y velerías.²¹¹ El punto de interés radica en la utilización de los espacios recreativos como centros de distribución menudista de dicha planta.

El teatro Ocampo era uno de los espacios tan bien destinados para las funciones de circo, pese a que hubiera inconformidad (y prohibición) porque este tipo de espectáculos se presentaran en este lugar como dice *El Centinela*:

La noche del propio domingo dio función en este edificio la expresada compañía de circo. Francamente no nos parece digno que se permitan maromas en el templo del arte que debe reservarse únicamente para representaciones escénicas por compañías de mérito. Además es una lástima que se maltrate ese elegante edificio convirtiéndolo en picadero.²¹²

Para erradicar precisamente el mal uso y el maltrato de las instalaciones así como el abuso de las compañías y el mal comportamiento del público en 1901 se expidió un

²¹⁰ AHMM, Actas de cabildo, libro 15, 1897, sesión extraordinaria del día 31 de diciembre de 1897, s/p.

²¹¹ Martínez Villa, Juana, Mijangos Díaz Eduardo, “Inventando al Mexicano. Identidad, sociedad y cultura en el México Posrevolucionario”, en: *Imágenes y representaciones de México y los mexicanos*, Ed. Porrúa IIIH UMNSH, México, 2008, p. 116.

²¹² *El Centinela*, tomo 7, Núm. 24, Morelia Mich. 31 de diciembre de 1899, p. 2.

reglamento para el teatro Ocampo mismo que ya ha sido trabajado en otros proyectos de investigación.²¹³ Pero podemos mencionar que la palpable preocupación de la elite por regular el comportamiento de empresas y el público y la póstuma emisión de reglamentos son herramientas que procuraban moldear, calificar el gusto estético de la sociedad hacia las diversiones como el circo, que se asociaba con la disciplina del cuerpo, la armonía con las leyes de la naturaleza y la nueva moda europea.

En este contexto la política de las diversiones públicas no solo era la regulación del comportamiento como lo he explicado a lo largo de lo ya escrito en este apartado, existe un afán por erradicar actividades consideradas como poco civilizadas y vulgares como las peleas de gallos o las corridas de toros. Aunque no hay ningún indicio de la forzosa imposición de la moda cultural europea esta estaba presente pero no impuesta en lugar de esto se perfilan dos aspectos culturales, por una parte la diversión europea o extranjera y por otro lado la diversión con tintes coloniales (toros, gallos etc.) jamás antagónicas ni en pugna una resistiéndose a ser suprimida pero que logran mezclarse ambas por ejemplo los toros con el circo, los autómatas con el circo y así sucesivamente esta hibridación es a su vez un equilibrio que permite que ninguna de las dos actividades culturales desaparezca y que conforman una de las características de la cultura de la ciudad de Morelia.

Así también los espacios públicos para las diversiones públicas favorecían el control sobre el comportamiento de la sociedad ya que en los espacios cerrados la euforia y otras emociones quedaban restringidas y delimitadas por medio de los reglamentos que iban acorde con el desarrollo y la modernización y los proyectos culturales que pretendían impulsar la elite. Empero vale la pena resaltar que los diversos artículos de los reglamentos de diversiones públicas, teatro, corridas de toros, etc., al observarlos se puede notar que guardan en su seno la misma organización de contenidos y siguen los mismos patrones de conducta y códigos que exigían dichos reglamentos.

Hasta este punto hemos venido hablando de los reglamentos como una medida impulsada por el gobierno para regular el comportamiento pero esta política hacia las diversiones públicas no se limitaba a este punto únicamente. Para el año de 1888 se prohibieron las corridas de toros y las peleas de gallos y en su lugar se apoyó en gran

²¹³ Véase: Martínez Villa, Juana, *Fiestas y Diversiones públicas*, p. 221.

medida al teatro destinándose la cantidad de 4,000 pesos para subvencionar las compañías dramáticas y premiar a los autores de obras literarias o musicales y se estableció el alumbrado eléctrico el 23 de mayo de 1888.²¹⁴ El alumbrado no solo beneficiaba a las compañías dramáticas sino a todas aquellas empresas presentadas en el teatro.

Ya para la década de los noventa del siglo XIX se restablecen las corridas de toros por Aristeo Mercado quien impulsa la renovación del teatro Ocampo fundando *La Sociedad de diversiones y mejoras materiales progreso, fraternidad y alegría*. El 13 de Agosto de 1891 esta sociedad se encargaba de proporcionar de inmuebles al teatro, por ejemplo sillas nuevas además de procurar que un gran número de diversiones llegaran a la ciudad, como zarzuelas, conciertos, corridas de toros, carreras de caballos, jamaicas, etc.²¹⁵

El gobernador Aristeo Mercado también dispuso quitarles a los Ayuntamientos el manejo de los caudales que las leyes les concedían y los privó de su independencia, disponiendo que los prefectos fuesen los presidentes natos de los ayuntamientos, además se le acusaba de tolerar juegos prohibidos por la ley y mostrarse renuente, apático, negligente para apoyar proyectos culturales de literatura, despojando al mismo teatro y a la literatura el apoyo económico que se dispuso para su protección en tiempos del gobernador Mariano Jiménez.²¹⁶

Sin embargo, la mayor contribución mercadista al espacio público para las diversiones públicas es sin duda la que brindó *La Sociedad de diversiones y mejoras materiales progreso, fraternidad y alegría*.

2.1.3. Empresas circenses

El circo ha sido una de las diversiones populares de mayor arraigo no solo en México sino en todo el mundo, un espectáculo de origen milenario. Los malabares, el equilibrismo, la acrobacia, la gimnasia, la doma de animales, la comicidad, etc., son actividades características del espectáculo circense además de haber estado presentes en la mayoría de

²¹⁴ Torres Mariano de Jesús, *Diccionario Histórico, Biográfico, Geográfico, Estadístico, Zoológico, Botánico y Mineralógico de Michoacán*, Morelia, tomo II, Imprenta particular del autor, 1905-1915, p. 128.

²¹⁵ *La Libertad*, tomo 2, año 2, Núm. 35, Morelia Mich. 3 de septiembre de 1894, p. 1.

²¹⁶ Torres Mariano de Jesús, *Diccionario*, p. 430.

las culturas de los cinco continentes.²¹⁷ Sin embargo, el circo surgió en su forma moderna durante el siglo XVIII en Inglaterra como arte ecuestre, pero con el paso del tiempo se le fueron integrando nuevas artes y técnicas que provocaban entusiasmo y emoción en la sociedad.²¹⁸

Es así como cada uno de los actos circenses generaba lazos, vínculos de fraternidad con el espectador generándoles sentimientos tan universales como la risa, la admiración y la angustia llevando sus funciones a todas partes en su calidad de trashuamante. El principal contribuyente a esta característica circense fue el ferrocarril, permitiéndole a las empresas o compañías establecer relaciones sociales con otras ciudades o pueblos. Esto significaba establecer un acercamiento palpable con otras culturas y así de esta manera materializar dicho contacto dentro de sus propias funciones.

Es indudable que el porfiriato contribuyó al desarrollo del circo. Durante esta época se permitió y abrió el camino a empresas extranjeras para establecerse en México con el propósito de explotar los recursos naturales o simplemente para expandir actividades culturales como lo fue el circo, así una buena cantidad de estas empresas visitaron la República Mexicana fomentando un movimiento circense nacional.²¹⁹

El circo “moderno” da comienzo en México con la presencia del circo Charini de Italia.²²⁰ El 8 de mayo de 1864 zarpó desde la Habana a Veracruz, para empezar una larga gira por todo México, volviendo un breve lapso a Cuba en 1865, para retornar a México y permanecer aquí hasta 1868.²²¹ El éxito del circo Charini en México fue arrollador, y una de las circunstancias que provocó su éxito fue la ayuda económica que proveyó dicho circo para instituciones de beneficencia, lo cual le daba a la empresa un rasgo de generosidad y preocupación social, actitud que más tarde pondrían en marcha empresas circenses en la ciudad de Morelia, sobre todo empresas como la del Orrín.

²¹⁷ Revollo, Julio, *La fabulosa Historia*, pp. 15-16.

²¹⁸ Glissant Edouard, “*El circo un espectáculo del Mundo*”, Revista El correo de la UNESCO, Año XLI, 1988, p. 1. El circo moderno lo inventó Philip Astley en Halfpenny Hatch, Londres en 1768.

²¹⁹ Revollo, Julio, *La fabulosa Historia*, p. 139.

²²⁰ Para 1850 ya hay empresas y saltibamquis arribando a México con características del circo moderno pero el más importante en sus inicios en México fue el de Charini.

²²¹ Revollo, Julio, *La fabulosa Historia*, p. 140.

Para 1880 la actividad circense en México había prosperado como nunca antes, para ese año existían patios de maroma en casi todos los barrios de la ciudad de México, Guadalajara, San Luis Potosí, Querétaro, Morelia, Guanajuato, y en otras ciudades las compañías circenses se presentaban en plazas de toros, plaza de gallos, teatros y uno que otro continuaba presentándose en las calles de ciudades importantes en casi toda la República.²²²

Algunos de los circos llegados a la ciudad de Morelia por ejemplo son la compañía de circo Toribio Rea, Circo Hermanos Orrín, Circo de los hermanos Atayde, Circo Gasca, Circo Treviño, Circo Unión Mexicano, Circo Ramírez. La mayoría de estas empresas se presentaron en la plaza de toros de la ciudad de Morelia, la tradición europea del circo fue consolidándose de igual manera en México que en la capital michoacana, convirtiéndose en uno de los espectáculos favoritos de la sociedad. En la ciudad de Morelia las empresas de circo eran recibidas con entusiasmo y aclamación presentándose como ya hemos mencionado en la plaza de toros, el teatro Ocampo, el teatro Hipódromo estratificando a su público de acuerdo con sus posibilidades económicas a través de los palcos y las graderías.²²³

Estas empresas generalmente estaban conformadas por familias, así como de diferentes artistas de diversas nacionalidades llevaban consigo aparatos novedosos como los ya mencionados en el primer capítulo así como un número notable de animales domesticados, y un cuadro de artistas dedicados a la comicidad que era uno de los mayores atractivos de los circos de esa época.

Algunas empresas de circo para aumentar su prestigio ofrecían a las ciudades el producto monetario de alguna función para las mejores materiales de la ciudad. O algún gesto que reflejara generosidad hacia los sectores menos favorecidos económicamente para que pudieran disfrutar de las atracciones circenses. La empresa más notoria en estos aspectos fue el circo Orrín que gozaba de enormes muestras de deferencia en la ciudad de Morelia justo como nos dice el *El Centinela*.

²²² Revollo, Julio, *La fabulosa Historia*, p. 160.

²²³ Cortés Zavala, María Teresa, *La vida social y cultural*, p. 334.

Brillantes estuvieron verdaderamente las funciones del Orrin que dio en esta ciudad desde el miércoles 2 hasta el 8 del actual, y extraordinariamente concurridas, al grado de llenarse, en algunas de ellas, todas las localidades. He aquí que el señor representante de esta nos ha encargado que, su nombre, signifiquemos a las autoridades que se dignaron tratarle con suma deferencia, y al público en general por la buena acogida que dio la referida compañía asistiendo a todas las funciones con visible agrado, y tributándole sus entusiastas y calurosos aplausos. Nuestro amigo, el Sr. Dionisio Mier, nos informa: que el día en que el circo Orrin dio su última función, dos caritativos eclesiásticos se propusieron obsequiar a los niños huérfanos del colegio salesiano con mandarlos a dicha diversión, dándoles el valor de los boletos, previo permiso del Ill. Sr. Arzobispo comisionado al referido Sr. Mier para que lo llevara; que tratando este de comprar los boletos. El Sr. Juan Noreña, representante de la compañía al saber que aquellos niños pertenecían a un establecimiento de beneficencia, dispuso que entraran todos gratis. Los niños eran 25.²²⁴

Estos gestos de generosidad eran las que propiciaban que las empresas de circo tuvieran tanto éxito en los lugares donde se presentase otros como el circo de Toribio Rea,²²⁵ el Circo Treviño,²²⁶ también contribuyeron a las mejoras materiales de la ciudad de Morelia pero en general el circo era uno de los espectáculos de máxima atracción durante el Porfiriato y una gran variedad de empresas circenses así como varios actos espectaculares llegaron a Morelia.

2.1.4. El teatro Ocampo

El recinto teatral Ocampo fue por antonomasia el centro cultural de la sociedad moreliana durante el Porfiriato, este era el espacio predilecto de la elite para divertirse, recrearse; centro que difundía valores morales acordes con el proyecto modernizador de los sectores hegemónicos que gobernaban la ciudad. Además fue esta misma elite la que se encargó de reflejar por medio del teatro una cultura identitaria que rayaba entre el cosmopolitismo y lo mexicano, con el interés de satisfacer además de la difusión moralista necesidades estéticas y culturales.²²⁷

²²⁴ *EL Centinela*, tomo 9, Núm. 13, Morelia Mich. 13 de octubre de 1901, p. 2., para 1902 nuevamente tenemos al circo Orrin ofreciéndose dar el producto de una función para la construcción de una estatua de José María Morelos.

²²⁵ AHMM, *Actas de Cabildo*, libro 9, 1890-1891, sesión extraordinaria del día 6 de mayo de 1890, s/p.

²²⁶ *El Centinela*, tomo 13, Núm. 20, Morelia Mich., 8 de diciembre de 1905, p. 1

²²⁷ Por lo menos desde su fundación hasta la irrupción del cinematógrafo y la creación de espacios para este nuevo invento recreativo. Arreola Cortes, Raúl, *Breve Historia del Teatro Ocampo*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2001, p. 20.

Sin embargo, la función educativa del teatro no fue una novedad durante el Porfiriato, este mecanismo ya databa desde los comienzos de la colonia como medio evangelizador de la diversas etnias precolombinas, por otro lado hay que mencionar que la elite porfirista de Morelia procuró dotarse de un espacio o centro cultural que estuviera acorde a sus exigencias estéticas y más aun mantener en ese centro diversiones a la altura de su instrucción (ópera, dramas, recitales, etc.).

Generalmente el espacio teatral de las grandes ciudades solía ser de lo más moderno, confortable y costosos, por ejemplo el circo teatro Orrín de la plazuela Villamil de la ciudad de México.²²⁸ Eran estos espacios donde el público se revestía con la mayor elegancia posible según la moda de la época, las señoras y señoritas emperifolladas, caballeros de levita y sombrero de copa, etc. El público asistía a sus funciones favoritas donde la exhibición del vestuario se convertía en un símbolo de status que reflejaba opulencia, lo cual se consideraba precisamente como la imagen de una sociedad civilizada, progresista, que la elite liberal pretendía alcanzar durante el Porfiriato.

Sin embargo, esta imagen estuvo lejos de materializarse en lo que concierne al teatro Ocampo, el completo descuido de las instalaciones se expresó textualmente en la prensa, se sabe que los malos olores de excremento y orina emanados de los excusados atormentaban al público espectador de cualquier función artística,²²⁹ provocando que la estancia en ese lugar fuera insoportable, como nos dice el periódico la *Actualidad*, se ponía en peligro la salud física de los asistentes, si bien no era el miedo de contraer una enfermedad por el mal olor pero por lo menos, decía el periódico, provocaba que se desarrollase una mucho más fácil.

Pese a que el problema se soluciona con la instalación de nuevos excusados ingleses con tubo ventilador en agosto de 1906, el mal uso de los retretes continuó porque al teatro Ocampo no solo concurría gente correcta, dice la *Actualidad*, sino gente inadecuada a la que le faltaban hábitos de limpieza.²³⁰

²²⁸ Revollo, Julio, *La fabulosa Historia*. p. 169. Teatro Orrín inaugurado el 21 de febrero de 1891 en la ciudad de México.

²²⁹ *La Actualidad*, Año 1, núm. 62, Morelia Mich., 27 de junio de 1906, p. 1.

²³⁰ *La Actualidad*, Año 1, núm. 106, Morelia Mich., 23 de agosto de 1906, p. 1.

Esto no quería decir en lo absoluto que no se pusieran proyectos en marcha para su restauración, decoración, remodelación, etc. Desde los inicios de su construcción en 1828, llamado en ese entonces Coliseo, de forma paulatina se le fueron integrando nuevos elementos que coadyuvaban a mejorar la imagen del teatro. No fue sino hasta 1867 que se determinó reparar el edificio, debido principalmente al extremo deterioro de las bóvedas del edificio, para su efecto se expidió el 2 de abril de 1868 una ley impuesto para recaudar fondos. Para 1869 se reunió la suma de 524 pesos para su reedificación que estuvo a cargo del ingeniero polaco Juan Bochoneschi concluyendo en 1870 dicha reparación. Artistas como Vicente Mendoza o Manuel Ocaranza se dispusieron decorar el interior dándole un acabado nacional, es decir, figuraba el escudo nacional en medio de un cortinaje abierto y otros detalles configurados con los colores de la bandera mexicana.²³¹

Ya en el Porfiriato se cambiaron las butacas que se mantenían desde su construcción y se mandaron hacer nuevas en la escuela de artes por parte de la Sociedad Progreso Fraternidad y Alegría.²³² Se instaló luz eléctrica y ya en los últimos años del periodo mercadista se le encomendó al profesor de música Juan B. Fuentes hacer algunas reparaciones, se remodeló la taquilla, palcos y plateas, se le proporcionó un nuevo telón de boca, pintado por el artista escenógrafo José Solórzano, donde figuraba la catedral y el monumento a Ocampo que se levantaba en la plaza de la Paz. Se pintaron en el centro alegorías a la pintura, la floricultura, la música, la agricultura, la astronomía, la geografía, las matemáticas, la poesía, la comicidad, la epopeya y la historia.²³³

Por otro lado en los días de función se ponía un cartel en el portal de Iturbide, y en las noches se conducía ese cartel con la música de viento por las calles principales hasta entregarlo al teatro, a cuyo frente seguía tocando la música antes de comenzar el espectáculo. Así también era costumbre colocar hachones de ocote frente al edificio, lo cual daba cierta animación y alegría.

La actividad artística del teatro generalmente se encontraba restringida en tiempos de cuaresma, denotando rasgos netamente religiosos en el aspecto cultural, por consiguiente

²³¹ Torres, Mariano de Jesús, *Diccionario*, pp. 321-323.

²³² *La Libertad*, Año 2, tomo 2, núm. 35, Morelia Mich., 3 de septiembre de 1894, p. 3.

²³³ Torres Mariano de Jesús, *Diccionario*, pp. 321-323.

esa actividad necesariamente debía acoplarse a las costumbres de la sociedad, a los reglamentos y a los parámetros moralistas de la Iglesia tal como venimos explicando a lo largo de este trabajo, sin embargo, la actividad patriótica de la elite liberal no se desvinculaba del teatro en ninguna época del año.

Luego entonces no podemos dejar de mencionar que el espacio teatral estaba imbricado de factores económicos y sociales, por un lado en el teatro se fumaba, se tomaba, se discutía, se gritaba, etc. El público decidía en ocasiones por desinteresarse de la función artística para dedicarse a sabrosas pláticas que se entretajían de palco en palco, en chismes, galanteos, pláticas de negocios, en comentarios de todo tipo y color, cuando no optaba por abandonar, ruidosamente el teatro.²³⁴

Además de ser el teatro Ocampo un espacio de convivencia social, era un centro de comercio ambulante al punto de parecer un mercado, la abundancia de mesas o puestos de tortas, frutas de horno, gelatinas, establecidos en el vestíbulo del teatro, provocaba incomodidad a algunos concurrentes, sumado a los comerciantes estaban los pordioseros (quizá el ciego ambulante, que improvisaba corridos, tocaba la guitarra y recogía las limosnas o los chiquillos descalzos, trigueños pidiendo “un centavito, niño; un centavito, jefe”);²³⁵ y la constante insistencia de algunos vendedores de nieve adentro del propio recinto para vender uno de sus productos.²³⁶

Pero además de permitírsele a los comerciantes ambulantes hacer sus vendimias dentro y fuera del teatro (mediante una paga especial), el propio teatro Ocampo contaba con una cantina en la que se vendían vinos y licores, nieve, repostería, bebidas con rompopo, sangría etc. Ofreciendo dichos productos en bandejas los mismos dependientes de la cantina en el patio del propio teatro.²³⁷ Además de los vendedores de refrigerios y bebidas estaban los que rentaban por un real un cojín para las lunetas del patio que eran de tabla dura.²³⁸ Lo que nos indica que una actividad artística en el teatro significaba precisamente

²³⁴ Recchia, Giovanna, *La teatralización*. p. 146.

²³⁵ Vasconcelos, José, *Ulises Criollo*, México, Ediciones botas, 1937, p. 76.

²³⁶ *La lealtad*, época 1, núm. 38, Morelia Mich., 25 de Julio de 1893, p. 1.

²³⁷ Torres, Mariano de Jesús, *Diccionario*. p. 220. Véase también *Historia Civil y eclesiástica*, del mismo autor p. 644.

²³⁸ Torres, Mariano de Jesús, *Diccionario*. p. 220.

la emergencia de otras actividades como las económicas significando para algunos sectores sociales uno de los medios más plausibles y honestos de ganarse la vida.

El teatro y en general todos los espectáculos presentados en dicho espacio representaban en parte uno de las actividades recreativas más importantes de la sociedad moreliana, a su vez vinculado con una pretendida expansión de nuevos valores ajenos al antiguo régimen y con una elite que pretendía hegemonizar su legitimidad cultural a través del espacio teatral pugnando por erradicar otros elementos recreativos de raíz colonial, empero pese a los componentes ideológicos que integran el pensamiento liberal no logra supeditarse a la mentalidad de la mayoría de la sociedad moreliana que siempre escogía sus diversiones sin ninguna ambigüedad fueran o no fueran europeas.

NOCHE DE GALA
EN EL
TEATRO OCAMPO.
GRAN CIRCO
ORRIN!!
POSITIVAMENTE
ULTIMO DIA.

DESPEDIDA de la
COMPAÑIA.



DESPEDIDA
de la
COMPAÑIA.

MARTES 30
de Agosto de 1892.

A las nueve en punto de la noche *Suntuosa y última función* á beneficio de las MEJORAS MATERIALES de esta ciudad.

Archivo Histórico
Municipal de Morelia

Guiada por el deseo de manifestar al galante público moreliano la gratitud de que se siente animada hacia el por la bondadosa acogida que le ha dispensado, la empresa **Hermanos Orrin** se propuso organizar el espectáculo aquí mencionado cuyos fondos se consagran

A las mejoras materiales de esta ciudad.

Atendiendo al noble objeto que el espectáculo se consagra, la empresa se ha esmerado en disponerlo de una manera especial haciendo que figuren en el programa los actos más notables y que más aplauden el público a los notables artistas de la Compañía.

Reciba con agrado la culta sociedad á quien tenemos la honra de dirigir este pobre homenaje de reconocimiento y dignese contribuir por su parte al esplendor y buen éxito del espectáculo, en gracia del fin que este se propone.

PROGRAMA ESPECIAL

Toda la Compañía presentará de

LOS MEJORES EJERCICIOS

tomando parte

LOS NIÑOS BELL

con sus ejercicios y entreactos musicales. *LOS DOQUINADESES, Los Empedadores, Las Campesinas, Los barrenderos, Las casacaletas y la variedad del día*

LA ORQUESTA TIPICA INFANTIL
no faltando el popular clown

RICARDO BELL
Con sus chispeantes escenas cómicas y sus oportunos chistes.

A PETICIÓN DEL PUBLICO
Representación de la graciosa pantomima
EL ESQUELETO
en la que no tiene rival el incomparable

BELL.
Positivamente última función.

Precios los de costumbre.

AHMM, Fondo Inventario de Libro impresos y manuscritos, quinta numeración, L.N. 317, Libro de Secretaría, e. 158, 1892

Circo en el teatro Ocampo.

2.1.5. Teatro hipódromo

Construido en los antiguos terrenos del ex-convento de San Agustín el teatro del Hipódromo fue destinado principalmente para diversiones públicas como las peleas de gallos, representaciones escénicas, sainetes, circo y prestidigitación de baja calidad o poco mérito, a las que concurría gente generalmente de bajos recursos económicos, en este espacio entraban con toda libertad los charamusqueros, neveros, fruteros, pasteleros a ofrecer a los concurrentes sus mercancías, además, para establecer el orden, hacía presencia un gendarme municipal.²³⁹

Hasta cierto punto este recinto alcanzó renombre en la época en que el teatro Ocampo se encontraba inutilizado por sus desperfectos arquitectónicos, dándose representaciones de compañías de regular mérito como la de la señora Cabrera quien comenzó a lucir su voz como cantante o la joven Rafaela Cervantes que en años posteriores regresaría a presentarse en Morelia, esta vez en el teatro Ocampo con su compañía de zarzuela. Después de que se remodeló el teatro Ocampo, el Hipódromo escenificó coloquios vulgares, espectáculos de circo y prestidigitación. Años después al gobierno de Mariano Jiménez el teatro Hipódromo decayó su uso al grado de casi encontrarse en estado de abandono, pero posteriormente un particular lo adquirió reedificándose y cambiándosele el nombre por el de teatro Hidalgo, destinado para funciones cinematográficas y algunas coupleistas así como sesiones políticas de partidos electorales.²⁴⁰

Era muy poca importancia la que se le otorgaba al teatro Hipódromo por parte de la elite por ser un espacio al que asistía un público “tan vulgar, que carecía de toda importancia”.²⁴¹ Es por eso que a través de la prensa son nulas las referencias con las que contamos sobre los espectáculos circenses del teatro Hipódromo a diferencia de otros medios periodísticos donde anunciaban, describían, valoraban los espectáculos de circo de compañías como los Atayde, los Orrin, Toribio Rea, etc.

Sin embargo lo que a continuación propondremos es una mera suposición de los posibles actos circenses presentados en el Hipódromo o por lo menos un intento de

²³⁹ Torres, Mariano de Jesús, *Diccionario*. p. 323.

²⁴⁰ Torres Mariano de Jesús, *Diccionario*, p. 323.

²⁴¹ Torres Mariano de Jesús, *Historia Civil Eclesiástica*, p. 647.

acercarnos a la actividad circense más frecuentada por los sectores populares, y eso es atenernos a lo expresado por la elite con respecto a la calidad de los espectáculos ahí presentados y tomar como verdadera su afirmación. Empero pienso que la categorización de los espectáculos artísticos muchas veces no se limita a ser presenciados por un determinado sector social tal y como generalmente nos pretende hacer creer la prensa porfirista. Es decir no existe una diversión en sí exclusiva de un solo sector, por un lado se habla constantemente de un teatro para la elite y por otro se habla de igual forma de un teatro para los sectores populares. Esta categorización no es nada más que el producto de una mentalidad elitista y positivista, si bien las diversiones normalmente se valorizaban por la calidad de la vestimenta, la calidad de la estructura donde se presentaban, la música, etc. Y de ello emanaba un juicio que giraba en torno a la condición económica de cada uno de los individuos de una sociedad o de una empresa artística en eso no hay objeción pero no hay un obstáculo para que el sector elitista hubiese sido por ejemplo un espectador o un empresario de alguna diversión que era frecuentada por el sector popular.²⁴²

Ahora bien la accesibilidad de los grupos populares a los círculos elitistas estaba mayormente restringida no solo por la cuestión económica sino por otros aspectos que no le permitían introducirse a ese entorno, pero el individuo del sector popular se vuelve un espectador pasivo de los espectáculos elitistas. Por ejemplo a través de la vendimia de productos comestibles dentro del recinto teatral lo hacen testigo indirecto de la forma en que se recrean los grupos elitistas.²⁴³

En el Hipódromo se llevaron a cabo las que podrían ser consideradas premisas del circo popular, como actos de maromas, acrobacias y algunos episodios de comicidad puestos en escena por personas aficionadas y maromeros ya que era muy frecuente que los maromeros callejeros se instalaran en los patios de las vecindades no limitándose en andar de barrio en barrio sino de ciudad en ciudad, actores ambulantes que salían a escena a donde fuera tocando cajas, tambores, violines y bajos.²⁴⁴

²⁴² Véase cualquiera de las fuentes hemerográficas aquí consultadas.

²⁴³ Véase cualquiera de las fuentes hemerográficas aquí consultadas.

²⁴⁴ Viqueira Albán, Juan Pedro, *¿Relajados o Reprimidos?*, México, Fondo de Cultura Económica, 1897, p. 220.

Además de maromeros, el teatro Hipódromo fue escenario de otras empresas no de tan bajos recursos, por sus características se puede intuir que no eran empresas tan carentes de los elementos propicios como para ofrecer un espectáculo de buena calidad. Pero sabemos que la popularidad de las empresas artísticas se basaba primordialmente en el prestigio, constantemente se encontraban a la búsqueda del prestigio para maximizar sus ingresos económicos y mantenerse en el gusto del público. Algunas de estas empresas no lograban dicho objetivo manteniéndose por debajo de otras mucho más grandes y de mayor mérito artístico.

Tal fue el caso de la empresa circense Álvarez y Suárez cuyos actos artísticos constaban de equilibrios aéreos, bonitas escenas ecuestres, chistosos y populares clowns y claro la mayor atracción de la empresa denominada el estereotipicón un aparato que proyectaba imágenes de ilusión.²⁴⁵ Empresas como esta se reservaban el característico paseo por la calles principales de la ciudad tal como era costumbre de empresas como la Treviño o los Gasca.


 Archivo Histórico
 Municipal de Morelia

¡Un momento de atención!
"HIPODROMO"



"CIRCO ALVAREZ Y SUAREZ"
¡A gozár à Reir!

2. EXTRAORDINARIAS
 Y BRILLANTES FUNCIONES 2
JUEVES 26, Y VIERNES 29 DE JUNIO de 1894
A LAS NUEVE EN PUNTO,
ESPECTACULOS GRANDIOSOS.
PROGRAMAS EXPLENDIDOS!
 VARIADOS COMPLETAMENTE
Diversion y Alegria.
Orden y Moralidad!

¡Cual es son utiles a la Sociedad!

Las distracciones inoc

Los niños no pueden pedir distracción más propia para sus gustos, en su edad que la que tendrán lugar en el **HIPODROMO**. Donde las familias pueden e necesitan divertirse sin temor alguno, a presenciar un espectáculo inocente y sano que por su gusto y originalidad uno de los mejores y más interesantes en materia de diversión.
 Venid a admirar los maravillosos juegos japoneses, con grandes equilibrios aéreos, bonitas escenas ecuestres, chistosos y populares clowns. El gran teatro **ESTEREOTIPICÓN** Americano y su conjunto de **ESTEREOTIPOS** y fotografías.

PROGRAMA

- 1.ª. Obertura por la orquesta.
- 2.ª. La percha a la Manipulación. Srta. Alvarez.
- 3.ª. Teatro de fuego, el magnífico A. C. y Sr. Sosa.
- 4.ª. Baños espirituales. Srta. Isabel Suarez.
- 5.ª. Los diábolos a caballo, acto cómico.
- 6.ª. Hombres bail de fantasía. Srta. Gonzalez y Srta. Alvarez.
- 7.ª. Hizo acto el laril japonés. Sr. Suarez a lojo.
- 8.ª. Y último se brillantes y maravillosos efectos, diorama producido por el **ESTEREOTIPICÓN** Americano.

PRECIOS.

Plato enfriado con asiento	25 cs.
Pulcro llevando asiento	10
Grada	12
Niños media paga.	

Nota.—Si por causa de lluvia se suspende la función, tendrá en reembolso la primer noche hasta arreglarse a este programa.
 NOTA.—No hay pases.

AHMM, Fondo Inventario de Libro impresos y manuscritos, quinta numeración,
 N.º 320, Libro de Secretaría, c. 129, 1894

Circo en el teatro hipodromo.

²⁴⁵ AHMM, *Actas de Secretaria*, libro No. 320, Exp. 125, 29 de junio de 1894.

2.1.6. La plaza de toros

El espacio más significativo para la actividad circense en Morelia es sin duda la plaza de toros, como mencionamos anteriormente es probable que más que nada la importancia de este espacio haya sido por la dimensión estructural del edificio. Sin embargo, dicho espacio fue construido principalmente para las corridas de toros cuya edificación se terminó el 31 de octubre de 1844 siendo una de las plazas más notables del país en época del Porfiriato por su buen gusto arquitectónico, su solidez y sus dimensiones.²⁴⁶

Dentro de la plaza se encontraban espacios destinados para los espectadores de las funciones circenses por ejemplo la fachada tenía hacia el sur una gran puerta por la que entraba el público que ocupaba palcos en las funciones de circo cuando la carpa se ponía en medio de la plaza; el recinto además contaba con 64 lumbreras, y se calculaba que su máxima capacidad ascendía a 3,000 personas luego que las acciones de la plaza fueran vendidas estas se concentraron en el Sr. Luis G. Sámano quedando al final como único propietario.²⁴⁷

Además por obvias circunstancias algunas partes de la plaza que utilizaban los empresarios taurinos encajaban a la perfección con las necesidades de las compañías circenses por ejemplo la enfermería²⁴⁸ que era utilizada como vestidor de los toreros y cirqueros y las grandes cuadras donde guardaban los caballos los picadores eran también utilizadas por las empresas circenses para sus equinos.²⁴⁹

Para 1888 año en que se prohibieron las lides de toros y las peleas de gallos, la plaza de toros cambió su nombre por el de plaza de diversiones públicas quedando destinada únicamente para funciones de circo y otras semejantes empero las lides se volvieron a efectuar a partir del 30 de mayo de 1893. A partir de ese momento trabajaron diversas compañías taurinas y circenses, para el caso de las segundas se presentaron circos como las de Crisanto Alvares, Toribio Rea, Pedro López (pepino), Circo Metropolitano, Margarito

²⁴⁶ Torres, Mariano de Jesús, *Historia civil y eclesiástica*. p. 661.

²⁴⁷ *Ídem*.

²⁴⁸ En palabras de Sixto Murillo Ortiz era un lugar infecto infrahumano, oscuro y lóbrego en resumen una pocilga. Murillo Ortiz, Sixto, *Morelia y su tradición taurina*, México, 1977, pp. 17-18.

²⁴⁹ Torres, Mariano de Jesús, *Historia civil y eclesiástica*. p. 662.

Ramírez, Circo Orrin, Circo Unión Mexicano, Circo Metropolitano, Circo Gasca, Circo Treviño, Circo Atayde, Circo Pubillones, Circo Ponce, etc.²⁵⁰

PLAZA DE TOROS. Archivo Histórico Municipal de Morelia

GRAN CIRCO GASCA.
FUNCION SORPRENDENTE Y VARIADA
Para la tarde del Domingo 9 de Noviembre de 1890.
A LAS CUATRO Y CUARTO.
Venid y vereis

Furiosas carreras romanas,
Juegos chinos a caballo,
TRIPLE ACTO
SENSACION EN LAS ALTURAS,
DIFICILES EQUILIBRIOS EN LA ALFOMBRAS,
NUEVAS COMBINACIONES
POR PEPINO.
PONITO Y GRACIOSO BAILE
POR TRES PAREJAS
DE
AMBOS SEXOS.

Atención. FURIOSAS CARRERAS ROMANAS

NIAGARA POR LOS SEÑORES MORALES



AL PUBLICO.

Sumamente agradecida la compañía por la benévola acogida con que el generoso público moreliano ha recibido nuestros cortos é inútiles trabajos, en las funciones anteriores, ha arreglado para la tarde de hoy lo más variado en sus trabajos, como se verá en el siguiente

PROGRAMA.

- Entre once y doce del día, el regimiento artístico recorrerá las principales calles de la ciudad, acompañado de la música de aliento.
- A las dos y media de la tarde, se conducirá el cartel y caballos de trabajo de la plaza Principal a la de Toros
- Furiosas Carreras romanas a toda plaza** por competidores guerreros, los que se disputarán la primacía.
- TRIPLE ACTO DE SENSACION EN LAS ALTURAS,** por el Señor Rozas, el joven Estrada y la niña Sánchez.
- JUEGOS CHINOS A CABALLO** por el joven Jáuregui.
- El gran salto del Niágara** por los Señores Morales.
- Bonito y gracioso baile** por tres parejas de ambos sexos.
- EL FIGURIN DE MODAS,** en su favorito caballo en pelo por el joven Jáuregui.
- NUEVOS Y DIFILES EQUILIBRIOS** en la alfombra por los hermanos Morales.
- Dará fin la función con los **NUEVOS PROFESORES,**

Pepino y Toni.

PRECIOS.
Asientos primeros en luminera, 37 cs.—Idem segundos, 31 cs.—Grada en sombra, 25 cs.—Sol en general, 12 cs.—Niños y tropa, formada media paga.

NOTA

Próximamente se dará una grandiosa función de circo por la noche, en la que se iluminará con magníficos focos de **LUZ ELECTRICA** todo el centro de la plaza.

Director, J. GASCA. Morelia, Imp. del timbre. Agente, JUAN HERNANDEZ.

¡ATENCIÓN! EL GRAN SALTO DEL NIAGARA

PARA COMPETIDORES GUERREROS.

Circo Gasca en la plaza de toros.

2.1.7. Las plazas de Morelia como escenario circense

Otro de los espacios utilizados por las empresas de circo fueron las plazas públicas aunque estas no jugaron un papel importante para el desarrollo de la actividad circense en Morelia, fue sólo una presencia efímera por no decir casi única vez en las que empresas como la del circo Treviño utilizaran dichos espacios para sus funciones. Si bien era mucho mejor darle

²⁵⁰ Torres, Mariano de Jesús, *Historia civil y eclesiástica*, pp. 665-667.

un aspecto más estético a las plazas, e integrarles elementos urbanísticos que las embellecieran por ejemplo dotarlas de jardines, monumentos, lunetas, kioscos, pilas etc.

Esto se debe principalmente al constante afán de quererse comparar con otros lugares del mundo que ya tenían fama probada en la cultura occidental. Aun cuando lo que se afirmaba no fuera del todo verídico.²⁵¹ De ahí que más que emular las ciudades europeas el periodo histórico estudiado se caracteriza más por los contrastes, abundantes perros callejeros, malos hábitos de limpieza, alcoholismo, exhalaciones fétidas de las letrinas, calles sin empedrar, gargajeos en los pisos etc.

Aun así entre estos contrastes y el embellecimiento de las plazas públicas de la ciudad se podía mostrar un aspecto halagador con bonitos árboles y fuentes que las decoraban como la plaza de San Juan.²⁵² Por otro lado podemos mencionar que las plazas jugaron un papel muy importante para el poder civil y político, la administración pública, el poder religioso, el mercado y las actividades de recreación y fiesta.²⁵³

Si bien como ya mencioné la actividad circense para el Porfiriato estuvo más activa en otros espacios como la plaza de toros o el teatro Ocampo pero para mediados de siglo XIX la empresa de circo Charini, llegó a utilizar de manera frecuente la plaza del Carmen donde daba funciones nocturnas las cuales eran sumamente concurridas y exitosas.²⁵⁴

La explanada Morelos también fue escenario de la actividad circense, desplegando su carpa el circo Treviño, en 1897 aunque con cierto disgusto por parte de la prensa reclamando no ser un lugar propicio para dichas actividades, pero más que por el mal aspecto que pudo haber ocasionado, la queja fue por la poca libertad en la que se encontraba la empresa artísticas para ejecutar sus actos circenses, sin embargo fue bien recibido la presencia de este circo en la explanada animando mucho el centro de la ciudad

²⁵¹ Pérez Montfort, Ricardo, *Circo, teatro, y variedades. Diversiones en la ciudad de México a fines del Porfiriato*, [En Línea], [Fecha de consulta: 12 de Octubre de 2014]. Disponible en: <http://www.redalyc.org>. p. 57-58.

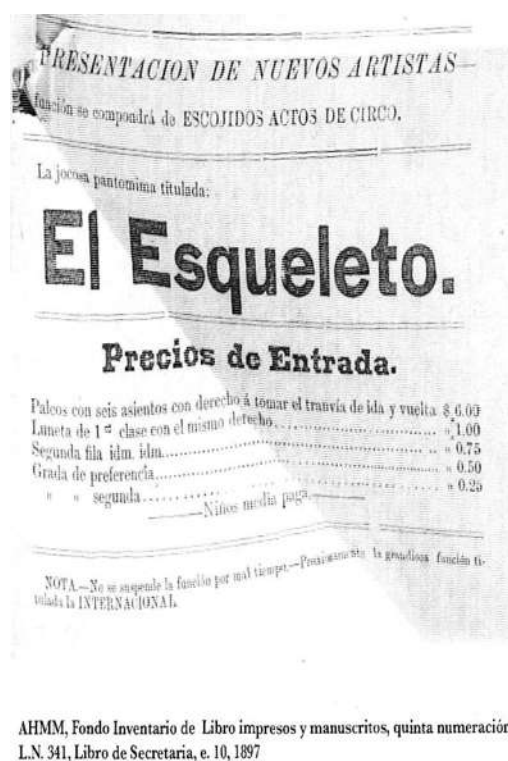
²⁵² Torres, Mariano de Jesús, *Historia Civil*, p. 672.

²⁵³ Ribera Carbo, Eulalia, "La plaza pública: elemento de integración, centralidad y permanencia en las ciudades mexicanas," en: *Los espacios públicos de la ciudad siglos XVIII y XIX*, casa Juan Pablos, México, 2002, p. 291.

²⁵⁴ Torres, Mariano de Jesús, *Historia Civil*. p. 672.

provocando en la prensa una serie de adjetivos de buena valoración, tales como de *positiva sensación, hermosísimos animales, sensacional, admirable, imponente etc.*²⁵⁵

Era por obvias circunstancias que las plazas y sus jardines estuvieran más encaminados a mejorar el aspecto de la urbe en estas plazas se plegaban las ideas europeas para insertar un aire campestre dentro de la ciudad y de esa misma manera amenizar el aspecto de las plazas mismas así como ser una medida de saneamiento, se había que transformar la vieja ciudad en una hermosa capital del mundo civilizado.²⁵⁶



Circo Treviño en la explanada Morelos.

²⁵⁵ *La Libertad*, Año 5, tomo 5, núm. 50, Morelia 14 de diciembre de 1897, p. 2.

²⁵⁶ Perez Bertrury, Ramona, “La construcción de paseos y jardines públicos modernos en la ciudad de México durante el Porfiriato: una experiencia social”, en: *Los espacios públicos de la ciudad siglos XVIII y XIX*, Casa Juan Pablos, México, 2002, p. 322.

3.1 El circo en la ciudad de Morelia, carcajadas y comicidad

3.1.1. Risa y comicidad en el circo

Sin duda uno de los elementos característicos de la actividad circense fue la incursión de los clowns, que a su vez fueron los principales personajes que se encargaban de hacer reír a los espectadores con sus graciosas chanzas y burlas, una risa que era provocada por la comicidad y es aquí donde entramos en materia porque la risa es un concepto que abarca el campo filosófico y el biológico. Por ejemplo era considerada de suma importancia la alegría y la vivacidad del médico y los enfermos para el tratamiento de las enfermedades, observaciones que aparecen diseminadas en los tratados de medicina de Hipócrates.²⁵⁸ Mientras que para Demócrito la risa era la expresión de una concepción filosófica del mundo que abarcaba la vida humana y los vanos terrores y esperanzas del ser humano respecto a los dioses y a la vida de ultratumba, es decir, Demócrito define la risa como una visión unitaria del mundo, una especie de institución espiritual para el hombre iluminado y maduro.²⁵⁹

Otra de las fuentes filosóficas que tratan la risa se le debe al célebre maestro de Alejandro Magno, Aristóteles: el hombre es el único ser viviente que ríe, es decir, la risa estaba considerada como un privilegio espiritual supremo del hombre, inaccesible a las demás criaturas. Aristóteles decía que un infante en sus primeros días de nacimiento reía y era justo el momento en que el niño se convertía en ser humano.²⁶⁰

Las fuentes filosóficas mencionadas definen la risa como un principio universal de concepción del mundo que asegura la cura y el renacimiento, estrechamente relacionados a los problemas filosóficos más importantes, a los métodos que conducen al bien vivir y el

²⁵⁷ AHMM, *Actas de Secretaria libro*, N° 304, Exp. 45, Morelia Mich., 27 de noviembre de 1889.

²⁵⁸ Bajtin, Mijail, *La cultura Popular en la edad media y en el renacimiento*, Alianza Universal, España, 1995, p. 66.

²⁵⁹ *Ídem*.

²⁶⁰ *Ibíd.* p. 67.

bien morir, de ahí que haya que resaltar que la risa tiene un significado positivo.²⁶¹ Pero también cabe señalar que la risa es lo no serio, una característica que define y distingue en mayor medida al *homo sapiens* del animal, y que la risa se vincula necesariamente al juego, pero siendo su conexión secundaria, sin embargo, se puede denominar juego a la mímica cómica que provoca la risa de un payaso.²⁶²

Ahora bien la comicidad es en si el producto creador del ser humano, es el sello que le imprime el hombre a cierto objeto, o individuo para hacerlo risible.²⁶³ Por ejemplo un frasco metálico puede pasar desapercibido como risible, solo basta agregarle una cara ridícula u otro aspecto para intentar hacerlo risible o ridículo y son estos aspectos de ridiculez o risa los que se consideran como la segunda naturaleza humana, opuesta a la seriedad implacable del culto y la cosmovisión cristiana el circo era en parte el lugar en el que la risa y lo relacionado a esta se expresaba libremente.²⁶⁴

Pero hay que mencionar que la actividad circense durante el Porfiriato no estaba de ninguna manera exenta o ajena a la actividad religiosa de la sociedad. Podemos observar que por lo menos algunos empresarios circenses contribuyeron con fondos económicos para la celebración de algunos eventos religiosos, por ejemplo para la celebración tradicional del 12 de diciembre se ofrecieron funciones de circo a beneficio de los gastos que habían de erogarse en la función religiosa de la virgen de Guadalupe.²⁶⁵

Pero el toque de seriedad se mantenía propiamente el día de la celebración religiosa, por otro lado y lo más importante es que la risa en la época de nuestro estudio era catalogada de distintas formas, por ejemplo nos dice el periódico *La Libertad*.

El que se ríe de todo anuncia que es un simple y un ignorante. El que de nada ríe, denota un humor sombrío, melancólico, y misántropo. El que se ríe de pocas cosas, denota gravedad de carácter; y habito de meditar sobre cosas serias. El que se ríe á carcajada tendida, denota que es franco, alegre y amigo de esparcimiento, y poco sumiso a las reglas de la sociedad. El que se ríe reservadamente, conteniendo su impulso natural, denota que está muy bien educado, y que es dueño de dominar sus

²⁶¹ *Ibíd.* p. 69.

²⁶² Huizinga, Johan, *Homo Ludens*. pp. 18-19.

²⁶³ Bergson, Henri, *La risa. Ensayo sobre el significado de la comicidad*, Argentina, Ediciones Godot, 2011, p.10.

²⁶⁴ Bajtin, Mijail, *La cultura popular*. p.73.

²⁶⁵ AHMM, *Actas de secretaria*, libro No 311, Exp. No 26, 8 de diciembre de 1891.

intentos y pasiones. El que no ríe sino de un lado, enseñando la mitad de los dientes, indica que es un burlón caustico, murmurador, incrédulo y malicioso. El que se ríe afectada y continuamente, ó tiene, cuando habla la sonrisa en los labios, denota que es un adulator, lisonjero y bajo, pero apto para hacer fortuna é ingeniarse captándose las voluntades.²⁶⁶

El espacio circense ofrecía la libertad de dar rienda suelta a las carcajadas sin ninguna preocupación porque era el lugar predispuesto para ese tipo de esparcimiento, de esta manera se mantenía hasta cierto punto un control sobre las personas debido principalmente a que no eran bien vistas este tipo de actitudes en las calles de la ciudad, no era que las autoridades vieran mal en sí este tipo de diversiones, después de todo eran inofensivas y pacíficas y a largo plazo alejaría a la sociedad de los malos vicios.

Tenemos entonces que la risa producto de la comicidad juega un papel importante dentro de la actividad circense y uno de los elementos de mayor atracción para la sociedad, sin duda el sentido positivo de la risa producto de la comicidad permitía a los diferentes sectores sociales recrearse y olvidar los problemas de la vida cotidiana. El mismo clown Pepino invitaba a la sociedad moreliana a ir al circo a divertirse con sus pericias garantizando que de pura risa reventaría la gente.²⁶⁷

3.1.2. Las mujeres en el circo

Cerrad las puertas al ingenio de la mujer
Y se saldrá por la ventana; cerrad ésta y se escapará
Por el ojo de la cerradura: obstruid este agujero y volará
Con el humo por la chimenea.²⁶⁸

Ya hemos hablado de forma breve un poco del papel de la mujer en las funciones de circo, dijimos que las mujeres acróbatas y en sí todas las artistas formaban parte de un atractivo visual y erótico sin ser este el objetivo de cada una de estas mujeres circenses. Además mencionamos la importancia del teatro como una de las principales actividades recreativas de la cultura del siglo XIX. Por consiguiente si bien no es concretamente una actriz la

²⁶⁶ *La Libertad*, Año 6, tomo 6, número 48, Morelia, 22 de noviembre de 1898, p.1

²⁶⁷ AHMM, *Actas de secretaría*, libro No 341, Exp. 10, 18 de diciembre de 1897.

²⁶⁸ Shakespeare William, *A vuestro Gusto*, Porrúa, México, 2006, p.208

mujer acróbata, o la domadora, o la equilibrista, hay ciertos elementos que se pueden vincular con el trabajo de una actriz.

Pero antes de introducirnos concretamente en este aspecto, debemos mencionar cuál era la imagen de la mujer durante el Porfiriato: entonces tenemos que para ese periodo la mujer era considerada ante todo un actor social que debía permanecer en el seno del hogar para así mismo mantener siempre una estabilidad en el desarrollo de las actividades domésticas con el propósito de ofrecer a sus hijos y marido un bienestar, un ambiente de sana convivencia como esposa, compañera y madre.²⁶⁹ Ésta idea era compartida mayoritariamente por clérigos, políticos, literatos, abogados o educadores que veían a la mujer como el ángel del hogar, así mismo se procuraba que su educación estuviera encaminada siempre a satisfacer y resolver únicamente las necesidades o problemas que se pudieran suscitar en el seno familiar.²⁷⁰

Más aún la mentalidad de la sociedad con respecto a la mujer estaba fuertemente imbuida de elementos ideológicos conservadores. Por ejemplo valores morales como la sumisión y la docilidad debían ser características primordiales que la mujer debía engendrar o mantener, sin embargo, esta misma mentalidad se nutrió de la corriente positivista muy en boga sobre todo a fines del siglo XIX, en la que la ciencia jugaba un papel esencial para el desarrollo de la sociedad. Fue esta misma idea positivista la que restringía a la mujer evidenciándola como un ser inferior, justamente como razonaba Charles Darwin cuando escribió que el hombre difería de la mujer por su talla, su fuerza muscular, su vello, etc., como también por su inteligencia, como sucedía entre los dos sexos de muchos mamíferos.²⁷¹

La poca estimación de la capacidad intelectual y física de la mujer para ejercer diferentes actividades fuera del hogar provocó el surgimiento de valores, estereotipos, representaciones e imágenes para crear un modelo femenino conforme a lo que la sociedad

²⁶⁹ Hernández Núñez, Juana Angélica, *Musas, Damas o Actrices, Interpretaciones de las mujeres en la escena teatral de Morelia 1868-1914*, tesis para obtener la licenciatura en historia, Morelia, Facultad de Historia, UMNSH, 2015, p. 56.

²⁷⁰ *Ídem.*

²⁷¹ Darwin, Charles, *El origen del Hombre*, Editores Mexicanos Unidos, México, 2003, p. 8.

pensaba.²⁷² Empero más que ser hechos científicos comprobados estos pensamientos fueron juicios ideológicos sobre las mujeres, promovidos por una cultura masculina, clasista, y profundamente racista.²⁷³

Otra de las ideas que presentaba la ciencia fue la inferioridad física de la mujer como una condición que la desfavorecía frente al hombre, la ciencia médica atribuía esta inferioridad a una patología y a una inestabilidad de la matriz, dejando a la mujer en una concepción de ser una inválida y por consiguiente necesitar de una figura protectora.²⁷⁴ Más adelante veremos cómo es que las mujeres circenses trasgredían esta concepción al presentarse en escena con actos de fuerza maxilar.

Sin duda uno de los campos en los que se podía desenvolver con mayor amplitud la mujer era en la actividad artística, por ejemplo la música les abrió un espacio como cantantes y filarmónicas, la pintura para que plasmaran la realidad como la percibían, y el teatro les abrió espacio a cantantes, bailarinas y por supuesto a intérpretes de personajes, es decir, actrices.²⁷⁵ Así también el circo les ofrecía un espacio como bailarinas, acróbatas, actrices, domadoras, ecuestres volteadoras, jinetes, cantadoras, equilibristas, Amazonas y hasta cómicas.

Algunas de estas mujeres artistas de circo recibían el reconocimiento y la dignificación de su profesión por parte del público y algunas de ellas figuraban como las principales atracciones de las empresas circenses. Por ejemplo el caso de la primera equilibrista y sin rival jinete de la república mexicana Catalina Góngora.²⁷⁶ De esto se desprende una nueva concepción con respecto al papel de la mujer en la escena artística generándose una nueva posición hacia las mujeres que se dedicaban al hogar.

Por supuesto esta nueva concepción no se contraponía con la idea de buena mujer en comparación de las mujeres dedicadas a la prostitución que trasgredían en mayor medida la idea moral de lo femenino. Esta situación propició que la acción de la mujer artista propusiera una manera de mantener dicha profesión como una estructura que sostenía el

²⁷² Hernández Núñez, Juana Angélica, *Musas, Damas o Actrices*. p. 61.

²⁷³ Ídem.

²⁷⁴ Hernández Núñez, Juana Angélica, *Musas, Damas o Actrices*. p. 62.

²⁷⁵ *Ibid*, p. 69.

²⁷⁶ AHMM, *Actas de secretaría*, libro No 304, Exp. 45, 1 de diciembre de 1889.

trabajo dentro de los parámetros establecidos por la elite, siendo estas mujeres parte del mismo núcleo familiar de la empresa circense.

Sin embargo, existe hasta cierto punto una trasgresión pasiva en el aspecto de que la mujer era considerada un ser inferior física e intelectualmente. Pero empero hay que mencionar que la aceptación de la mujer en este tipo de actividades responde en cierta manera a las necesidades o requerimientos de un movimiento cultural denominado realismo y naturalismo. Es mayormente conocido en el aspecto literario, pero es notorio que no solo la literatura se impregnó de este movimiento estrechamente vinculado con la corriente positivista de finales del siglo XIX. Valdría la pena elaborar algún estudio de la forma en que se impregna a otras actividades artísticas durante el Porfiriato, porque hemos notado que si bien es en la literatura donde está más arraigado este movimiento cultural podemos decir que el circo si bien no denota rasgos propios del naturalismo en cambio sí del realismo, más adelante nos adentraremos más a fondo sobre este aspecto en el apartado pertinente.

Al retomar el papel de la mujer en actividades circenses, decíamos que era en parte por la necesidad de expandir las ideas culturales de la época, es decir, las del realismo donde se buscaba la interpretación de personajes lineales: gentiles señoras y apuestos caballeros de ejemplar comportamiento, u hombres y mujeres claramente tipificados en el papel opuesto. En la temática de esa corriente cultural sobresalen también tipos marginados que se situaron frente a la moral y la concepción cultural dominante.²⁷⁷

Como ya mencionamos en otro capítulo el circo es un espectáculo que se nutría de otras diversiones y actividades artísticas por ejemplo, los toros, los gallos, el baile, el canto, el teatro, la prestidigitación, etc. De ahí que algunos de los actos como las pantomimas hayan sido uno de los atractivos más importantes de los circos durante el Porfiriato, y estas pantomimas²⁷⁸ a su vez, el vehículo más importante para transmitir los principios del realismo. Otros aspectos como los de la ciencia y la cultura europea también formaron parte

²⁷⁷ Choren de Ballester, Josefina, *Literatura Mexicana e Hispanoamericana*, Publicaciones cultural, México, 1988, p. 169.

²⁷⁸ Representación teatral en la que los actores no se expresan con palabras, sino únicamente con gestos.

de este proceso de difusión, pero más latente en la actividad gimnástica de los actos circenses, es decir, en forma de mecanismos o aparatos utilizados para este tipo de rutinas.

El circo además de presentar las diferentes actividades artísticas como las de equilibrista, domadora, etc., presentaba mujeres con habilidades especiales que asombraban al público cuyo contenido era de un fuerte contexto fantástico, la mujer incombustible²⁷⁹ que caminaba sobre el fuego, la mujer Hércules que con su fuerza mandibular de acero levantaba el enorme peso de 80 kilogramos,²⁸⁰ la cómica doña María Caliche,²⁸¹ la mujer pigmeo de 41 centímetros,²⁸² la charra mexicana coleando toros,²⁸³ la mujer sin brazos,²⁸⁴ etc.

Además hay que mencionar que los artistas tuvieron un nuevo replanteamiento de sus relaciones con otros componentes sociológicos esenciales del proceso intelectual, uno de ellos con el público, una audiencia que le proveía seguridad económica enmarcándose hacia un proceso mediante el cual la obra artística accedió al libre juego económico y recorrió así los primeros pasos hacia las industrias culturales de tipo moderno.²⁸⁵ De modo que la atracción femenina implicaba la asistencia de un público ávido de satisfacer instintos de voyerismo y a su vez los empresarios ofrecían esa satisfacción a la audiencia masculina incluyendo bonitas e intrépidas mujeres en sus funciones.

La inclusión de las mujeres al campo escénico y artístico era consecuencia en parte de las extendidas y duraderas fantasías sobre ella, los aspectos eróticos se encontraban latentes, tanto que podían identificarse. Por ejemplo ropas ajustadas que resaltaban el

²⁷⁹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro No. 304, Exp. 45, 8 de diciembre de 1889.

²⁸⁰ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 308, Exp. 17, 15 de octubre de 1890.

²⁸¹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 309, Exp. 59, 16 de enero de 1891.

²⁸² AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 311, Exp. 8, 4 de octubre de 1891.

²⁸³ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 317, Exp. 161, 16 de octubre de 1892.

²⁸⁴ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 341, Exp. 22, 30 de junio de 1898. Margarita Olmos hija de la ciudad de Teocaltiche, estado de Jalisco de padres sin ningún defecto físico alguno, nació este prodigioso ser sin brazos con piernas pero inútiles por que la derecha contiene desde el muslo hasta la garganta del pie un hueso de una pieza y de allí sigue a formar dicho pie un poco encorvado hacia adentro, el que tiene 6 dedos, dos gruesos y 4 delgados de tamaño 51 cm; la pierna izquierda del mismo tamaño, pero en la tercera parte tiene un codo que goznea y es por lo que puede andar. A pesar de estos inconvenientes, hace más de lo que pudiera con las manos, como es: coser, hilar, bordar, jugar naipes, bailar trompos, cargar y disparar una arma, tejer con gancho, torcer cigarrillos, escribir y peinarse con suma destreza, una joven que con la inteligencia ha vencido a la imposibilidad física.

²⁸⁵ Villacorta Baños Francisco, *Culturas y mentalidades en el siglo XIX*, Editorial Síntesis, España, 1993, p. 84.

cuerpo, aunque uno de los componentes del circo haya sido el baile, dudamos que hayan podido escapar a la crítica de la prensa acusando de ser bailes que despertaran pensamientos y deseos lascivos como el caso de las zarzuelas sicalípticas.²⁸⁶

Por eso no podemos catalogar ampliamente el papel de la mujer como una presencia enteramente erótica, debido en parte a que el espectáculo circense era familiar y la diversidad de los trajes de las mujeres artistas respondían principalmente a demostrar la magnificencia del movimiento de las piernas en los ejercicios gimnásticos y acrobáticos, quedando en segundo plano la esencia erótica.

3.1.3. Los niños del circo y en el circo

En la época del Porfiriato se comenzó a gestar un cambio circunstancial con respecto a la forma en que se consideraba tratar a los infantes, el poder público empezó a pensar en los niños con sus requerimientos y necesidades específicos, entre los que destacaban una imagen propia y un mundo interior muy complejo y se dejó de percibirlos como apéndices del mundo adulto, justo como se les representaba en algunos retratos del siglo XVIII novohispano: niños pequeños de la elite vestidos a imagen y semejanza de los adultos, con gestos solemnes, serios y calculados.²⁸⁷

El motivo de este cambio fue por el surgimiento de nuevos lazos afectivos hacia el rechazo a las enfermedades que provocaba deficiencia en la salud de los niños y la voluntad de cuidarlos y curarlos. Efectivamente este proceso fue a largo plazo donde se fueron gestando nuevas estructuras sociales entre las que cabe destacar la consolidación de un Estado moderno que terminó por imponerse con modos, representaciones y medios diferentes para un mejor cuidado de los infantes.²⁸⁸

Si bien la niñez era considerada una etapa fundamental y estratégica del ser humano, capaz de contener en germen el futuro desarrollo de la persona y sus características esenciales, al grado de que un accidente o una experiencia traumática experimentada en

²⁸⁶ Gracia Carmen, *Actriz, moral y rebeldía en la cultura del siglo XIX*, En Línea: www.ActrizmoralyrebeldiaenlaculturadelsigloXIX.com/pdf. Consultado 22 de Septiembre de 2015.

²⁸⁷ Castillo del Troncoso Alberto, *Entre la criminalidad y el orden cívico: imágenes y representaciones de la niñez durante el Porfiriato*, [En Línea][Fecha de consulta: 1 de Abril del 2015]. Disponible en: <http://www.colmex.mx/p.277>

²⁸⁸ *Ibíd.* p. 278.

esta edad podían acarrear funestas consecuencias posteriormente para el adulto.²⁸⁹ Justo como opinaba *La Libertad* sobre el papel desempeñado por los niños en los espectáculos públicos:

Ya más alguna vez hemos pensado sobre el insondable abismo de perversión moral a que se precipita a los niños, haciéndoles representar en los espectáculos públicos, nos hemos convencido de que las pasiones de los niños seguirán en su desarrollo una progresión tan creciente y vertiginosa, que casi es seguro el extravío de los pequeños actores, al entrar a la adolescencia. En los primeros albores de la vida, cuando todas las impresiones recibidas con calurosa vehemencia se gravan indeleblemente en los tiernos corazones.²⁹⁰

La mujer y los niños de las empresas de circo también formaban parte del mismo núcleo familiar, tomando parte de igual forma que los adultos en los diferentes actos artísticos de música, acrobacia, equilibrio, etc. Por ejemplo el niño serpiente de tan solo 5 años de la empresa Rafael Velasco,²⁹¹ del circo de Toribio Rea el niño pájaro que atravesaba el espacio,²⁹² niñas jinetes en lucidos equinos,²⁹³ el niño telégrafo de tan solo 9 años de edad que cruzaba el alambre flojo y hacía malabares del circo de Tadeo Olmos,²⁹⁴ niños bailarines,²⁹⁵ los niños elásticos,²⁹⁶ el niño esquila humana,²⁹⁷ el pequeño clown Manuel Gasca con sus entradas cómicas,²⁹⁸ la niña mosca,²⁹⁹ en fin, formaban un repertorio completo en los actos de cada una de las funciones de circo.

A estos jóvenes se les transmitían todas las habilidades de los padres formando en algunos casos una tradición familiar, siendo esto una de las características más particulares de los circos y la premisa principal que desencadenaría una fuerte presencia circense no solo de una época sino de varias generaciones.

Por otra parte los niños jugaron un papel relevante, siendo uno de los componentes más importantes del público. La mayoría de los niños de la época estudiada eran hijos

²⁸⁹ *Ibíd.* p. 285.

²⁹⁰ *La Libertad*, Año 7, Tomo 7, N°19, Morelia Mich., 9 de mayo de 1899, p. 2.

²⁹¹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 304, Exp. N°45, 1 de diciembre de 1889.

²⁹² AHMM, *Actas de secretaria*, libro N°306, Exp. 114, 4 de mayo de 1890.

²⁹³ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N°308, Exp. 17, 15 de octubre de 1890.

²⁹⁴ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N°309, Exp. 59, 16 de enero de 1891.

²⁹⁵ *Idem.*

²⁹⁶ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N°311, Exp. 8, 20 de septiembre de 1891.

²⁹⁷ AHMM, *Actas de secretaria*, libro, N°331, Exp. 158, 31 de mayo de 1896.

²⁹⁸ AHMM, *Actas de secretaria*, libro, N°337, Exp. 15, 3 de abril de 1897.

²⁹⁹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro, N°341, Exp. 10, 13 de diciembre de 1897.

ilegítimos o huérfanos que estaban internados en orfanatos o eran criados en “asilos-talleres” donde se les educaba para tener un oficio. Para ese entonces la educación era precaria y eran muy pocos los que lograban concluir sus estudios elementales para poder continuar, estudiar dos años más en escuelas preparatorias y terminar los años universitarios.³⁰⁰

Además del analfabetismo que afectaba al 80% de los niños estos eran presas fáciles de las diversas enfermedades como el sarampión, fiebre, escarlatina, viruela, varicela, erisipela, rubeola, difteria y tosferina, además muchos de ellos tenían piojos, tiña y verrugas. Todo esto provocado principalmente por la poca higiene y la desnutrición de las familias pobres, sin embargo, el gobierno respondió a esto con fuertes campañas de vacunación entre otras medidas.³⁰¹

Dentro de este contexto de precariedad salubre y educacional, tanto en la ciudad como en el campo, los niños debían trabajar para ganarse el sustento. En el campo el niño ayudaba a los padres labrando la tierra mientras que las niñas contribuían en los quehaceres domésticos del huerto o de la granja, en las ciudades los niños además de hacer tareas domésticas, se veían en la necesidad de salir a la calle para trabajar como mandaderos, voceadores o cargadores en los mercados. También había otros niños sin hogar ni familia³⁰² estos niños eran percibidos como un grupo especial con elementos de identidad propios y específicos que los diferenciaban no solamente de los demás infantes sino de cualquier otro grupo,³⁰³ niños cuya distracción era la polichenela movida por un solo hilo, los herreros que golpeaban el yunque o el jinete y su caballo cuya cola era un silbato.³⁰⁴ O en su defecto niños que en la calle jugaban a la rayuela o a los volados,³⁰⁵ también el que fingía ser soldado montado sobre una caña endeble y hueca, mientras las niñas besaban los labios de sus muñecas de cartón.³⁰⁶

³⁰⁰ Meyer, Eugenia, *Los niños del porfiriato y la Revolución mexicana*, Dossier, [En Línea] [Fecha de consulta: Septiembre de 2015]. Disponible en: <http://ru.ffyl.unam.mx:8080/bitstream/10391/3754/1>. p. 318.

³⁰¹ *Ibid.* p. 319.

³⁰² *Ídem.*

³⁰³ Castillo del Troncoso, Alberto, *Entre la criminalidad*. p. 291.

³⁰⁴ *El Pueblo*, Tomo VI, núm. 421, Morelia Mich., 12 de enero de 1910, p.1.

³⁰⁵ *La Libertad*, Año 5, tomo 5, N° 3, Morelia Mich. 19 de enero de 1897, p. 2.

³⁰⁶ *El Centinela*, Año XX, N° 48, 22 de Junio de 1913, p. 1.

Si bien la instrucción institucional estaba limitada a un reducido sector de la sociedad otros medios fungieron como propagadores de nuevas costumbres y buenos modales, una de las premisas de la instrucción positivista era el de no solo aumentar el conocimiento intelectual sino también la condición física, el circo era un buen instrumento propagador de elementos gimnásticos.

Tan importante era la gimnasia que fue obligatorio impartirla en el colegio de San Nicolás, ejercitarse era tan significativo como el intelecto y este no debía desarrollarse sin la par del ejercicio físico porque la gimnasia era la ciencia razonada de los movimientos íntimamente relacionada con los sentidos y el desenvolvimiento de las facultades y además era el arte de obtener el desenvolvimiento físico necesario para mejorar la salud física y espiritual. La gimnasia era considerada un arte porque ofrecía reglas para el desarrollo físico en general y así mismo una ciencia en cuanto su aplicación terapéutica como auxiliar a la medicina en la curación de múltiples enfermedades, para lo cual no había reglas fijas. Sin la práctica de la gimnasia se desatendía el cuerpo y eso era una de las causas que contribuían a la perturbación de la sociedad, en la que abundaban los anémicos, los tísicos, los nerviosos y los endebles.³⁰⁷

El cuerpo humano debía tener una buena condición para evitar las enfermedades y la mayoría de los jóvenes de la sociedad, decía la *Libertad*, carecían completamente de esta condición, la gimnasia era la panacea para librarse de las enfermedades:

Muchas enfermedades provienen en parte de la falta de ejercicio, no hay duda que la mala configuración del pecho y la falta de un buen desarrollo ejerciendo una fatal presión sobre los delicados órganos que en él se encierran, especialmente el pulmón, y privándoles sus libres funciones, predisponen a males incurables que fácilmente se evitarían por medio de la gimnastica.³⁰⁸

La gimnasia debía practicarse sobre todo en los niños debido a que ellos eran los más susceptibles a contraer una enfermedad, sin embargo, la educación física estaba dividida en dos componentes, por un lado estaban los ejercicios naturales y por otro lado estaban los ejercicios artificiales, los primeros eran los más idóneos para los infantes, ejercicios tales como la marcha, la carrera, la natación, juegos al aire libre con pelota eran

³⁰⁷La *Libertad*, Año 2, tomo 2, N° 48, Morelia Mich. 20 de noviembre de 1894, p. 3.

³⁰⁸La *Libertad*, Año 2, tomo 2. N°49, Morelia Mich. 11 diciembre de 1894, p. 3.

ejercicios naturales que debían practicar los niños, mientras que los ejercicios artificiales como la percha, la barra fija, barras paralelas, escaleras, cuerdas debían ser destinados a los adultos robustos o gimnastas.³⁰⁹

Sin duda estos razonamientos fueron tomados de uno de los ideólogos del positivismo y de los que tuvieron mayor influencia en México, Herbert Spencer decía que el cultivo del espíritu no debía sobreponerse al cultivo del cuerpo: el desarrollo de la inteligencia debía verificarse a la par que el desarrollo corporal; puesto que la patria tanto necesitaba de los talentos de sus hijos como de la fuerza física de sus soldados.³¹⁰

Como vemos, el circo era un arte en parte porque los diferentes ejercicios gimnásticos que presentaban eran un claro ejemplo de la capacidad del cuerpo humano para realizar actividades extraordinarias, eso era un indicio de buena salud y condición física. Claro está que la mayoría de los niños no enfermaban por la falta de ejercicio y no mejoraban su condición física con la práctica de la gimnasia, como mencionamos, apenas podían alimentarse con tortillas de maíz, frijoles, chile, arroz, piloncillo, y casi nunca carne o leche, de ahí que hubiera tantos niños desnutridos y enfermos.³¹¹

En cambio los niños de otros estratos sociales contaban con casa, vestido y educación y una alimentación equilibrada que consistía en pan de trigo, cereales, carne, leche, frutas y verduras. Sin embargo las ferias y los circos unían a los niños de todos los estratos, pues les atraían estas diversiones fueran pobres o ricos. Asistir a este tipo de espectáculos les provocaba una inmensa alegría: se divertían al estallar cohetes multicolores y luces de bengala, rompiendo a palos las piñatas de barro, mirando boquiabiertos, y sin perder detalle, las funciones de títeres y de circo.³¹²

³⁰⁹ *La Libertad*, Año 3, tomo 3, N°4, Morelia Mich. 22 de enero de 1895, p. 1.

³¹⁰ *La Libertad*, Año 3, tomo 3, N° 16, Morelia Mich., 16 de abril de 1895, p. 1. La idea de ejercitarse para mantener una buena salud trascendió hasta nuestros días con la creación de espacios especiales para poder poner en práctica diferentes rutinas de ejercicio. Durante el Porfiriato se abrieron centro recreativos con este objetivo por ejemplo los llamados tívolis, que eran lugares donde se ofrecían servicios de columpios, barras, palancas y algunos otros juegos de sport además de estos servicios se vendían refrescos y cerveza el cobro por el uso de estos aparatos era de dos centavos por quince minutos en cualquiera de ellos. Hoy en día en Morelia los niños a través del juego se pueden ejercitar en lugares como es el centro recreativo del bosque Cuauhtémoc antiguo paseo de San Pedro que es pienso heredero de espacios como el tivoli. AHMM, Caja 17 L/1, Exp. 99, Morelia Mich., 4 de mayo de 1908.

³¹¹ Meyer Eugenia, *Los niños*, p. 320.

³¹² Meyer Eugenia, *Los niños*, p. 322.

3.1.4. Quince minutos en África

A lo largo del siglo XIX la ciencia vino a ocupar un lugar preponderante en la vida entera de la sociedad occidental, su influencia se dejó sentir en todos los ámbitos cotidianos de las naciones, desde los campos genéricos de la vida política, la evolución intelectual y las mentalidades sociales, junto a ello destacó además el influjo del racionalismo enciclopédico y del movimiento cientifista.³¹³ Sin embargo, México nació a la vida independiente en condiciones muy poco favorables para el desarrollo de las ciencias, el desprendimiento de la metrópoli española provocó un paro en los estudios científicos en un momento en que Europa comenzaba a impulsar en gran medida este tipo de investigaciones.³¹⁴

El movimiento Independentista propició desfavorables consecuencias para el impulso de las investigaciones científicas y todavía otros conflictos políticos, guerras civiles, pronunciamientos militares, invasiones extranjeras interrumpieron o detuvieron el camino de la ciencia y la proliferación de nuevos discursos y saberes aunado a esto se encontraban en el olvido casi completo las viejas instituciones científicas de origen colonial por motivos e intereses políticos.³¹⁵ Sin embargo, con la relativa estabilidad que ofrecía el Porfiriato se comenzó a presenciar un enorme interés por el estudio de la ciencia.

La importancia del estudio o la extensión de los conocimientos científicos se sustentaron en la búsqueda del progreso intelectual de México basándose el criterio filosófico del positivismo que consideraba a la ciencia el medio educativo por excelencia de la razón humana, las ciencias se encontraban relacionadas entre sí pero en un orden jerárquico que iba de los fenómenos de extensión y del número para terminar con los fenómenos sociales.³¹⁶

En el campo de la ciencia natural se promovió el avance desde un conocimiento clasificatorio y descriptivo de las diferencias físicas de los organismos hasta una ciencia estadística del cambio³¹⁷ los elementos que el circo ofrecía en el campo de la zoología

³¹³ Villacorta Baños, Francisco, *Culturas y mentalidades*, p. 59.

³¹⁴ Trabulsee, Elías, *Historia de la ciencia*, FCE, México, 1997, p. 211.

³¹⁵ *Ídem*.

³¹⁶ Trabulsee, Elías, *Historia de la Ciencia*, p. 215.

³¹⁷ Villacorta Baños, Francisco, *Culturas*, p. 62.

significaban establecer un contacto empírico de observación con los diversos animales que traía para la curiosidad e instrucción del espectador.

Además de que por supuesto jugaron un papel muy importante en el entretenimiento, los animales eran entrenados para demostrar las capacidades de inteligencia que podían exponer, aunque realmente eran muy pocas las empresas que traían consigo animales de otras regiones extranjeras.

Circos como el Treviño o el Orrin eran algunas de las empresas que pocas veces traían como distracción animales para sus espectáculos, otorgándoles características cómicas fantásticas para la interpretación de los diferentes actos o escenas. Por ejemplo el borrico sabio,³¹⁸ la osa polaca,³¹⁹ toros,³²⁰ equinos en la gran mayoría de los circos para diferentes actos de equilibrio como el postillón Húngaro o para presentarlos como graciosos bailarines en dos patas,³²¹ los changos más raros de América en sus ligeros caballos saltando diques,³²² la leona domesticada que subía la cima de un palo de veinte metros para devorar un ave,³²³ osos raros en su color y diestros en sus maniobras,³²⁴ perros en diferentes actos de equilibrio, en divertidos bailes, canes sabios,³²⁵ o incluso caracterizando payasos,³²⁶ tigres de bengala solo como exhibición,³²⁷ el museo zoológico que incluía tigres, panteras, jaguares, hienas, pumas, monos y caballos enanos,³²⁸ cabritos educados, antílopes,³²⁹ el caballo con cuernos raro y monstruoso por su aspecto cuyos ejemplares quedaban muy pocos perdidos en las selvas del Canadá, hienas egipcias feroces y sanguinarias, terror de las orillas del Nilo que se alimentaban de cadáveres humanos.³³⁰

La importancia de los animales en el circo era adquirir un conocimiento directamente de la naturaleza en lugar de los libros y por consiguiente conseguir o aumentar

³¹⁸ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 301, Exp. 16, S/F.

³¹⁹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 304, Exp. 45, 1 de diciembre de 1889.

³²⁰ *Idem*.

³²¹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 306, Exp. 114, 4 de mayo de 1890.

³²² AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 308, Exp. 17, 15 de octubre de 1890.

³²³ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 309, Exp. 59, 16 de enero de 1891.

³²⁴ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 311, Exp. 26, 15 de noviembre de 1891.

³²⁵ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 312, Exp. 58, 28 de febrero de 1892.

³²⁶ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 320, Exp. 125, 20 de mayo de 1894.

³²⁷ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 341, Exp. 10, 13 de diciembre de 1897.

³²⁸ AHMM, Caja 22, Exp. 94, 5 de octubre de 1911.

³²⁹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 341, Exp. 22, 30 de junio de 1898.

³³⁰ AHMM, Caja 17/L1, Exp. 133., Morelia Mich., 5 de julio de 1908.

una apreciación o estética de la naturaleza, a través del estudio de los animales se podía comprender el extenso campo de la evolución orgánica. Solo bastaba tener un sentido de observación cuidadoso para explicar con precisión lo que se veía y llegar a deducciones o inducciones a partir de las observaciones.³³¹

Por otro lado hoy en día en las redes sociales se han extendido un sinnúmero de videos sobre maltrato animal en los circos, los métodos para entrenarlos a base de golpes ha provocado indignación al punto de que se ha prohibido el uso de estos en las funciones de circo. La preocupación por el maltrato animal durante el Porfiriato está muy latente, era una acción incivilizada y además un espectáculo poco grato. Por ejemplo en una función del circo Treviño particularmente en la escenificación de la pantomima la feria de Sevilla que incluía una real corrida de toros donde el toro fue picado y banderilleado; pero al momento de quererle dar muerte al animal la persona encargada de llevar a cabo esta acción apenas pudo propinarle tres malos pinchazos, circunstancia que acabó con el poco poder del toro para embestir y a partir de ese momento, nos dice el comisionado de diversiones públicas, se entabló una lucha tenaz por el capitán para herir a diestra y siniestra al animal, en tanto que el adversario esquivaba el bulto a todo trance. El comisionado describía cómo esa lucha horripilante se hacía interminable y creyó oportuno retirar el animal del circo por medio de los gendarmes, pero al no hacer caso los miembros del circo el mismo comisionado se levantó de su lugar para impedir el espectáculo y ratificó una multa de 25 pesos.³³²

Multa que se redujo a 5 pesos porque como ya sabemos las constantes súplicas e intervenciones de otras personas ayudaban a eludir este tipo de amonestaciones o al propio reglamento, entonces, para evitar el maltrato animal se prohibía la lucha de fieras contra otros animales o contra hombres que eran regularmente comunes, por ejemplo. Y pese a la prohibición, se llevó a cabo la terrible lucha de un valiente toro con un león de África, pelea a la que podía concurrir toda la familia y niños.³³³ O también la pelea de Mr. Ouriac Joseph con una osa de nombre la gaviota.³³⁴

³³¹Gordon Alexander, *Zoología General*, México, CECSA, 1976, p. 5.

³³²AHMM, Caja 22, Exp. 94, 16 de octubre de 1911.

³³³AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 341, Exp. 10, Morelia Mich., 23 de diciembre de 1897

³³⁴AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 317, Exp. 161, Morelia Mich., 18 de septiembre de 1892.

Los animales en el circo eran uno de los atractivos más llamativos de las funciones, además de divertir a la gente jugaron un papel importante para establecer un contacto directo con la naturaleza, mientras que los domadores fueron personas a las que se les atribuía un poder especial para poder controlar las diferentes especies y moldearlas a su manera. Sin duda fue un elemento llamativo que le otorgaba a las empresas circenses un atractivo único y divertido.

3.1.5. El clown

El modelo de circo heredado por el inglés Astley fue el mismo que se presentó durante todo el Porfiriato, que unía los opuestos básicos de la teatralidad, lo cómico y lo dramático; la pantomima y el payaso con la acrobacia, el equilibrio, las pruebas ecuestres y el adiestramiento de animales fueron las bases del circo de esa época.

El término clown utilizado muy a menudo en la época, era para designar a todos los cómicos de la pista. Esta palabra nos dice Beatriz Seibel, parece provenir de la deformación de la palabra inglesa clod que significa campesino rústico,³³⁵ estos personajes eran los encargados de amenizar los intermedios entre cada acto en las funciones de circo,³³⁶ así como también formaron parte de las pantomimas y eran los cómicos que dialogaban con el maestro de pista, una tradición que provenía de los artistas de las ferias y se los llamaba grotescos en Francia y merryman (chistosos) en Inglaterra y a menudo mostraban habilidades acrobáticas.³³⁷

Además de ser personajes acrobáticos había otros géneros en los que sobresalían como en la música, el canto o el arte de los gestos. Hacia 1870 se define el tipo de clown en Augusto o Tony el payaso bobo, la designación de Augusto, apodo alemán, se queda para los personajes cómicos de Europa y el de Tony se usaba en Argentina, pero no es coincidencia que haya un personaje entre las empresas circenses presentadas en Morelia con este nombre Toni y que haya hecho varios actos divertidos junto con otro de los célebres clowns presentados en Morelia, el clown Pepino.³³⁸

³³⁵ Seibel, Beatriz, *Historia del circo*, Ediciones del sol, Argentina, 2005, p. 38.

³³⁶ *Ídem.*

³³⁷ *Ídem.*

³³⁸ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 304, Exp. 45, Morelia Mich., 1 de diciembre de 1889.

Con trajes demasiados grandes o demasiados pequeños, con sus enormes zapatos, que hacían contraste con el elegante atuendo blanco o rosado, con aplicaciones de figuras, bordados o lentejuelas, las medias blancas, y zapatos de baile clown, aspectos que confrontaban el lujo y la marginalidad de los personajes.³³⁹ *El apuntador*, periódico independiente de la ciudad de Morelia, nos hace una divertida descripción del atuendo de Ricardo Bell que refleja claramente aspectos de marginalidad.

Un inventario de los trastos de que se sirve el popular clown Ricardo Bell, para hacer sus actos cómicos. He aquí el famoso equipaje, tres levitas cruzados, más raídas y sacucheras que las del vate Correa y con más agujeros que un colador; media docena de sombreros de pelo, sin pelo y más arrugados que una vieja; tres ó cuatro pantalones misteriosos que pueden convertirse en cualquier cosa; un guante más largo que la esperanza de un pobre, y otro entre largo y corto; un par de pies de trapo más gordos que un cerdo, unos faldones de un jacquet, una corbata como una servilleta; un cuello como otra servilleta; una cafetera musical más vieja que el mejor vino, una olla de frijoles sin frijoles; un espejo etc.³⁴⁰

Las escenas cómicas eran variadas, en ellas participaban uno o varios payasos entre los que destacaban actos de música, aparatos musicales ingeniosos con botellas, vasos, platos, cascabeles, campanillas, etc. Por ejemplo el aparato denominado campanólogo, instrumento de música compuesto de un surtido número de campanas y campanillas, que era ejecutado por los niños Bell.³⁴¹

Por otro lado el clown o el payaso es un personaje que lleva consigo una tradición que lo vincula con otros personajes cómicos de la historia, por ejemplo podemos hablar de los juglares que durante el medievo fueron personajes que participaban en los dramas litúrgicos, los misterios, las moralidades y las pasiones, los cuales tenían el objetivo de representar la vida de los santos con todas sus virtudes, con el fin de difundir la doctrina cristiana a las personas, este tipo de actividades junto con el carnaval se transformaban en un espectáculo organizado por la Iglesia en la que el clamor y el constante desborde de sentimientos y pasiones se veían controlados a través de un sentido religioso catequista.³⁴²

³³⁹ Seibel, Beatriz, *Historias del circo*, p. 40.

³⁴⁰ *El Apuntador*, época 1, núm. 6, Morelia Mich. 15 de febrero de 1903, p. 1.

³⁴¹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 317, Exp. 158, Morelia Mich., 30 de agosto de 1892.

³⁴² Sierra Carrascal, Madeleine, *El payaso: la historia, la técnica, su influencia en el teatro y la significación social en México*, tesis para obtener la licenciatura en literatura dramática y teatro, México, D.F., Facultad de

Empero la comicidad traspasó barreras dentro de este tipo de espectáculos, de manera que a las representaciones sacras se les añadieron escenas paródicas y burlescas. Por ejemplo los diablos surgían como personajes maliciosos que hacían burla de los santos y otros personajes bíblicos, incluso gente común, como artesanos, comerciantes o campesinos entre otros. Este tipo de comedia surgió en parte por la participación de los juglares, jocular en latín que dio cabida a un género denominado el misterio bufo un espectáculo que concebía la degradación de lo espiritual o ideal al plano material o corporal mediante la narración de una historia que contenía diferentes diálogos y a su vez la representación de diferentes personajes.³⁴³

Una de las características que ligan en mayor medida al juglar con el payaso es precisamente la acción de exhibir una propia personalidad sin ser propiamente una actuación puede ser que el juglar del circo durante el Porfiriato haya engendrado otras variantes en el transcurso del tiempo presentándose de distinta forma, por ejemplo el Sr. Gasca era presentado como el primer juglar con sus hermosos y bien combinados juegos chinos, de mucha visualidad y fantasía, con esferas grandes y chicas, anillos, cuchillos, botellas, teas encendidas y diferentes actos de equilibrio.³⁴⁴ O en circos como el del Sr. Rafael Velasco se presentaba al gran juglar de los juglares, es interesante hacer mención sobre estos aspectos que reflejan de cierta manera esta enorme gama generacional de la que se nutre el circo, como sabemos la tradición circense se comenzó a gestar siglos atrás impregnándose y palpando diferentes épocas en las que se le fueron agregando diversos elementos culturales y reflejando incluso durante el siglo XIX todavía estos rasgos, como los juglares, las carreras romanas, las luchas de Amazonas, etc.

Los personajes antecesores del payaso moderno y herederos de la *commedia dell'arte* procuraban crear comediantes con la mímica, el gesto y el uso del cuerpo, en su origen ellos eran acróbatas, simples saltimbanquis que ejecutaban maromas sobre bancos en plazas públicas. Además presentaban números disparatados y monólogos en pantomima con un lenguaje onomatopéyico que simulaba lenguas extranjeras o dialectos exóticos,

Filosofía y Letras, UNAM, 2001, p. 27. El carnaval parodia de la vida, en tanto que es la misma vida presentada, que se deriva de las festividades griegas y de las saturnales romanas. Véase Miajil, Bajtín, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*, España, Alianza Universidad, 1995, p. 12.

³⁴³ *Ibid*, p. 28.

³⁴⁴ AHMM, *Actas de secretaría*, libro N° 308, Exp. 17, Morelia Mich., 15 de octubre de 1890.

aunque todavía entrado el siglo XIX los monólogos eran presentados con este tipo de lenguaje y en ocasiones eran utilizadas palabras populares. Por ejemplo, para referirse a la cabeza se utilizaba la palabra coloquial de chaveta, en lugar de diez pesos se decía diez morlacos, etc.³⁴⁵ Para ilustrar mejor lo expuesto y darnos una idea de la forma en que se manejaba el vocabulario popular en los trabajos del circo usaremos un monólogo y un diálogo, el primero de la compañía de autómatas Rosete Aranda, que si bien no es propiamente un espectáculo circense sí hay elementos de circo. Es decir, también se nutre de la moda circense por decirlo de alguna manera, y el segundo diálogo es de Ricardo Bell.

El discurso del Vale Coyote, hizo reír de buen grado por el lenguaje payo y lleno de piedregales y de ocurrentes equívocos; la cita que hace de autores es una joya de disparates y si no allá va la muestra. “Decía, pues, que el pueblo que querer ser libre lo es, y de ellos tenemos patentosos hechos en los ángulos Americanos que se hicieron libres de la inglaterra a lora que Don Vasínjeton dijo: ajuera ingleses. ¡Los Rusios, los turcos, los chinos todos, donde florecido sino á la sombra de la libertad?, y si no ponemos delante de vuestros ojos las furibundas obras de Alejandro Dimas, de Eugenio Jose, de Fraymarión; los eminentes discursos del chato Briones, de Juan Jacobo Rosiao, y de ellos sacareís el fruto ético de la libertá” “Si fueron grandes Cesar Angosto, Carlos Mago, Julio Verde, César Cantor y otros esclarecidos hombres según dice Don Victor Lugo, fue porque proclamaron la independencia de sus pueblos, gritando: ¡Viva la libertá y la independencia!.”³⁴⁶

En este caso la ignorancia y la aparente pedantería del “vale coyote” es una de las formas características del farsante, tramposo, mentiroso, truhán persona que vive de engaños y estafas, el vocabulario del mamarracho, el hombre informal, no merecedor de respeto acepciones que eran comúnmente utilizadas para definir al clown y esto debido a que en gran medida quienes se dedicaban a este oficio eran pertenecientes a sectores sociales marginados y sus chanzas y burlas golpeaban fuertemente a los poderosos.³⁴⁷ Por ejemplo el clown pepino hace una fuerte crítica a todos los empleados de gobierno en una propaganda para animar a la gente a asistir a la funciones de circo.

Editorial.- esta publicación postula para rey del circo a... a... a... a ¿Quién? Por vida del... pues no se me ocurre un candidato a propósito. Esto se llama meterse en camisa de once varas pero ya lo ven ustedes, hoy quiere la moda que en todo periódico vaya al principio la candidatura que la redacción más convenga, y aunque este no tiene más objeto que anunciar mi beneficio, no he querido ser

³⁴⁵ AHMM, *Acta de secretaria*, libro N° 341, Exp. 10, Morelia Mich. 18 de diciembre de 1897.

³⁴⁶ *La Actualidad*, N° 230, Morelia Mich, 17 de enero de 1907, p. 2.

³⁴⁷ Jara, Jesús, *El clown, un navegante de las emociones*, México, Editorial Octaedro, 2014, p. 16.

menos, pues si le faltara ese requisito, de seguro exclamarían: ¡uy que cursi!. Yo, a la verdad postularía al señor Treviño porque al fin y al cabo él es mi socio pero el público exclamaría indignado: ¡Cómo! De director del circo el rey del mismo ¿y eso que? Bien pensado la corte no es más que una gran compañía de circo en la que como la de Treviño, hay equilibristas, payasos, trapeceistas y hasta monos amaestrados, ¿lo dudan ustedes? Pues ahí va la prueba aquellos individuos que han logrado atrapar un buen empleo y por no perder la guagua son capaces de vender su alma. Pues hacen poderíos por guardar el equilibrio ¿Qué hacen? Bailar la cuerda floja, esos son equilibristas. Y los que bailan para agradar a su amo, se arrastran, cantan, sueltan chascarrillos y chanzonitas haciendo reír a todos esos son los payasos, los trampolinistas son los más divertidos, esos ocupan una posición humilde y oscura, nadie los conoce ni llaman la atención de ninguno, pero de repente allá van emprenden la carrera la patada y se elevan hasta las nubes, en alas de su ambición y osadía. Todos contemplan asombrados, pero esto dura poco, porque no tardan en volver al suelo dando vueltas de carnero y lo gracioso es que pocos caen de pie, pues la mayor parte se componen la cabeza del batacazo. ¡los monos amaestrados! ¿Quién no los conoce? Esos no hacen más que lo que les manda la consigna: dicen sí o no según la suprema voluntad de quien los amaestra.³⁴⁸

Como ya vimos en el apartado del reglamento este tipo de situaciones por obvias razones no eran bien vistas por lo que el gobierno prohibió todo tipo de sátiras o burlas que ofendieran a los funcionarios públicos. Retomando las formas de vocabulario presentamos un diálogo en el que Mr. Orrin hace de patito de Mr. Bell.

Mr. Orrin: Aaaaah Mr. Bell...
 Mr. Bell: Chaaaa... cha... cha... ¿Cómo va Mr. Orrín?
 ¿Cómo va la familia?
 Mr. Orrín: Muy bien gracias, Mr. Bell.
 Mr. Bell: ¿Cómo está su papá, su mamá, sus hermanitos?
 Mr. Orrín: Bien, muchas gracias.
 Mr. Bell: ¿Y sus hermanas?
 Mr. Orrín: También gracias, Mr. Bell.
 Mr. Bell: Hoy yo estoy muy “nerviudo” porque acabo de Presenciar un accidente.
 Mr. Orrín: ¿Qué fue lo que sucedió Mr. Bell?
 Mr. Bell: Pues hombre, figúrese que un pobre albañil que estaba trabajando en unos andamios se cayó a la calle y se murió todo.
 Mr. Orrín: Hombre ¡eso fue una desgracia!
 Mr. Bell: ¡No señor!
 Mr. Orrín: ¿Cómo no?
 Mr. Bell: ¡No señor! Eso no fue una desgracia.
 Mr. Orrín: ¡Sí señor! Fue una desgracia.
 Mr. Bell: ¡No señor! Eso fue un accidente.
 Mr. Orrín: ¡No Mr. Bell! Eso se llama una desgracia.
 Mr. Bell: Usted no sabe lo que es una desgracia. Vamos

³⁴⁸ AHMM, *Actas de secretaría*, libro N° 341, Exp. 10, Morelia Mich., 18 de diciembre de 1897.

a ver: si usted se encuentra haciendo un paseo en una canoa con su esposa y la mamá de su esposa, y la canoa se voltea, ¿a quién atendería usted a salvar primero?

Mr. Orrín: Hombre Mr. Bell, la verdad es que el caso es difícil de resolver, pero, en fin, siendo mi esposa más joven y pudiendo sostenerse más tiempo, yo creo que atendería primero a su madre.

Mr. Bell: De manera que usted salvaría a su suegra.

Mr. Orrín: ¡Sí señor! Salvaría a mi suegra.

Mr. Bell: Pues eso es una desgracia: salvar a la suegra. (risas... aplausos...)

Mr. Bell: A ver, Mr. Orrín, ¿usted sabe geografía?

Mr. Orrín: Sí Mr. Bell, yo estudié geografía en la escuela.

Mr. Bell. Hombre, ¡qué bueno! Pero a que no sabe contestarme una pregunta.

Mr. Orrín: Veamos, ¿cuál es esa pregunta?

Mr. Bell: A que usted no sabe decirme ¿cuál es el animal que anda con los pies en la cabeza?

Mr. Orrín: Pero eso no es geografía, Mr. Bell.

Mr. Bell: Y usted no me contesta tampoco.

Mr. Orrín: ¿El animal que anda con los pies en la cabeza?... No... No... La verdad es que no conozco ninguno.

Mr. Bell: ¡Rásquese! ¡Rásquese! Por ahí va...

Mr. Orrín: Pues no sé.

Mr. Bell: El animal que anda con los pies en la cabeza es el piojo (risas).

Mr. Bell: Buen ahora vamos a tocar una poca de “musicuda”.

Mr. Curti, acompáñeme con su chinfonía...³⁴⁹

Es sin duda que el clown desarrolló una enorme presencia en el mundo del espectáculo, pero principalmente a través del circo, con grandes figuras como Ricardo Bell y posteriormente en el cine personajes como Mario Moreno “Cantinflas” o Gaspar Henaine “Capulina” y su compañero Marco Antonio Campos “Viruta,” de estos segundos personajes podemos decir que algunas de sus rutinas cómicas son parte de la comedia física, una técnica fundamental del payaso y las encontramos en escenas en las que sobresalen los golpes sin intención, producto del descuido. En el caso de Mario Moreno, uno de los aspectos que lo caracterizaron toda su carrera fue el uso de la comicidad en reacciones ingenuas, en su asombrosa naturalidad y en sus personalismos y desvariados monólogos, continuos, embarullados, inagotables, auténticos flujos del más delirante verbalismo que empezaban con inusitada fluidez y terminaban en balbuceos y galimatías ininteligibles, en interminable verborrea, mientras movía incansablemente su mano izquierda para

³⁴⁹ Pérez Monfort, Ricardo, *Circo teatro y variedades*, p. 60.

acompañar la insólita proliferación de sus muecas.³⁵⁰ Esta técnica verbal era hasta cierto punto parecida a la utilizada por los cómicos del siglo XIX como vimos en el ejemplo del “vale coyote” aunque Mario Moreno le proporcionó un sello personal a su personaje. Sin embargo, la confusión lingüística fue una de las particularidades y un recurso cómico obligatorio para aquel que intentase trabajar como payaso.

Otros vehículos utilizados por los clowns, además de los diálogos cómicos para sus escenas, fueron diferentes objetos como sillas, mesas, escobas con los cuales podía crear situaciones risibles así como como excéntricos instrumentos musicales que si bien no era importante que los personajes que los tocaran fueran virtuosos en la ejecución de las diversas campanas, xilófonos o improvisadas armónicas, sino el efecto cómico que se obtenía al parodiar a los músicos solistas.³⁵¹ Para esto era necesario que el payaso tuviera cualidades personales, gusto por su oficio y conocimiento del efecto cómico para crear situaciones de comicidad.

En la ciudad de Morelia se presentaron diferentes clowns, con diversos actos cómicos, además de acróbatas graciosos como los tres hermanos Fortuns, barristas cómicos que sabían hacer reír a los espectadores con sus festivas sales.³⁵² Los clowns chistosísimos y diestros musicales Ricardo Bell y sus hijos Celia, Nelly, Ricardo, Alberto, Eduardo, Carlos y Guillermo.³⁵³ El clown Teno del circo Angelopolitano,³⁵⁴ el famoso clown Pedro López (Pepino) en su circo Metropolitano,³⁵⁵ el clown Toni del circo Progresista e imitador de Ricardo Bell en sus chistes y en su acto musical con campanillas.³⁵⁶ Los clowns “cara limpia”, “cara sucia” y “chocolate” del Gran Circo Pubillones.³⁵⁷ Del circo Unión Mexicano el clown “Pirrin” (Casimiro Torres) y su gran número de instrumentos musicales,³⁵⁸ hacía mucha gracia en el circo Jauregui el enanito clown “Pirrinplín,”³⁵⁹ los clowns del circo Treviño Totito y Tay con su manera original de tocar el violín quienes

³⁵⁰ *Grandes biografías de México*, Océano, México, 1995, p. 167.

³⁵¹ Ceballos, Edgar, *Los mejores Sketches*. p. 42.

³⁵² *El Centinela*, tomo IX, N° 12, Morelia Mich., 6 de octubre de 1901, p. 1.

³⁵³ *Ídem*.

³⁵⁴ *El Centinela*, tomo IX, N° 16, Morelia Mich., 3 de noviembre de 1901, p. 2.

³⁵⁵ *El Centinela*, tomo X, N° 4, Morelia Mich., 10 de agosto de 1902, p. 2.

³⁵⁶ *El Centinela*, tomo X, N° 17, Morelia Mich., 9 de noviembre de 1902, p. 1.

³⁵⁷ *El Centinela*, tomo XV, N° 34, Morelia Mich., 8 de marzo de 1908, p. 3.

³⁵⁸ *El Centinela*, tomo XVI, N° 49, Morelia Mich., 11 de julio de 1909, p. 2.

³⁵⁹ *El Centinela*, tomo XII, N° 41, Morelia Mich., 14 de mayo de 1905, p. 2.

recibían ovaciones,³⁶⁰ los clowns graciosos del circo Atayde “Miguel” y “Cuco” con sus idénticos actos de música comparados con los de Bell y Banak,³⁶¹ los también chistosos clowns del circo de Toribio Rea, López y Marreta.³⁶²

El clown del circo se abrió camino a través del tiempo dominando no solo el arte de hacer reír, sino también el de la acrobacia, el equilibrio, los malabares, la música. Algunos de estos personajes antes de convertirse en cómicos payasos desarrollaban estas habilidades en otros actos no cómicos. En las funciones de circo generalmente se pueden conocer dos tipos de payasos, el listo y el tonto, el cara blanca y el bufón, el clown y el augusto. El primero, o sea el listo, el cara blanca o el clown, representaba la elegancia, la razón la seriedad, el orden y las buenas costumbres mientras que el segundo el tonto representaba la locura, el corazón, la inocencia, el caos y la transgresión. Juntos conforman la esencia del ser humano la dicotomía entre lo que debemos hacer y lo que queremos hacer, ambos son un solo complemento en el que cada acción de ellos está en función de la existencia del otro, de su comportamiento, de sus convicciones, de su forma de vivir. El de cara blanca es la aceptación del rol social de adulto y el augusto el deseo incontenible de permanecer en la infancia, de no crecer.³⁶³

Las pericias del clown no solo eran para el universo de los niños, era un personaje que dirigía su comedia en general a todo el público, el clown históricamente, ha tenido un objetivo claro y simple, que a su vez ha coincidido con el papel que la sociedad le ha adjudicado y reclamado: divertir, entretener y hacer reír.³⁶⁴ Pero va un poco más allá, el payaso tenía una capacidad de provocación, un compromiso moral y político, sabía satirizar la violencia y la crueldad, así como condenar la hipocresía e injusticia, con el tiempo se fue perdiendo esa capacidad convirtiéndose en un simple personaje destinado a amenizar fiestas infantiles, candor de tarjetas de felicitación y muñecos de porcelana.³⁶⁵

³⁶⁰ *La Actualidad*, Año II, N° 297, Morelia Mich., 16 de abril de 1907, p. 2.

³⁶¹ *La Actualidad*, Año II, N° 326, Morelia Mich., 21 de mayo de 1907, p. 3.

³⁶² *Periódico Oficial del gobierno del estado de Michoacán de Ocampo*, año VIII, N° 403, Morelia Mich., 11 de noviembre de 1882, p. 4.

³⁶³ Jara, Jesús, *Navegante de las ilusiones*. p. 22.

³⁶⁴ Jara, Jesús, *Navegante de las ilusiones*. p. 23.

³⁶⁵ Fo Dario, “Los payasos”, en: *Los mejores sketches de la comedia dell'arte*, México, Editorial. Escenologia, 2006, p. 486.

En síntesis, podemos decir que los payasos han concebido a lo largo de la historia una forma, técnica y comunicación cómica característica que los diferenciaba de la sociedad, estas formas y técnicas se desarrollaron con base en actitudes y efectos locales de cada sociedad. El clown o el payaso se puede identificar en cualquier momento histórico, debido a que siempre existió un código común para todas las culturas cuyo significado fue el de divertir, hacer reír o expresar ideas de forma graciosa. Sin embargo, es evidente que cada uno de los elementos que componía a los payasos eran afines e intemporales pero la manera de actuar de cada payaso en las diferentes líneas de tiempo fueron completamente distintas, empero incluso en cada época coexistieron una gran cantidad de variables sobre cómo ejecutar un acto cómico.³⁶⁶ El payaso en un espectáculo revelaba actitudes, además de transmitir ideas a la sociedad en la que vivía, caricaturizando los defectos, errores y miserias de los hombres.

3.1.6. ¡Novedad entre novedades! ¡mucha atención, mirad! el circo en Morelia

Ya hemos mencionado la antigüedad del espectáculo circense y su incursión en casi todas las culturas de la humanidad, por lo que no seremos demasiado prolijos en ese aspecto, el circo que se conoció durante el Porfiriato fue un espectáculo que ya engendraba en su base los caracteres del circo moderno. Es decir, el característico redondel de la pista, la carpa, los actos gimnásticos, los malabares, los actos ecuestres, en fin, una multidisciplinaria gama de actividades que se ejecutaban dentro de sus funciones. Pero la función iba más allá de simplemente divertir a la sociedad, los elementos culturales europeos que la caracterizaban servían a la elite para resaltar la importancia de cultivar y emular otras naciones extranjeras.

Además de instruir al público valores morales y rechazar los vicios (*y a propósito, lo mejor de los dados, es no jugarlos*)³⁶⁷ así como propagar un gusto por la ciencia y la gimnasia dentro de este apartado procuraremos no hablar en sí de las empresas que ya hemos mencionado, basándonos y generalizando la actividad circense en un solo concepto. Es decir, cuando hacemos mención del circo es en sí toda la actividad de este tipo presentada en Morelia, debido en parte a que muchos de los actos y ejercicios son

³⁶⁶ Álvarez, Sol y Serrano, Federico, “Aproximación histórica”, en: *Los mejores sketches de la comedia dell’arte* Editorial, Escenologia, México, 2006, p. 55.

³⁶⁷ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 317, Exp., 158, Morelia Mich., 25 de agosto de 1892. Ricardo Bell sobre el vicio del juego.

constantemente repetidos por las diferentes empresas de circo. La repetida palabra novedad en las diversas propagandas es solo un mecanismo de publicidad para atraer a la gente pero la verdad es que son pocas las novedades en las funciones.

Para empezar nuestra exposición vamos a hacer mención primero de los matices de los que está impregnada la cultura durante el Porfiriato, esto es importante de mencionar debido a que las actividades artísticas generalmente se encuentran influencias por estas corrientes culturales, para el caso del Porfiriato el positivismo y la moda europea jugaron un papel preponderante y se reflejaron en los distintos espectáculos de la ciudad de Morelia aunque reiteramos que fue una hibridación que rayaba entre lo europeo y lo mexicano.

Si bien el concepto de cultura es un término ambiguo y su definición abarca diferentes campos de la ciencia, opté por elegir una definición propuesta por Sigmund Freud expuesta en una obra denominada *el malestar en la cultura* por ser esta una definición que temporalmente se acerca al contexto que analizamos. Para Freud la cultura es un concepto que se utiliza para designar la totalidad de las obras y de las organizaciones creadas por el hombre y cuya institución nos aleja del estado animal de nuestros ancestros y que contemplan dos objetivos: protección del hombre contra la naturaleza y reglamentación de las relaciones de los hombres entre sí.³⁶⁸

Podríamos simplificar esta definición sin mayor contemplación diciendo que el término cultural es utilizado para designar toda la actividad del hombre o mejor dicho del ser humano, pero su definición es mucho más compleja aunque no difícil de entender. Desde la aparición del ser humano este ha ido abriéndose camino a través de su entorno para crear los utensilios más idóneos para poder sobrevivir en un ambiente en el que la naturaleza siempre fue hostil, gracias a la creación de estos instrumentos el hombre ha dominado su entorno extendiendo los límites de su poder a través de diferentes épocas, por ejemplo con la aparición de la máquina de vapor, el ferrocarril, etc., se han roto las barreras que impedían al ser humano poder desplazarse con mayor seguridad. Esta evolución creadora del ser humano no tendrá fin a corto plazo, el porvenir lejano traerá consigo nuevos progresos en dominio de la civilización, esta es una de las premisas fundamentales para comprender el concepto de cultura propuesto por Freud.

³⁶⁸ Freud, Sigmund, *El malestar en la cultura*, México, Editorial tomo, 2012, p. 136.

Otros de los aspectos asociados a la cultura propuesta por Freud es la que se encuentra ligada con la estética. Por ejemplo, en una urbe se encuentran plazas, jardines, fuentes, todo ello encaminado a embellecer una ciudad, como ya vimos durante el Porfiriato se impulsó la creación de estos espacios como aspectos que reflejaban modernidad, pero si se encontraban en condiciones deplorables se calificaban como espacios incivilizados, la falta de limpieza era inconcebible como parte de una ciudad moderna poco acorde con la cultura. De igual forma el orden jugaba un papel importante para la elite porfirista que permitía optimizar de mejor manera el espacio y el tiempo de los actores sociales en sus actividades. La limpieza, la belleza y el orden ocupaban un lugar importante dentro de las exigencias de la civilización durante el Porfiriato. Así también la cultura regula las relaciones de los seres humanos entre sí para su convivencia pacífica reglamentando su comportamiento y sus impulsos instintivos.³⁶⁹ Esto significa la represión y la renunciación a los impulsos inconscientes y por consiguiente la no satisfacción de poderosos instintos.

En síntesis podemos decir que la cultura es toda obra del ser humano que le proporciona un bien vivir en el entorno en el que se desarrolla y que dirige el comportamiento de este dentro de la sociedad en la que se desenvuelve pero reprimiendo los impulsos inconscientes que no son acordes con los parámetros establecidos de la civilización para establecer una sana convivencia con las demás personas, siendo también la cultura un campo interpretativo en busca de significaciones.³⁷⁰ Los sistemas valorativos de la cultura porfirista están, como ya dijimos, impregnados por el culto a la ciencia y la moda europea, esto tiene que ver con una apreciación por las artes concebidas en Europa como una idea de progreso y distinción. Entonces tenemos que la cultura durante el Porfiriato era un sistema o un conjunto de valores y reglas destinadas a corregir la mentalidad del individuo para insertarlo en un nuevo orden regido por la mentalidad elitista para proyectarse así mismo hacia una nación progresista vinculada con las potencias de la época, rechazando las antiguas costumbres (toros, gallos etc.) emanadas del régimen colonial.

³⁶⁹ *Ibíd.* p. 144.

³⁷⁰ Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, p. 20.

El positivismo tuvo mayor presencia a fines del Porfiriato pero su ascenso fue posterior a 1867 esta corriente filosófica estuvo encaminada a guiar y reorganizar la educación superior y la política, estas ideas chocaron con las ideas del liberalismo, pero en la década de 1890 se proclamó que la era de la ciencia había llegado a México³⁷¹ una proclama en que el régimen porfirista había alcanzado su madurez. Dentro del campo de la cultura el positivismo impuso un espíritu de observación y descripción de la realidad, elementos que se convirtieron en los principales proveedores para el arte.

Estos aspectos se ceñían en torno a la realidad reflejándola del modo más objetivo y despersonalizado, este movimiento cultural exigía datos empíricos que podían demostrarse incluso científicamente, el artista quería dar testimonio directo, inmediato del mundo en que vivía. Estas características son parte de dos tendencias que impregnaron el arte y la cultura de fines del siglo XIX aunque ambas poseen un mismo origen y comparten una misma intención también se separan en algunos aspectos, estas tendencias fueron el realismo y el naturalismo.

Para comprender la naturaleza del movimiento cultural del realismo tenemos que tener en cuenta antes que nada la influencia europea de Francia pues esta nación es una de las más representativas dentro del Porfiriato en cuanto a contribución cultural y a su vez de esta nación parten los mayores representantes del realismo y del naturalismo, estas tendencias surgieron debido al eminente ascenso de la burguesía, como consecuencia en parte al impacto que produjo la revolución industrial que permitió la proliferación de nuevas técnicas y herramientas para la explotación de los recursos naturales, así como su intercambio y venta, pero aunado a esto se intensifica la explotación del obrero en las industrias y por consiguiente surgieron pugnas sociales por mejorar las condiciones del trabajador, sin embargo, se concedieron ciertas prerrogativas a favor de los obreros, como la creación de sindicatos, etc.³⁷²

En México se comienza a establecer un cierto auge económico a fines del siglo XIX, la instrucción empieza a incrementar los aspectos científicos, situación en la que

³⁷¹ Hale, Charles, *La transformación del liberalismo en México a fines del siglo XIX*, México, FCE, 2002, p. 320.

³⁷² Barros, Cristina y Souto, Arturo, *Romanticismo, realismo y naturalismo*, México, Ed Trillas, 1986, p. 62.

contribuyó en gran medida la filosofía positivista emanada de Comte, así como la modernización y el intercambio cultural, los espectáculos figuraron como características importantes en el desarrollo de las ciudades latinoamericanas convirtiéndose en una europeización creciente pero con matices y contrastes notables. Dentro de este panorama se desenvolvió el realismo, tendencia principal que nos interesa estudiar, el realismo hace referencia a aquellas obras que se basan en hechos reales, en cosas que al artista se le presentan en la realidad.³⁷³

El realismo surge como una necesidad de plasmar la realidad social que se encuentra en constante crisis debido a las diversas pugnas sociales entre un sector social que se ubicaba en ascenso frente a otro sector social y en consecuencia la evidente condición en el que viven los menos favorecidos se vio reflejada a través de la novela, un vehículo que adquiriría cada vez mayor importancia frente a otros géneros literarios.³⁷⁴

Hay que mencionar también que esta tendencia surge del romanticismo pero despojándose de aspectos como el subjetivismo, la imaginación, lo fantástico y lo maravilloso, los artistas se enfocaron en retratar lo cotidiano o lo costumbrista las características de esta tendencia eran una profunda observación de la realidad sobre la que el artista investigaba y documentaba para darle a la obra una exactitud científica. Se necesitaba también una descripción casi fotográfica para lograr cuadros de costumbres y caracteres.³⁷⁵

El propósito de los autores realistas eran de corte social y moral, había el interés en poner al descubierto las lacras sociales y las miserias humanas, en mostrar el origen de las conductas nobles o deleznales de las personas, tratando de orientar moralmente al lector³⁷⁶ el arte realista se sirvió preferentemente de la novela:

En ella predominan como características la descripción prolija para hacer llegar al lector todo lo que se refiere al ambiente y los antecedentes de los personajes, y el diálogo, vivo, coloquial a veces, mediante el cual cada personaje se define. Se suprimió poco a poco la grandilocuencia de los románticos y en su lugar se empleó en prosa sobria, a veces cuidada, a veces desaliñada, pero

³⁷³ *Ibíd.* p. 65.

³⁷⁴ *Ibíd.* p.74

³⁷⁵ Ballester de Choren, Josefina, *Literatura Mexicana e hispanoamericana*, México, Publicaciones cultural, 1988, p. 164.

³⁷⁶ *Ibíd.* p. 164.

siempre adaptada a la índole de los personajes. El ideal de objetividad hizo que el autor pasara a ser un testigo imparcial de los hechos, guardando entre él y sus personajes una distancia no siempre lograda, pues algunos escritores no pudieron evitar emitir juicios o expresar sus simpatías.³⁷⁷

El realismo se desarrolló durante el Porfiriato desde 1880 a 1910 año en que comenzó la guerra civil mexicana. Si bien dijimos que el principal vehículo utilizado por los autores realistas fue la obra literaria o la novela, podemos decir que también el circo en Morelia presentó cuadros realistas de la sociedad en algunas de sus pantomimas. Por ejemplo la *Feria de Sevilla* en la que participaba toda la compañía actuando como manolas, estudiantes, toreros, mercilleros, bailarines, gendarmes, chulos, chulas, rateros, merolicos, hércules, muleros terminando dicha pantomima con una lidia de un valiente torete de las renombradas ganaderías de Morelia donde el matador fue el Sr. Pepino.³⁷⁸

Las actividades de dicha pantomima eran variadas, bailes flamencos, pleitos de un ratero con doña Sinforosa, peleas de gallos y sus apuestas, un ganadero con su manola de regreso de la tienda, el merolico saca muelas, sobresaliendo personajes populares. Esta fue una gran pantomima de aparato con sus jocosas, alegres satíricas escenas donde también sobresalían elegantes cantinas, mesas de café, pollo y enchiladas, vendimias de distinta clase, loterías, ruletas, carcamanes, juegos de cuchillos, tres cartas, Húngaros con osos y changos educados, el ante (cantadoras callejeras), rateros, peleoneros, la muerte del pastelero, la policía, el asesino, el doctor, tapadas de gallos, el vale coyote, cantadoras y bailarinas. El circo Unión Mexicano invitaba a todos los niños, profesores de escuelas oficiales y católicas de ambos sexos e internado de niñas, cediéndoles pase libre para la función la *Feria de Sevilla*. Alrededor de 60 personas eran las que componían dicho espectáculo; como vimos la pantomima terminaba con una real lidia de toros sobresaliendo en una de ellas el valiente aficionado moreliano Manuel Hernández (Curro).³⁷⁹

Otra de las funciones puestas en escena con estas características fue la risible pantomima crítica de costumbres nacionales dividida en cuatro cuadros donde lucían Juan Panadero y Carmeta el candoroso, titulada La Feria Mexicana. Con la notable corrida de toros lidiada por singulares mujeres y señoritas toreras, la matadora Guadalupe Pacheco

³⁷⁷ *Ibíd.* p. 164.

³⁷⁸ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 341, Exp. 10, Morelia Mich., 19 de diciembre de 1897.

³⁷⁹ AHMM, Caja 17/L1, Exp. 162, Morelia Mich., 19 de septiembre de 1909.

(gordita), picadores: Casimiro Murillo (7 ombligos) y Lázaro Alcalá (panza de hule), Teresa Sandoval (pata larga) y Severina Torres (pulguita), monos sabios y demás servicios de plaza.³⁸⁰

Así como la escena nacional tomada del Cinco de Mayo en Puebla, titulada La muerte de un guerrillero, o su caballo fiel que le buscaba en el campo de batalla postrándose de rodillas cuando encuentra el cadáver.³⁸¹ La escena denominada Treinta años de presidio o La vida de un jugador sobre un caballo,³⁸² también sabemos que los cuadros de crítica y costumbres eran puestos en escena por otras compañías, por ejemplo, de autómatas el aplaudido popular “Borracho mexicano en la calle,” “Ni pago ni tengo,” “Aventuras de un caballero de industria” (cuadro de crítica y costumbres), “Procesión y recepción de un santo” según costumbres de los indígenas de la sierra de Puebla,³⁸³ “Velorio de un parbulito” cuadro de costumbres.³⁸⁴ Estas escenas fueron precisamente el reflejo de la vida cotidiana con personajes de los sectores populares como los chulos o las chulas, el merolico, etc. Parece que particularmente la exposición de este tipo de escenas son con el objetivo de instruir a los espectadores valores y alejarlos de los malos vicios, mostrar la nobleza de los animales como seres capaces de revelar emociones, en el caso de la muerte de un guerrillero, y de esta forma generar en los espectadores empatía hacia los animales y su importancia como compañeros.

Este es uno de los muchos componentes del circo, este tipo de espectáculos absorbieron esta dinámica de la tendencia del realismo para instruir al público, de esta manera vemos cómo es que la función del circo va más allá de solo ser una función para divertir o entretener a la sociedad, porque si bien el propósito de la aparición de estos personajes es marcarlos y ridiculizarlos con caracteres cómicos, en parte denigrar el comportamiento de estos. El tema o los argumentos de estas escenas se centran en protagonistas, traviesos, bufones y de mal vivir, encontrándose en situaciones o pasajes variados y jocosos que retrataban un amplio sector de caracteres propios de la época y así en la actuación de estas personas se veía un escarmiento que se podía evitar.

³⁸⁰ AHMM, Caja 17/L1, Exp. 162, Morelia Mich., 20 de septiembre de 1909.

³⁸¹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 312, Exp. 58, Morelia Mich., 14 de febrero de 1892.

³⁸² AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 312, Exp. 58, Morelia Mich., 21 de febrero de 1892.

³⁸³ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 322, Exp. 12, Morelia Mich., 5 de octubre de 1894.

³⁸⁴ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 322, Exp. 12, Morelia Mich., 11 de octubre de 1894.

Por otro lado es necesario mencionar que el circo surge en un momento coyuntural en el que la revolución industrial permitió expandir las diferentes formas de recreación dentro de la vida cotidiana del sector medio, punto en el que se comenzó a desarrollar a la par una comercialización de las diversiones públicas, es decir emergen empresarios con el objetivo de difundir elementos recreativos tales como teatro, música, baile, circo, etc.³⁸⁵ Aunque de forma paulatina ciertos espectáculos fueron perdiendo su carácter tradicional y festivo para introducirse al mercado comercial, la verdad es que el circo hasta cierto punto también estuvo dentro de este contexto pero no del todo en nuestra época de investigación, porque existieron presentaciones con fuertes tendencias festivas.

Es decir, eventos circenses para celebrar días especiales, por ejemplo el empresario Tadeo Olmos realizó una presentación de circo para la gran fiesta de carnestolendas. Esta celebración era muy común en vísperas del miércoles de ceniza, en la que sobresalían los juegos de pacles al estilo de Guadalajara, con sus costumbres jaliscienses, acompañados de la música del primer batallón de Morelia, participando alegres mujeres cantadoras, bailes en todo el redondel de la plaza de toros, con el conjunto de vistosos y festivos grupos de máscaras que obsequiaban a la concurrencia alcatraces (papel arrollado en forma cónica colocado en la cabeza) y colaciones, haciendo después su aparición un gran conjunto de toritos de petate con sus respectivas músicas, y finalizando su festejo con una pantomima de hombres gordos jugando a pica, banderillas y capa un toro fenómeno artificial de seis patas.³⁸⁶

La compañía del Sr. Castro también festejó un lunes de carnaval con una jocosa pantomima en la que se lidiaba un brioso toro jugado a pica, capa y banderillas por los hombres torpes acaudalados, montados en burros, aumentándole un segundo toro chivo, dando una gratificación al joven que lograra quedar más tiempo jineteando el toro chivo.³⁸⁷ Aunque dicha pantomima se repetía en días en que no fuera precisamente día de carnaval debido al éxito de esta. La misma compañía festejaba con una pantomima llamada *El*

³⁸⁵ Loera Loera, Claudia, *El circo Mexicano: recuento de una tradición*, tesis para obtener el grado de licenciatura en ciencias de la comunicación, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2005, S/P.

³⁸⁶ AHMM, *Actas de secretaría*, N° 309, Exp. 59, Morelia Mich., 8 de Febrero de 1891.

³⁸⁷ AHMM, *Actas de secretaría*, libro N° 311, Exp. 8, Morelia Mich., 11 de octubre de 1891.

esqueleto arlequín o la muerte aparecida el día de muertos.³⁸⁸ La empresa de Atenógenes López presentó una mágica pantomima “*El Pierrot y el Esqueleto*,” adecuada para la temporada de muertos en la que a la vista del público se veían aparecer y desaparecer los espectros como ilusión, además la empresa hacía alarde de ser los únicos en poner en escena dicha pantomima.³⁸⁹

El circo Franco-Mexicano también participó con funciones festivas, por ejemplo, a beneficio de los gastos para la celebración de la Virgen de Guadalupe. La empresa se dirigía a la sociedad con estas palabras:

La junta directiva guadalupana, deseando que la solemnidad religiosa que anualmente se le hace a su santa patrona, tenga en esta vez todo el brillo y lucimiento posible cual conviene a la insigne protectora de los mexicanos y a fin de arbitrar los mayores recursos para cubrir los gastos que demanda aquella solemnidad, se ocurrió a las compañía artística que dirige el estimable sr. Pedro Ajas que quien con una bondad digna de todo elogio, se prestó gustoso así como todos los artistas que están bajo su dirección, a ceder los productos de una función de circo para el objeto de que se ha hecho referencia. A su vez los señores filarmónicos que constituyen las música de la escuela de artes se sirvieron también prestarse con muy buena voluntad para tocar en la expresada función sin estipendio alguno a efecto de los productos no se menoscaben y sirvan para que la solemnidad a nuestra santísima madre sean más numerosos. Caminándose con auspicios tan felices, ahora falta que la religiosa sociedad moreliana, dando una prueba de amor, veneración y reconocimiento a la sacrosanta virgen María y contribuyendo de esta manera para su culto se apresuren a concurrir al espectáculo que se anuncia, el cual, según el programa que se coloca a continuación será ameno variado y divertido. Como no se trata pues de especulación individual sino de un objeto desinteresado por nuestra parte y noble por el santo objeto de los productos de la función se destinan esperamos que nuestros compatriotas todos, sin distinción de sexos, clases ni categorías se apresuraran a contribuir con su óbolo a favor de nuestra madre celestial concurriendo al espectáculo. Así nuestra augusta reina nos colmará de beneficios y daremos ante el mundo la prueba de que el pueblo moreliano es piadoso como lo ha sido siempre.³⁹⁰

El circo de Toribio Rea presentó funciones de días de carnaval, es decir, fueron estas presentaciones temáticas, espectáculos alegóricos, fantásticos y de buen gusto, exhibiendo un carnaval al estilo de Venecia, con el perro montado sobre un equino que saltaba aros y telas y también el chistoso juguete de mascaritas o combate alegórico, fuegos

³⁸⁸ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 311, Exp. 8 Morelia Mich., 1 y 2 de noviembre de 1891.

³⁸⁹ AHMM, Caja 2-A, Exp. 55, Morelia Mich., 31 de diciembre de 1901.

³⁹⁰ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 311, Exp. 26, Morelia Mich., 8 de diciembre de 1891.

artificiales de pólvora con el entusiasta can-can. Permitió la entrada a todos los toritos de petate a la plaza de toros con todo y su música para después quemar un enorme castillo al finalizar todos los actos, el gracioso baile de fantasía o el carnaval de Venecia, por cuatro parejas de mascaritas.³⁹¹

Es sin duda que los actos circenses se hayan originado a partir del juego, con sus múltiples formas y posibilidades, como lo explica Johan Huizinga, las manifestaciones se inventan en forma de juegos, su carácter experimental es arbitrario y para que se establezcan como instituciones sociales, antes debieron surgir del ámbito de la creatividad humana: de pruebas imaginarias.³⁹² Sin embargo, este tipo de actividades sobrepasaron la capacidad del ser humano y de los animales presentando atributos y cualidades en calidad de sobrehumanas estableciendo un claro ejemplo vinculado con lo fantástico y lo imaginario pero no de lo imposible.

El circo, para la sociedad porfirista, era un arte por la forma en que se construía una creación se mostraba al público a través de la disciplina física, algo bello que causaba una sensación estética en el receptor.³⁹³ El circo se componía de una enorme gama de actividades, desde la doma de animales, contorsionismo, faquirismo, trapecismo, equilibrismo, malabarismo, acrobacia, magia y pantomima, pero dentro de estas mismas categorías se proyectaron diversas maneras y combinaciones para escenificar nuevos actos con ingeniosos instrumentos musicales, sillas, mesas y gran variedad de objetos, además de mantenerse a la vanguardia insertando aparatos novedosos como la bicicleta.³⁹⁴

Las características más sobresalientes en la elaboración de los actos fueron mantener una constante disciplina y práctica, para agregar a cada uno de ellos dificultades y retos de mayor amplitud, se debía proponer algún objeto que permitiese fungir como obstáculo y de esta manera demostrar agilidad para superar la peligrosidad de este objeto. Por ejemplo podía ser una mesa, una silla u otro objeto aparentemente sencillo pero que adquiría otras características que lo hacían único para cada acto de circo, tal como mesas

³⁹¹AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 312, Exp. 58, Morelia Mich., 28 de Febrero de 1982.

³⁹²Loera Loera, Claudia, *El circo Mexicano*. s/p. Véase también Huizinga, Johan, *Homo Ludens*, España, Editorial Alianza, 2004, p. 111.

³⁹³ Loera Loera, Claudia, *El circo Mexicano*, s/p.

³⁹⁴ AHMM, Caja 22, Exp. 94, Morelia Mich., 7 de octubre de 1911.

mágicas especiales para poner en práctica la agilidad, destreza y equilibrio,³⁹⁵ sillas mágicas para ejecutar actos de contorsión,³⁹⁶ el juego del barril y la mesa ejecutada por renombrados artistas del circo Orrin,³⁹⁷ escaleras marinas,³⁹⁸ etc. También como premisa para llevar a cabo actos sobresalientes y de gran admiración se requería por supuesto de una infraestructura como vestidos, aparatos, música, luces etc., y lo más importante fue sorprender a los espectadores.

El conjunto de estas características promueven actos de sensación en los que se entremezclan unos con otros, aunque pudiera parecer que se eligen momentos en que cada acto está desvinculado de otros la verdad es que cada uno de ellos se combinan. De esta manera no podemos decir estrictamente que se ofrecía espacio a los malabaristas para después presentarse los contorsionistas y así sucesivamente, es verdad que cada uno de los artistas mantenía una habilidad que lo caracterizaba pero en ocasiones se entremezclaban estas habilidades, por ejemplo el malabarismo, el equilibrismo, la magia, el trapecismo, la acrobacia, se nutren unas con otras, dejando entrever en cada artista la facilidad de dominar diversas habilidades de ello que se hayan visto actos como: saltos en equilibrio y al mismo tiempo malabares con puñales,³⁹⁹ el trapecio de equilibrio con la silla mágica.⁴⁰⁰ La Señora Zamudio del circo Franco-Mexicano en su trapecio de equilibrio haciendo difíciles posturas en zancos,⁴⁰¹ estas fueron actividades que requerían a veces dominar múltiples habilidades de equilibrio, agilidad y fuerza. Pero además significaba desafiar las leyes de la naturaleza y la gravedad, en el caso de los domadores se ponían a prueba la valentía de entrar a la jaula y enfrentarse a feroces animales de impredecible comportamiento y demostrar el poder y dominio que se tenía sobre el instinto de cada una de estas criaturas. Aunque posteriormente se prohibiese la entrada de los domadores a las jaulas.

Otra de las atracciones que ofrecía el circo fueron las presentaciones de personajes con una singular deformidad, este aspecto no fue nada común en las funciones de circo en

³⁹⁵ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 301, Exp. 16, Morelia Mich., 5 de octubre de 1888.

³⁹⁶ *El Centinela*, tomo VI, núm. 7, Morelia Mich., 24 de julio de 1898, p. 4.

³⁹⁷ *Periódico Oficial del gobierno del estado de Michoacán de Ocampo*, año IX, núm. 489, Morelia Mich., 12 de septiembre de 1883, p. 4.

³⁹⁸ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 311, Exp. 8, Morelia Mich. 25 de octubre de 1891.

³⁹⁹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 311, Exp. 8, Morelia Mich. 3 de noviembre de 1891.

⁴⁰⁰ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 311, Exp. 26, Morelia Mich., 22 de noviembre de 1891.

⁴⁰¹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro, N° 311, Exp. 26, Morelia Mich., 3 de diciembre de 1891.

época del Porfiriato, pero sí las hubo, ya vimos el caso de la señorita Margarita Olmos. Este tipo de funciones está muy unido al *freak show* que hace referencia a un espectáculo de fenómenos, el objetivo de este tipo de entretenimientos era presentar a individuos con capacidades o características físicas inusuales por ejemplo, magos (se les atribuía tener poderes psíquicos o mentales), enanismo, gigantismo, obesidad, amputaciones o deformidad ósea, personas de rareza étnica como el bárbaro indio del norte (probablemente un yaqui), las personas que hacían gala de fuerza sobrehumana, papel muy a menudo representado por mujeres, pienso que se debió en parte a que era una atracción que dejaba boquiabiertos a la mayoría de los hombres cuya mentalidad giraba en torno a la idea de que la mujer carecía de fuerza muscular capaz de levantar pesos exorbitantes generando una novedad que asombraba y transgredía. En este caso Edna Wood de la compañía *Edna y Wood* llevó más lejos los típicos actos de fuerza maxilar que ponían en práctica la mayoría de las mujeres Hércules.

Edna en su asombrosa exhibición de fuerzas y magnetismo. Se parara en un pie y la fuerza de dos hombres no podrá hacerla perder el equilibrio. Levantará cuatro hombres amontonados en un sillón, con solo poner la punta de sus dedos en los costados del respaldo de la silla, y los mismos no la podrán levantar del suelo no obstante que pesa solo 108 libras. Dos hombres no podrán quitarle una vara puesta en la palma de sus manos. Levanta hombres pesados con solo ponerles las palmas de las manos sobre sus cabezas. Cuatro hombres pesados sujetarán verticalmente un taco de billares al suelo y un niño se sentará encima de sus manos y sin embargo, la señorita levantará el taco con solo aplicarle la punta de los dedos.⁴⁰²

También personas que tenían habilidades de elasticidad, de contorsionismo, extravagantes, es decir personas con tatuajes o argollas en la piel, así como traga sables, traga fuegos, e incluso exhibición de seres mitológicos como sirenas.⁴⁰³ Uno de los personajes más populares del siglo XIX en esos espectáculos fue Joseph Merrick o *el hombre elefante* en Inglaterra.⁴⁰⁴

Ahora bien, vamos a ver los personajes pertenecientes a este género presentados en las funciones circenses en la ciudad de Morelia, aunque no era muy común este género pero

⁴⁰² AHMM, *Actas de secretaría libro*, N° 310, Exp. 132, Morelia Mich., 24 de junio de 1891.

⁴⁰³ *Gaceta oficial del estado de Michoacán de Ocampo*, año II, núm. 108, Morelia Mich., 5 de octubre de 1885.

⁴⁰⁴ Recomiendo ampliamente ver la adaptación cinematográfica de David Lynch *El hombre elefante* de 1980, para ilustrar la forma en que se exhibían este tipo de personajes en las calles.

sí sobresalieron algunos de ellos con gran aceptación del público, ya hicimos mención de Margarita Olmos la mujer sin brazos. Casimiro Cuca, el nigromante de los asnos que hacen todo lo que se les manda excepto hablar,⁴⁰⁵ la mujer incombustible o la hada del fuego,⁴⁰⁶ el único y verdadero médium espiritista de aportes y efectos físicos mago de las indias Rafael A. Velasco, quien hacía alarde de su fama por toda la América y de sus magníficas experiencias en química, física y magnetismo.

Rafael A. Velasco. Profesor de ciencias abstractas artistas de los principales teatros del continete, elogiado por la prensa de varios países, y condecorado por s. m. el emperador del Brasil don Pedro II. En una competencia que tuvo el príncipe Satssuman, hijo del celeste imperio. El señor Velasco se toma la libertad de llamar la atención del respetable publico prometiendo que su espectáculo será de lo más escogido y variado, no habiendo omitido gasto alguno a efecto de que sus trabajos encuentren en este lugar la acogida y simpatía que con indisputable éxito ha recogido en las principales ciudades de la América del sur donde procede.⁴⁰⁷

Los hombres de hule saltando en el trampolín,⁴⁰⁸ el gracioso baile jocoso por la familia de los gigantes,⁴⁰⁹ el joven serpiente con sus difíciles contorsiones,⁴¹⁰ el gran misterio oriental Ayesa con sus poderes magnéticos,⁴¹¹ el indio bárbaro del norte y su caballo favorito,⁴¹² el asombroso hijo de Vulcano o sea el hombre incombustible, que entraba al horno a cocinar cecinas y las repartía a la audiencia,⁴¹³ el jorobado,⁴¹⁴ los hombres gordos, los pigmeos de 41 centímetros hombre y mujer, el hombre de tres pies y su baile,⁴¹⁵ el Hércules francés José Baron,⁴¹⁶ la mujer mosca,⁴¹⁷ el traga espadas y bastones Crisanto Álvarez,⁴¹⁸ el Sr. Marcelino Chico el hombre sin brazos:

⁴⁰⁵ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 301, Exp. 16, Morelia Mich., 5 de octubre de 1888.

⁴⁰⁶ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 304, Exp. 45, Morelia Mich., 8 de diciembre de 1889.

⁴⁰⁷ *Ídem.*

⁴⁰⁸ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 306, Exp. 114, Morelia Mich., 4 de mayo de 1890.

⁴⁰⁹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 306, Exp. 114, Morelia Mich., 22 de mayo de 1890.

⁴¹⁰ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 308, Exp. 17, Morelia Mich., 26 de octubre de 1890.

⁴¹¹ *Ídem.* Interpretado por una joven tan bella que el público asistía para verla a ella, en un acto donde parecía sometida a un sueño magnético cambiando de trajes y haciéndola interpretar diversos personajes.

⁴¹² AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 308, Exp. 17, Morelia Mich., 2 de noviembre de 1890.

⁴¹³ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 309, Exp., 59, Morelia Mich., 25 de enero de 1891.

⁴¹⁴ *Ídem.*

⁴¹⁵ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 311, Exp., 8, Morelia Mich., 18 de octubre de 1891.

⁴¹⁶ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 311, Exp., 26, Morelia Mich., 15 de noviembre de 1891.

⁴¹⁷ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 311, Exp., 26, Morelia Mich., 20 de diciembre de 1891.

⁴¹⁸ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 320, Exp., 125, Morelia Mich., 20 de mayo de 1894.

Fenómeno de la época, el que podemos asegurar sin temor, ser el acto más admirable por ejecutar con los pies cuanto se quiera como es comer con cubiertos, destapar botellas de cerveza, fumar, bailar trompos chicos y grandes, jugar a la baraja, disparar toda clase de armas de fuego, ensartar agujas, escribir, tocar una caja, ensillar y desensillar un caballo. Pero sobre todo en lo que llama más la atención, es en su notable fuerza maxilar porque solo mirando se puede creer.⁴¹⁹

Mr. Jas Meseujer, el americano hombre de hierro en su sorprendente juego de balas,⁴²⁰ el hombre gorila, la imitación más perfecta de un cuadrumano, el público discutía sobre si eran hombre o simio,⁴²¹ el indio yaqui Guayuy Vaca rey del fuego hombre incombustible en su gran acto *la cena de satanás*, que consistía en beber plomo derretido, las cadenas de luzbel que consistía en hacer con fierro candente a la vista del público cadenas y doblar barras sin ayuda de tenazas solamente con las manos y los pies. Lucifer en la hoguera, no hay más allá del indio yaqui, permanecía durante 25 minutos en medio de la hoguera encendida, ⁴²² el enano Luis Lovato medía 35 pulgadas y contaba con 23 años de edad; hombre pequeño pero de corazón grande. Este entraba en la jaula de la leona africana.⁴²³ Parece que la mujer y el hombre sin brazos figuraron como una de las principales atracciones en sus respectivas funciones, de ahí que hayamos encontrado un poco más de información sobre las características físicas de su cuerpo, así como de sus rutinas, porque por ejemplo no encontré elementos con respecto al papel desempeñado por el jorobado, en las funciones realmente no hay indicios particulares sobre su actividad en el circo, quizá haya sido solo parte de una exhibición o tal vez complemento de la actividad de algún otro artista como paje pero con certeza es oscura su acción.

Los pigmeos además de exhibirse como personas de curiosa estatura, ejercían bailes sobre mesas y graciosas contorsiones.⁴²⁴ Los diferentes artistas del circo eran visto como seres que poseían un cierto misterio heredado de generaciones pasadas y su éxito descansaba sobre la forma en que desarrollaban su actividad para procurar fomentar en los espectadores curiosidad y asombro, además de rodear todos los actos con el espíritu de

⁴¹⁹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N°337, Exp., 15, Morelia Mich., 3 de abril de 1897.

⁴²⁰ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 337, Exp., 15, Morelia Mich., 9 de abril de 1897.

⁴²¹ AHMM, Caja 17 L/1, Exp. 133, Morelia Mich., 5 de julio de 1908.

⁴²² AHMM, Caja 17/L1, Exp., 174, Morelia Mich., 22 de agosto de 1909.

⁴²³ AHMM, Caja 17/2, Exp., 51, Morelia Mich., 6 de marzo de 1910.

⁴²⁴ *El Centinela*, tomo VI, núm. 1, Morelia Mich., 16 de julio de 1898, p. 2.

lugares insólitos y lejanos donde habitaban entes, de extraña indumentaria con habilidades extraordinarias.⁴²⁵

La estructura interna del circo es el vínculo de eventos organizados en el que se mezclan elementos humanos y materiales, que entran en acción según planes preestablecidos. La ausencia o error de algunos de estos elementos, rompe con su estructura total.⁴²⁶ De ahí la búsqueda del perfeccionamiento o la buena ejecución de las rutinas en cada acto para mantenerse dentro del gusto de los espectadores.

Uno de los elementos que caracterizaron al circo a lo largo del periodo porfirista fue el uso constante de los equinos para diferentes actividades, este animal jugó un papel muy importante dentro de la escena circense, generalmente su uso se unía con rutinas de acrobacia, de carreras y baile, de esta manera el caballo constituyó uno de los medios con mayor utilidad para las funciones de circo. Por ejemplo, el ejercicio mayormente puesto en escena por los varios circos es sin duda el postillón húngaro, además, carreras romanas, actos ecuestres mímicos,⁴²⁷ caballos a galope por toda la plaza, el caballito mosco bailando en dos patas,⁴²⁸ el correo Inglés a toda plaza sobre siete caballos, el caballo rubí imitando al de Troya en su pedestal,⁴²⁹ el caballo catrín bailando el jarabe en dos patas,⁴³⁰ caballos amaestrados y educados. Por otra parte el empresario Toribio Rea el 21 de noviembre de 1882 perdió todos sus caballos en un terrible incendio, motivo que propició que las autoridades gubernamentales le ofrecieran apoyo para recuperar sus equinos.⁴³¹

Además del uso constante de los equinos otros ejercicios fueron muy populares entre el gusto de los espectadores como fue el trapecio y la gran herencia de Jules Leotard como el artista creador de los trapecios volantes en 1859, que agregó interés, dificultad y riesgo a las rutina llevadas a cabo por los artistas acróbatas, además de haberse incorporado este aparato al circo moderno. A Jules Leotard se le debe la invención y el uso constante de las mallas ceñidas durante la ejecución de sus actos. La gran disciplina y el alto grado de

⁴²⁵ Loera Loera, Claudia, *El circo Mexicano*. s/p.

⁴²⁶ Loera Loera, Claudia, *El circo Mexicano*. s/p.

⁴²⁷ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 301, Exp., 16, Morelia Mich., 7 de octubre de 1888.

⁴²⁸ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 306, Exp., 114, Morelia Mich., 4 de mayo de 1890.

⁴²⁹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 306, Exp., 114., Morelia Mich., 7 de mayo de 1890.

⁴³⁰ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 311, Exp., 8., Morelia Mich., 27 de septiembre de 1891.

⁴³¹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 312, Exp., 58., Morelia Mich., 11 de febrero de 1892.

riesgo impregnado en el uso de este aparato provocaban un enorme asombro en las personas que observaban los ejercicios de los artistas, por ejemplo el doble-doble, el triple salto mortal, llevados a cabo por personajes pintorescos rodeados de un aura imaginativa y fantástica tal como el príncipe rojo en sus trapecios Leotards,⁴³² las señoritas Lara y Quintero en sus trapecios dobles,⁴³³ el gran leotardista con sus maravillosos saltos mortales Sr. José Rosas,⁴³⁴ el nunca bien elogiado salto leotard por el Sr. Morales,⁴³⁵ el gran leotard de la república el Sr. Refugio Torres.⁴³⁶ Este tipo de ejercicios o disciplinas fueron unos de los más importantes en la escena circense nacional.

El equilibrismo, el malabarismo, la prestidigitación también formaron parte del espectáculo circense, los dos primeros que hemos enunciado son ejercicios que trascendieron a través de generaciones y que llevan consigo rasgos de otros lugares geográficos, el uso de esferas, los juegos sobre manos, la marcha sobre cuerdas flojas son elementos antiguos impregnados en diversas culturas del mundo como la china o incluso la prehispánica, en este caso antes de la llegada de los europeos al Anáhuac nuestros ancestros ponían en práctica diferentes actividades como la danza, el malabarismo, la acrobacia etc.,⁴³⁷ y son a su vez piezas importantes del circo moderno. La prestidigitación también formó parte de algunas funciones de circo aunque no de forma muy regular. La prestidigitación fue uno de los mecanismos que contribuyeron a difundir los adelantos técnicos y científicos, este tipo de actos constituían en la desaparición de objetos, sacar de un sombrero flores, encender velas, actos de magnetismo, hipnotismo, adivinación, entre otros. Como vimos algunos de ellos llegaron a la ciudad de Morelia a presentar sus actos como mencionamos el caso de Rafael Velasco el prestidigi-nigromante, con sus experiencias en física, química y magnetismo.

Otro de los prestidigitadores que provocaron enorme entusiasmo fue Enrique Onofroff, profesor de fisiología, fundador de la sociedad magnética de Francia y de la sociedad psicológica italiana, sus funciones además de presentar sus habilidades de ciencia

⁴³² AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 306, Exp., 14, Morelia Mich., 4 de mayo de 1890.

⁴³³ *Ídem*.

⁴³⁴ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 309, Exp., 59, Morelia Mich., 16 de enero de 1891.

⁴³⁵ *Ídem*.

⁴³⁶ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 311, Exp. 8, Morelia Mich., 11 de octubre de 1891.

⁴³⁷ Revollo, Julio, *El circo en el Mundo*, [En línea], Disponible en: www.elcircoenelmundo.com/pdf/. Consultado el 30 de Abril del 2015, p13.

y prestidigitación ofrecían actos cómicos musicales, figurando en ellos Portal y Rosita, artistas-serio-comico-burlesco-lirico-extrambotico-patetico-musical, con sus instrumentos originalísimos. También ofrecía curiosos fenómenos de transmisión de la voluntad, magnetismo e hipnotismo, sobresaliendo los actos de atracción, contractura muscular, ilusión de los sentidos, anestesia, hiperestesia, catalepsia parcial y sugestiones, risa, llanto, alegría, tristeza, emoción, valor, cobardía, calor, frío. Los cantantes, los danzantes, los pescadores, los nadadores, los fumadores y los acróbatas. Asimismo la bella Galatea maravillosa ilusión con el último aparato de Edison.⁴³⁸

El niño telepático Juventino Meneses de 11 años de edad que adivinaba lo que el público pidiese.⁴³⁹ Juegos de prestidigitación por el ilusionista Sr. Martini,⁴⁴⁰ David Mésmeris ilusionista dominando siete idiomas y personajes diferentes. Posteriormente ejecutó en un cristalófono un popurrí de traviata y una primorosa polka.⁴⁴¹ El prestidigitador Enrique Willio el *Periódico Oficial* nos deja sus impresiones:

Actúa en el teatro Ocampo el conocido prestidigitador de ese nombre Willio es un artista consumado, un acróbata de primera fuerza y un ventrílocuo admirable. Hace hablar a un muñeco y charla con él, como con un ser animado. Imita a maravillas al ruiseñor, a los canarios, al trupial, al ceniztle, al pinzon, a la calandria, a la gallina, a los polluelos, al perro, al gato, y lo que es más el zumbido del mosquito. El escamoteo lo hace con una destreza igual a la de Bosco y Castiglione, los dos prestidigitadores más notables que han visitado nuestro suelo.⁴⁴²

Pero no solo se restringía el arte del escamoteo al sector masculino, se presentó en el teatro Ocampo la afamada señorita Berland prestidigitadora, que fue bien recibida en el recinto de las musas presentando visiones fantasmagóricas, una combinación de ilusión óptica con la realidad.⁴⁴³ Así de esta manera recordamos aquella escena donde el gitano Melquiades traía consigo diferentes aparatos mágicos y científicos al pueblo de Macondo en la novela de Gabriel García Márquez *Cien años de soledad*. De esta misma forma los prestidigitadores y en si todos los artistas del circo, contribuyeron a fomentar el gusto por la

⁴³⁸ AHMM, Caja 2-A, Exp., 50, Morelia Mich., 20 de octubre de 1901.

⁴³⁹ AHMM, Caja 29, Exp., 18, Morelia Mich., 19 de noviembre de 1914.

⁴⁴⁰ *El Centinela*, tomo 6, núm., 7, Morelia Mich., 24 de julio de 1898, p4

⁴⁴¹ *El Centinela*, tomo 6, núm., 13, Morelia Mich., 9 de octubre de 1898, p. 3-4.

⁴⁴² *Periódico Oficial del gobierno del estado de Michoacán de Ocampo*, año X, núm., 610, Morelia Mich., 15 de noviembre de 1884, p. 3.

⁴⁴³ *Periódico Oficial del gobierno del estado de Michoacán*, año XI, núm., 71, Morelia Mich., 12 de septiembre de 1885, p. 1.

ciencia, es decir, exhibir aparatos curiosos con la intención de despertar en los espectadores un interés por la ciencia, sobre todo en los infantes. Estos aparatos en apariencia inútiles para el servicio de la sociedad y cuya función se puede delimitar a un simple uso de entretenimiento, pero sin embargo, no es totalmente esa su función sino la forma en que dichos aparatos producen en las personas un interés por su funcionamiento para su posterior explicación dentro de una concepción materialista en la que la metafísica no tiene ningún sentido. Si no solo lo que es comprobable empíricamente lejos están de mantenerse dichos instrumentos de entretenimiento como mecanismos sobrenaturales sin ninguna explicación, tal es la visión en parte de la elite liberal y positivista, la descripción y la comprobación forma parte del entendimiento de cómo es que funcionaba el mundo. Y de esta manera evitar caer en subjetivismos y evadir ser manipulados con seres u objetos incorpóreos.

Ya vimos cómo es que el discurso liberal desechaba la concepción creacionista de la religión católica y otras tantas liturgias como el bloque que impedía el progreso de la nación. Aunque sabemos que dicho discurso no era del todo reinante en la mentalidad de todos los liberales sobre todo durante el Porfiriato.

Al retomar la difusión científicista de las funciones circenses resumimos que se lleva a cabo con la exhibición de los animales, los actos de magnetismo y prestidigitación, así como algunos aparatos hidráulicos como la fuente maravillosa, además de las bicicletas, el gracioso estereotipicón americano.⁴⁴⁴ El joven Secundido Esqueda, único imitador del célebre Robledillo que interpretaba a un briago en la parranda en su vía eléctrica.⁴⁴⁵ Las vistas del silforoma.⁴⁴⁶

El arte circense es un espectáculo que se encuentra dentro del tiempo y el espacio de cualquier generación adquiriendo un carácter universal y un sello que le imprime cada sociedad a través de ese mismo tiempo. Cada empresa de circo refleja a los espectadores una forma visual de esas generaciones y culturas pero rodeados a veces de rasgos fantásticos e imaginarios para el entretenimiento y la difusión de valores, instrucción, crítica, etc. Aunque también no escapa del lucro pues el circo también es un negocio, un

⁴⁴⁴ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 320, Exp. 125, Morelia Mich., 29 de junio de 1894.

⁴⁴⁵ AHMM, Caja 17/2, Exp., 116, Morelia Mich., Morelia Mich., 8 de mayo de 1910.

⁴⁴⁶ *La Lealtad*, época 1, núm., 34, Morelia Mich., 27 de junio de 1893, p. 2.

espectáculo que ofrece una gran diversidad de formas de presentar el contacto cultural de estas empresas con otros países, de manera que la historia y la naturaleza de distantes regiones son el atractivo ideal para adquirir nuevos saberes por un precio módico. Los avances tecnológicos eran la panacea del progreso nacional y estos debían infiltrarse por los recodos más minúsculos de cualquier lugar, el hogar, el teatro, la Iglesia, etc. para vigorizar y engrandecer a la nación.

Las empresas circenses buscaban constantemente el prestigio y la dignificación tanto del público como de las autoridades del Estado para obtener mejores ganancias económicas, y a su vez ofrecer un mejor espectáculo producto de los benéficos monetarios. Esta búsqueda de prestigio la encontraron y aumentaron algunas empresas circenses con algunos actos de beneficencia, por ejemplo, ya vimos cómo el circo Orrin dispuso que entraran niños huérfanos a una función de circo sin costo alguno. Según la idea católica los ricos tenían la obligación de dar limosna a los pobres, así como los pobres tenían derecho a recibir dicha limosna según los cánones cristianos. Sin embargo, los liberales decían el Estado es el único propietario con obligación de atender las necesidades de los pobres.⁴⁴⁷ Ofrecerles dinero o limosna a los pobres equivalía según los liberales positivistas a desorganizar a la sociedad, era a su vez invitar a la clase trabajadora a que viviese de la holganza.⁴⁴⁸ Las empresas de circo hacían cumplir el precepto de ayudar a los necesitados a través de actos de beneficencia, tanto para bienes materiales como para la sociedad, como un mecanismo disuasorio de multas, de pagos por licencia y la búsqueda de prestigio. El circo se convirtió en una extensión indirecta de los ideales del Estado así como una fuente contribuyente para mejorar el aspecto de la ciudad, o para la construcción de monumentos de personajes sobresalientes del movimiento independentista.

Circo Orrin.- La empresa de este y famoso popular circo ha dispuesto bondadosamente dar una función á beneficio del kiosko de la plaza de los mártires de esta capital, debiendo tener su verificativo el martes próximo en la tarde. Para dicha función, que se anuncia solemne y variada, invitaran los señores: Gobernador Constitucional del Estado, Mariano Jiménez etc.⁴⁴⁹

⁴⁴⁷ Zea, Leopoldo, *El positivismo en México: Nacimiento, Apogeo y decadencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988. pp.290-291

⁴⁴⁸ *Ídem.*

⁴⁴⁹ *Gaceta Oficial del estado de Michoacán de Ocampo*, tomo 1, N° 31, Morelia Mich., 3 de enero de 1886, p. 2.

El circo Treviño fue otra de las empresas que contribuyeron con algunas de las mejoras de la ciudad aunque a veces no quedaba muy claro cuál era su subsidio material y la prensa solo se limitaba hacer mención de la ayuda a los bienes materiales de la compañía circense.⁴⁵⁰ El circo Bell también ayudó con actos benéficos el inimitable clown Ricardo Bell, dedicó la función a los niños de las escuelas católicas y civiles de la localidad y el gobierno arregló que también asistieran los soldados que formaban las fuerzas del Estado.⁴⁵¹ De nuevo podemos ver al circo Orrin dando funciones de gala a beneficio de la ciudad.

Los notables artistas del circo Orrin habían mostrado su cultura obsequiando una función gratis a las alumnas del internado de la Academia de Niñas y otra a los niños y niñas de las escuelas oficiales; pero con la función del jueves mostraron más sus sentimientos de noble generosidad, dedicándola a favorecer e impulsar el proyecto de erigir la estatua de Morelos. El vestíbulo y todo el interior del edificio se decoró profusamente con follaje, guirnaldas y bouquets de flores naturales. A las cinco de la tarde dos músicas situadas en el exterior del teatro atraían a las multitudes. A las doce de la noche se quemaron unos vistosos fuegos artificiales. A las ocho y media, con numerosa y escogida concurrencia; dio principio el espectáculo. La familia Pacheco lució notablemente sus habilidades con sus peligrosos juegos de salón, hizo otro tanto la familia Bell con su grandioso concierto instrumental. El Sr. Ricardo Bell prodigó sus chispéantes mímicas dando un pasatiempo delicioso a los concurrentes, sobre todo en la representación de la pantomima “el esqueleto” en la cual Bell estuvo felicísimo. Las plateas y palcos primeros se veían encantadores. Multitud de señoritas de nuestra mejor sociedad, con trajes deslumbradores. Escogida era también la concurrencia que ocupó las butacas del patio.⁴⁵²

La empresa michoacana Circo Progresista Torres tampoco podía faltar en dar funciones en beneficio de la ciudad más concretamente a la edificación del monumento a Morelos.⁴⁵³ Esta fue una de las formas en que las empresas ganaban prestigio y respeto de los espectadores.

Además de los diversos actos que hemos venido mencionando a lo largo de este capítulo nos preguntamos ¿qué otras cosas nos ofrecía el circo durante el Porfiriato? pues además de los actos mencionados sabemos que algunas de las empresas ofrecían dentro de

⁴⁵⁰ *La Actualidad*, Año II, N° 304, Morelia Mich., 24 de abril de 1907, p. 2.

⁴⁵¹ *La Actualidad*, Año II, N° 399, Morelia Mich., 21 de agosto de 1907, p. 2.

⁴⁵² *La Libertad*, año 10, tomo 10, N° 42, Morelia Mich., 17 de octubre de 1902, p. 1.

⁴⁵³ *La Libertad*, año 10, tomo 10, N° 45, Morelia Mich., 7 de noviembre de 1902, p. 1.

sus funciones eventos relacionados con las rifas y concursos donde participaban los espectadores. Por ejemplo, un palo encebado con varios objetos de ropa para los que lograsen apoderarse de ellos,⁴⁵⁴ la misma empresa rifó un caballo tordillo pintado,⁴⁵⁵ la rifa de un bonito reloj de sala, quienes tenían solo derecho a dicha rifa eran los que compraban su boleto de lumbrera de segunda y de grada de sombra mientras que los que adquirían su boleto de sol tenían derecho a participar en la rifa de un sombrero galonado.⁴⁵⁶ Estas rifas se llevaban a cabo durante los intermedios de 15 minutos a media plaza en presencia de las autoridades, quienes entregaban los objetos a las personas ganadoras. La gratificación de un chivo al que lograrse durar más tiempo montado sobre dicho animal.⁴⁵⁷

Por otra parte podemos mencionar que la música, el canto y el baile también jugaron un papel importante en las funciones de circo durante el Porfiriato. Las melodías con instrumentos como botellas, cascabeles o campanillas eran muy populares entre el público, se tocaban polkas, traviatas, el marimbón instrumento de madera con un teclado tocado por cuatro artistas guatemaltecos, tocando sonatas nacionales y centroamericanas.⁴⁵⁸ Pero pioneros en las excentricidades musicales con gran variedad de instrumentos como regaderas, jarras, aceiteras etc., fueron los artistas de la compañía Balabrega y Garrus y su copófono compuesto de 500 cascabeles.⁴⁵⁹ Dentro de los números de danza sobresalieron constantemente los bailes de fantasía:

Como primeras figuras, en atención a su sexo aparece la serpentina suiza la copia más fiel del baile que por primera vez ejecutó en Nueva York la graciosa Loe Fuller. Baile hermosísimo parto de una imaginación fantástica, producto de la ciencia y el arte desposados, en el que la artista a veces toma las formas caprichosas y multicolores de la mariposa: otras se torna en hermoso capullo, el que a su vez se transforma en fragante rosa: y en ocasiones retrata en su vaporosa falda, el busto de hombres prominentes, o envolviéndose en los pabellones de varios reinos o republicas haciendo estallar en estrepitosos aplausos al aparecer el padre de la patria y la insignia más bella del universo: la bandera nacional.⁴⁶⁰

⁴⁵⁴ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 304, Exp., 45, Morelia Mich., 8 de diciembre de 1889.

⁴⁵⁵ *Ídem*.

⁴⁵⁶ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 308, Exp., 17, Morelia Mich., 16 de noviembre de 1890.

⁴⁵⁷ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 311, Exp., 8, Morelia Mich., 11 de octubre de 1891.

⁴⁵⁸ *La Libertad*, Año 5, tomo 5, N° 50, Morelia Mich., 14 de diciembre 1897, p. 2.

⁴⁵⁹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 318, Exp., 19, Morelia Mich., 28 de octubre de 1893.

⁴⁶⁰ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 334, Exp., 9, Morelia Mich., 13 de octubre de 1896.

Graciosos bailes coreográficos en parejas como *el tonto y la coqueta*,⁴⁶¹ canto, música y baile a toda plaza para los afectos a bailar,⁴⁶² parejas jaliscienses con sus bailes *el charro, la chispa y el malacate*,⁴⁶³ jarabes tapatíos,⁴⁶⁴ polkas,⁴⁶⁵ la pareja Hidalgo bailarines españoles con más de sesenta bailes de todos los géneros, predominando el flamenco.⁴⁶⁶

Sin duda el circo fue un espectáculo que se encontró dentro del gusto de toda la sociedad moreliana sin ninguna distinción desde católicos, ricos, pobres, sectores medios, liberales, positivistas. La mayoría de ellos concurrieron a disfrutar las funciones de circo y gozó de una enorme popularidad; las temporadas de las empresas circense eran diversas y no elegían un mes específico para presentarse y dar sus funciones, se podía ver en cualquier mes del año arribar a la ciudad una empresa circense, los días para las funciones iban de a 16 a 18 días hasta un mes completo, los jueves, viernes, sábados, domingos y lunes eran en los que regularmente se presentaban las empresas, los precios de entrada eran bastante accesibles a todo el público siendo el más económico el de sol con valor de 0.12cs, en la plaza de toros. Aunque era variante dependiendo de la empresa e incluso precios especiales para soldados que pagaban en sol 0.10cs, niños y tropa formada pagaban .06 cs, en el teatro el más económico era de 0.25 cs, mientras que el más caro era el de palcos con costo de 4.50 con seis entradas. En el Hipódromo el más económico era de 12cs y el más caro de 25cs, y por supuesto las famosas funciones de moda en las que una dama entraba gratis en compañía de un caballero pagando cualquier localidad, las funciones eran dos por día, una a las 4:30 pm y otra a las 8:30 pm.⁴⁶⁷

El espectáculo circense pronto vio decaer paulatinamente el número de asistencia a sus funciones con la eclosión de la guerra civil mexicana de 1910. Sin embargo, no significó la desaparición de dicho espectáculo sino al contrario, en su calidad de trashumante, se vio en la necesidad de emigrar a nuevas fronteras para absorber otras formas de representar sus funciones. El presidente Porfirio Díaz se mantuvo en el poder un periodo de tres décadas con una interrupción en la que el general Manuel González

⁴⁶¹ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 308, Exp., 17, Morelia Mich., 2 de noviembre de 1890.

⁴⁶² AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 309, Exp., 59, Morelia Mich., 16 de enero de 1891.

⁴⁶³ *Ídem*.

⁴⁶⁴ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N°317, Exp., 161, Morelia Mich., 11 de septiembre de 1892.

⁴⁶⁵ *Ídem*.

⁴⁶⁶ AHMM, Caja 17 L/1, Exp. 133, Morelia Mich., 5 de julio de 1908.

⁴⁶⁷ AHMM, *Actas de secretaria*, libro N° 309, Exp., 59, Morelia Mich., 16 de enero de 1891.

gobernó. Este periodo histórico se ubica entre 1876 y 1911 y su premisa fue sustentarse en un soporte liberal orientado principalmente hacia el desarrollo económico a favor de la inversión extranjera, suprimiendo libertades políticas, sofocando, reprimiendo rebeliones populares en el campo y la ciudad. En Michoacán el gobernador más representativo de este periodo fue Aristeo Mercado quien se dio a la tarea de mantener dicha base a favor de los intereses de un grupo elitista minoritario dicho grupo apoyó y reforzó la permanencia en el poder de este personaje, la creación de las subprefecturas, la extensión del caciquismo, se convirtieron en una tiranía que se mantenía al servicio de este grupo minoritario propiciando el surgimiento de abusos de autoridad, injusticias y crímenes.⁴⁶⁸

Dichas prácticas provocaron que surgiera un descontento en sectores medios populares y sectores pertenecientes a una elite local que buscaban mejores oportunidades dentro del gobierno. A raíz de la declaración del presidente Porfirio Díaz al periodista Creelman de que el país estaba listo para recibir un nuevo gobernante comenzaron a surgir nuevos clubes a favor de la no reelección encabezados por el coahuilense Francisco Madero. En Morelia se reunieron delegados enviados por Madero para organizar campaña destacando Miguel Silva, Salvador Escalante y Pascual Ortiz Rubio. Sin embargo, Aristeo Mercado de nueva cuenta sería elegido gobernante, provocando indignación y comenzándose a gestar la lucha armada en el centro michoacano.⁴⁶⁹

Las empresas artísticas como vimos eludían constantemente, multas, pagos de derechos de licencia, etc., la fuerza de las relaciones de deferencia coloquialmente hoy llamadas “palancas” permitieron a muchas empresas hacerse de la vista gorda para sacar el máximo provecho de sus funciones. Este aspecto era sustentado muy frecuentemente por las empresas en pretextos como haber tenido malas entradas y causas de esa índole. Para 1913 se obligó a las empresas a no abusar de la credulidad o deferencia pagando la respectiva licencia y dar comienzo dicha función hasta haber presentado la constancia de dicha licencia, evitando defraudar a la hacienda pública pagando lo que legalmente les correspondía.⁴⁷⁰ Esto refleja que las empresas extranjeras incluyendo las artísticas gozaban

⁴⁶⁸ Ochoa Serrano, Álvaro, “La revolución llega a Michoacán”, en Enrique Florescano, (coord.), *Historia general de Michoacán*, vol. IV, Morelia, Universidad Michoacana, 1987, p. 5.

⁴⁶⁹ *Ídem*.

⁴⁷⁰ Coromina, Amador, *Leyes y Decretos*, s/p.

de prerrogativas especiales durante el Porfiriato para aumentar con creces los caudales de sus bolsillos.

La situación que vivía el Estado con referencia a los acontecimientos que se suscitaban a raíz de la guerra civil mexicana en mayo de 1911 provocaron que Aristeo Mercado abandonara su cargo como gobernador y dejara en su lugar al licenciado Luis B. Valdez. Ese mismo mes se toma ciudad Juárez hecho que desencadenaría en la renuncia completa de Luis B. Valdez para ser sustituido por Miguel Silva.

La actividad circense bajó considerablemente, en el transcurso de estos acontecimientos las empresas extranjeras y mexicanas emigraron hacia países del norte y sur,⁴⁷¹ aunque algunas de ellas se mantuvieron dentro de la nación presentándose en algunas regiones aunque la situación era crítica. Por ejemplo, en una petición hecha por Mariano de Jesús Torres en representación del circo Treviño nos dice:

A la vez suplico a ese honorable cuerpo del Ayuntamiento se digne asignarle la nueva cuota posible, en atención a las grandes pérdidas que sufrió en México durante la decena trágica, en que durante ese tiempo a causa de la guerra estuvo sin trabajo y no solo tuvo que hacer grandes gastos para su mantención, sino que haciéndose escasa en esos días la carne, así en la dolorosa necesidad de matar varios caballos de trabajo para alimentar a las fieras que trae como leones, tigres, leopardos, hienas, etc.⁴⁷²

Es revelador e ilustra en parte la situación en la que vivían las empresas artísticas de circo. Entre lo más significativo de esta petición podemos resaltar *sin trabajo* y *escasez* como hechos que propiciaron la poca actividad circense. Posteriormente a la guerra civil mexicana el circo fue considerado un arte escénico elitista y por consiguiente debía pagar exorbitantes impuestos, excesivos intereses considerados y llamados *impuestos para los pobres*. Asimismo algunos artistas circenses fueron abatidos físicamente por los revolucionarios al llegar a una determinada ciudad donde hubiera circo, aplicaban la leva obligatoria llevándose consigo a los artistas o en su defecto eran fusilados acusados de ser espías del bando enemigo. Fueron varios los circos afectados en toda la República

⁴⁷¹ Revollo, Julio, *La fabulosa Historia del Circo*, p. 140.

⁴⁷² AHMM, Caja 25, Exp., 93, Morelia Mich., 8 de noviembre de 1913. Mariano de Jesús Torres intercedió para que el circo Treviño no pagara mucho por la licencia, y así dar sus respectivas funciones sin hacer muchos gastos.

Mexicana a causa de la Revolución Mexicana, como mencioné, esto no significó por ningún motivo su desaparición pero sí lo modificó a tal grado que parecía un nuevo género. Al quedarse muchos circos sin artistas ni animales (estos eran sacrificados o rentados como bestias para transportar parque, o para el mismo transporte de los militares) quedaron únicamente con su tienda o carpa.⁴⁷³

Uno de estos cambios fue el que durante las funciones predominaran los actos cómicos como los únicos atractivos en los espectáculos, siendo los números de mayor importancia dentro de las funciones, los trajes de los clowns habían sido antes de revolución mexicana herencia del siglo XIX, siendo sustituidos por otros más urbanos. El circo recobró su fuerza paulatinamente para florecer de nuevo en los años veinte como el “*Circo Beas Modelo*”.⁴⁷⁴

Pero además de la guerra civil mexicana de 1910 otros aspectos fueron poco a poco degenerando el gusto por espectáculos visuales para ser sustituidos por nuevas atracciones como las carreras de caballos o el cinematógrafo. La novedad y la curiosidad por otras diversiones propició en parte un desapego a funciones artísticas tradicionales como el teatro o el circo, tanto así que algunos empresarios se quejaban de esas diversiones que les quitaban público para sus funciones:

C. presidente del ayuntamiento de esta capital. Jesús Gasca artista mexicano ante ud. respetuosamente expongo que se me ha informado por varios vecinos que el domingo próximo 25 del actual así como los siguientes se trata de que haya carreras de caballos en el paseo de San Pedro de esta ciudad y como esta diversión podrá influir para que baje notablemente la entrada a las funciones de circo que tengo compromiso de dar según la licencia que se me concedió y además hechos varios gastos indispensables, así como también compromisos de arrendamiento de plaza y contrato con la música del estado por esta consideraciones ocurro a ud. A fin de que se sirva interponer su valiosa influencia ante quien corresponda, para que si es posible se suspenda las carreras, obligándome a pagar el importe de los anuncios en caso que ya se hayan impreso, así como también a ceder a beneficio de la ciudad la mitad de las utilidades que resulten en una función concluida la actual temporada. En tales términos a ud. Suplico se sirva de hacer cuanto este de su parte para lograr el objeto indicado con lo que recibiré muy señalada gracia.⁴⁷⁵

⁴⁷³ Loera Loera, Claudia, *El circo Mexicano*. s/p.

⁴⁷⁴ Loera Loera, Claudia, *El circo Mexicano*. Cit. s/p.

⁴⁷⁵ AHMM, *Actas de secretaria, libro N° 337*, Exp., 153, Morelia Mich., 22 de abril de 1897.

Pese a la petición de Jesús Gasca el cuerpo jurídico del Ayuntamiento se negó a traspasar la carrera a otro día argumentando que familias distinguidas de México visitarían la ciudad para presenciar la carrera. Por otro lado el cinematógrafo fue uno de los aparatos más novedosos que llegó a la ciudad de Morelia en un momento en el que la modernidad comenzaba a formar parte de la vida cotidiana de las elites, este tipo de diversiones aumentaban la fascinación por la estética europea, mientras que las grandes tabacaleras supieron explotar de forma particular dicho aparato de manera que los sectores menos favorecidos pudiesen disfrutar de la recreación.⁴⁷⁶

Cinematógrafo el buen tono.- Ha seguido dando sus exhibiciones gratis al público en la calle del Beombo, que por su anchuroso espacio se presta para el objeto. Todas las noches ha habido un gentío inmenso de la clase del pueblo gozando del espectáculo.⁴⁷⁷

Además el cinematógrafo resultó ser el mayor competidor del circo en cuanto a instrucción, diversión, fantasía, valores, moralidad, para los niños, mostrando en ocasiones escenas exclusivas para este tipo de público, es decir, el infantil.

La empeñosa empresa de los señores Alva y Cia, en su afán muy loable de corresponder la buena acogida del público, que diariamente acude a las exhibiciones cinematográficas, ha inaugurado una serie de espectáculos matutinos, dedicados a la niñez que se verifican los domingos, dando principio a las 10 y terminado a las 12 en punto. En estas funciones se exhiben hermosas películas adecuadas a la edad de los pequeños a quienes dedican, siendo unas del todo instructivas a la par que variadas y divertidas, en tanto que otras mantienen en constante hilaridad a la infantil concurrencia, sin faltar además vistas de fantasía con grande imaginación y visualidad, en las que imperan las hadas y los geniecillos.⁴⁷⁸

El impacto del cinematógrafo provocó una pugna con una gran cantidad de formas de esparcimiento, algunas de las cuales se encontraban muy arraigadas en la sociedad quienes encontraron la imagen en movimiento un enorme oponente con gran potencial recreativo frente a diversiones como el circo o el teatro. La preocupación por la expansión y auge del cinematógrafo quedó plasmada en la prensa:

⁴⁷⁶ Ruiz Ojeda, Tania Celina, *La llegada del cinematógrafo y el surgimiento, evolución y desaparición de la primera sala cinematográfica en la ciudad de Morelia 1896-1914*, tesis para obtener el título de Maestra en Historia de México, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, 2007. p. 67.

⁴⁷⁷ *El Centinela*, tomo 15, N° 3, Morelia Mich., 15 de agosto de 1907, p. 3.

⁴⁷⁸ *El Pueblo*, tomo VII, N° 582, Morelia Mich., 1 de agosto de 1910, p. 1.

La sociedad fraternal artística mexicana nos remitió invitándonos a defender la causa del arte escénico contra la invasión de los cinematógrafos, los cuales –dicen la expresada circular- ocupan casi todos los teatros de la república. Sentimos no poder secundar los deseos manifestados en la circular, por las razones que vamos a exponer: si en las demás capitales de los estados sucede que los teatros estén siempre ocupados por los cinematógrafos, en Morelia no pasa lo mismo. Transcurren meses enteros sin que nos visiten compañías de ningún género. Las vistas que exhiben aquellas empresas, son más instructivas para el pueblo y casi siempre más moralizadoras, que los cuadros indecentes que el género chico nos ofrece con profusión. Es cierto que desde el punto de vista de la moral y el arte, vale más una temporada de cinematógrafo que una de zarzuela pornográfica. De lo que concluimos, que debe darse la preferencia a la buena opera y al buen drama, sobre el cinematógrafo, y a este sobre las tandas del género chico.⁴⁷⁹

Hay que mencionar que dentro de la enorme variedad de escenas presentadas en las funciones de cinematógrafo se encontraban frecuentemente las relacionadas con la acrobacia y elementos de circo, asimismo el costo por entrada al cinematógrafo era mucho más accesible siendo el más económico de 0.5 cs y a veces como vimos había funciones gratuitas, no era de esperarse que cobrara mayor relevancia a comparación de otras recreaciones. Sin embargo, este novedoso aparato no estuvo del todo en contraposición al circo esta diversión incluyó aparatos precursores del cinematógrafo, por ejemplo, la linterna mágica o el silforama y el circo Orrin llegó a utilizar ya propiamente el cinematógrafo en sus funciones. Pero sin duda la fiebre por el cinematógrafo despegó sin precedentes minimizando considerablemente el gusto por otras diversiones tradicionales, quizá se debió en parte a la enorme accesibilidad económica con que se podía disfrutar de una gran variedad de escenas.⁴⁸⁰

⁴⁷⁹*La Actualidad*, Año 1, N° 91, Morelia Mich., 4 de agosto de 1906, p. 1.

⁴⁸⁰AHMM, Caja 29-A, Exp., 16, Morelia Mich., 8 de enero de 1914.

Conclusiones

El circo fue más que una simple diversión que tenía como objetivo el divertir al público que lo presenciaba, cubrió varios de los principios que la elite pretendía inculcar a la sociedad, por un lado fue el reprimir el gusto por los malos vicios como el juego, el alcoholismo, entre otros, intercambiando dichos gustos por un estímulo a los espectadores a condicionarse físicamente con el ejemplo de las actividades que se efectuaban en las funciones de circo, además de servir como un medio propagador de la moda europea y de elementos científicos. A través de este trabajo tratamos de ofrecer las herramientas para dar a conocer este mecanismo de difusión por parte de las empresas de circo así mismo de intentar un acercamiento a la significación al espacio público como un lugar en el que convergían diferentes prácticas de sociabilidad.

La actividad circense era la expresión misma de los intereses políticos de la época pero también jugó un papel muy importante dentro del contexto histórico expuesto ya que fue una época en la que el circo floreció, y abrió el camino a familias mexicanas para emprender sus propias empresas como el circo Atayde. El circo fue también la expresión de diversas culturas y presentaba una singular visión del mundo.

La enorme aceptación social del circo en parte se debió a los diferentes mecanismos de beneficencia que llevaron a cabo las empresas, pero no cabe duda de que el gobierno también jugó un papel muy importante para que estas tuvieran éxito, aunque resulta ser mucho más poderosa la fuerza con la que la misma sociedad aceptaba una determinada diversión sin importar las prohibiciones, el más claro ejemplo fueron las corridas de toros que no desaparecieron debido al gusto que perduraba entre la sociedad, incluso se pagaban las licencias a precios exorbitantes en época en que las lidias fueron prohibidas.

De esta forma concluimos nuestro trabajo al remarcar y señalar que la actividad circense en el espacio público de Morelia fue un espectáculo en el que se presenciaban otras actividades artísticas que dejaba entrever su carácter universal al absorber otros géneros culturales para al final manifestarse en una unidad y reflejar aspectos positivos que podían coadyuvar a mejorar la condición de vida de la sociedad.

Mientras que el espacio público en el que se llevaban a cabo las funciones de circo lo constituían lugares predispuestos para ejercer hasta cierto punto un control en el que la sociedad podía expresar sus emociones dentro de los reglamentos para mantener el orden de la ciudad, tal como vimos había oportunidad de reír a carcajadas o silbar, gritar sin miramientos hostiles por parte de la autoridad, precisamente porque se prefería tener a la población bajo vigilancia para mantener de alguna forma la legitimidad del régimen Porfirista.

Aunque de cierta manera la actividad circense sufrió de la censura durante la época de estudio al prohibirse por ejemplo la crítica a los funcionarios públicos o no permitir la entrada a los domadores a las jaulas de los animales, o las mismas peleas de bestias contra hombres y bestia contra bestia. Pero desde luego eso no significó de ningún modo para los artistas llevar a cabo actividades como estas.

Porque también dejamos muy claro en esta tesis que el régimen Porfirista fue un periodo en el que sobresalían enormemente los lazos de lealtad, de deferencia y así mismo se dejaban entrever muy a menudo las contradicciones y los contrastes. Por lo tanto la actividad circense fue un mecanismo propagador de los intereses políticos de la elite estatal utilizando su espacio público como escenario de libertad para presentar sus funciones con intenciones de buscar el prestigio ante el público con miramientos hacia engrosar los caudales de sus bolsillos, pero también de ofrecer una visión artística y cultural universal de diferentes naciones, apegada siempre a la moda en boga.

Pero además tenemos que la sociedad moreliana de la época porfirista jugó un papel importante en la aceptación que recibió la actividad circense siendo los ciudadanos los elementos más importantes que permitieron el desarrollo de las empresas circenses sobre todo por mantenerse en el gusto de todos los estratos sociales.

La actividad circense relacionada con el espacio público se consolidó de manera muy relevante sobre todo en aspectos de índole político, religioso y social, porque el circo además de haber sido un instrumento de instrucción y diversión fue un espacio para la expresión y la libertad, ofreciendo también un lugar para la emergencia de otras actividades

como las económicas, donde el intercambio comercial se hacía evidente en el transcurso de las funciones recreativas.

La función del espacio público en el que se llevó a cabo la actividad circense fue muy importante para la cohesión de la sociedad, sobre todo a partir de las formas en que se mantenía el control social hacia la población, como también ofreciendo un espacio en el cual las personas podían liberar sus tensiones producto de la vida cotidiana y en conjunto para la instrucción en un país pleno de analfabetas.

Se caracterizaron algunos de los actos del circo con la intención de dar a conocer las formas en las que se llevaban a cabo en el espacio público, concluyendo de esto que la estructura de la actividad circense evoluciona al integrársele constantemente nuevos elementos que lo transforman, por ejemplo la tecnología contribuyó en parte al florecimiento de este espectáculo permitiendo darse a conocer por todo el mundo. Pero además se integró dentro de las mismas rutinas o ejercicios el uso de la bicicleta, el velocípedo, la electricidad, permitió ofrecer nuevas formas de espectáculo.

Ubicamos los principales espacios públicos para la actividad circense, el teatro Ocampo en el que convergían todos los sectores sociales pero en mayor medida la elite, restringiéndose la mayoría de los actos quedando únicamente dicho lugar para actividades de equilibrio, saltos, contorsión, prestidigitación. Dejando las rutinas de equitación para la plaza de toros.

La plaza de toros fue sin duda el espacio más importante para la actividad circense, mencionamos que una de las principales causas de este aspecto fueron las dimensiones estructurales o arquitectónicas de dicho lugar. Otros espacios no menos importantes lo fueron el teatro hipódromo y las plazas públicas sin tener estas últimas ninguna presencia importante. Al identificar estos espacios podemos comprender cómo es que las empresas artísticas se mantenían estrictamente en los lugares predispuestos por la autoridad estatal para observar el comportamiento de la sociedad, al margen de querer establecer y mantener siempre un orden.

Por otro lado apuntamos la mentalidad o la imagen que se tenía de la mujer dentro de la población porfirista, la forma en que se transgredió dicho perfil femenino en aras de una

sociedad profundamente machista al presentarse mujeres con diferentes destrezas desde el uso de la fuerza hasta la comedia y el toreo.

Conocimos la importancia de los animales traídos por algunas empresas de circo para la diversión de la población, pero además para establecer un contacto directo con la naturaleza, que encajaba a la perfección con la visión estatal de ofrecer a los ciudadanos elementos vinculados con la ciencia para este caso con la zoología.

También conocimos la política reglamentaria para la actividad circense dirigida a regular el comportamiento de las personas, pero a su vez la de los empresarios y los artistas, que solían no apegarse a sus programas abusando de los espectadores. La censura estuvo presente para los artistas que hacían burla de los funcionarios públicos así como para los que atacaran los intereses de la Iglesia. Aunado a esto se encontraba muy presente el apoyo del gobierno a la cultura, aunque cada gobernador actuaba conforme a sus gustos estéticos.

La importancia de haber estudiado estos aspectos radica en el conocer y comprender la actividad circense en una faceta en la que se proyectó como uno de los espectáculos más importantes de la cultura porfirista junto con el teatro, de esta manera contribuimos historiográficamente a enriquecer los estudios de este género rescatando una parte de la historia mexicana del circo.

Fuentes documentales

Acervos

Archivo Histórico Municipal de Morelia (AHMM):

Libros de actas de cabildo.

Libros de actas de secretaria.

Archivo Histórico del Poder Ejecutivo de Michoacán (AHPÉM):

Coromina, Amador, *Recopilación de leyes, decretos, reglamentos y circulares expedidas por el estado de Michoacán*, Morelia, Imprenta de Hijos de Arango.

Hemeroteca pública “Mariano de Jesús Torres”

Perdió icos:

El Centinela

Euterpe

Gaceta Oficial del Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo

Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo

La Libertad

El Progreso Cristiano

La Actualidad

El Pueblo

El Arnero del Tío Juan

La Lealtad

La Paz

Miscelaneas

Documentales

- Ricardo Bell el Poeta de la Risa, Eduardo Patiño Díaz. Tv UNAM, 2007, <https://www.youtube.com/watch?v=inGfyv1Jn1c>.

Bibliografía

- ALARCÓN Olguín, Víctor, “Política, educación y cultura: un falso intento de modernidad”, [En línea], [Fecha de consulta: 2 de enero de 2015]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/>.
- ÁLVAREZ Sol y Serrano, Federico, “Aproximación histórica”, en: *Los mejores sketches de la comedia dell’arte*, México, Editorial Escenología, 2006.
- AYALA Alonso, Enrique, “El hogar fruto de la edificación del ámbito público”, En: Aguirre Anaya, Carlos, Dávalos Marcela y Amparo Ros María (Editores), *Los espacios públicos de la ciudad*, México, Instituto de cultura de la ciudad de México, 2002.
- AGUIRRE Anaya, Carlos, Dávalos Marcela y Amparo Ros María (Editores), *Los espacios públicos de la ciudad*, México, Instituto de cultura de la ciudad de México, 2002.
- ARREOLA Cortés, Raúl, *Breve Historia del Teatro Ocampo*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2001.
- BAJTIN, Mijail, *La cultura Popular en la edad Media y en el Renacimiento*, España, Alianza Universidad, 1995.
- BALLESTER DE CHOREN, Josefina, *Literatura Mexicana e hispanoamericana*, Publicaciones cultural, México, 1988.
- BARROS, Cristina y Souto, Arturo, *Romanticismo, realismo y naturalismo*, México, Ed Trillas, 1986.
- BERGSON, Henri, *La risa. Ensayo sobre el significado de la comicidad*, Argentina, Ediciones Godot, 2011.

- BEEZLEY, William, “El estilo Porfiriano deportes y diversiones de fin de siglo”, [En Línea], [Fecha de consulta: 24 de Diciembre de 2014]. Disponible en: <http://www.colmex.mx/>.

- BRISEÑO, Senosiain, Lillian, “La moral en acción teoría y práctica durante el Porfiriato”, [En línea], 3 de Febrero de 2005, [Fecha de Consulta: 1 de mayo de 2014]. Disponible en: <http://www.colmex.mx/>.

- BROM, Juan, *Esbozo de Historia de México*, México, Grijalbo, 1998.

- BRYAN, E. Susan, “Teatro popular y Sociedad durante el Porfiriato”, [En línea], [Fecha de consulta: 21 de noviembre de 2014]. Disponible en <http://www.colmex.mx/>.

- BURKE, Peter, *¿Qué es la Historia Cultural?*, España, Paidós, 2006.

- BURKE, Peter, *Formas de Historia Cultural*, España, Alianza editorial, 2000.

- BURKE, Peter (ed.), *Formas de Hacer Historia*, España, Alianza Universidad, 1996.

- BURKE, Peter, “La nueva Historia Socio cultural”, *Historia Social*, núm. 41, Valencia España, 2001.

- BURKE, Peter, *Historia y Teoría Social*, México, Instituto Mora, 2000.

- CASTILLO DEL TRONCOSO, Alberto, “Entre la criminalidad y el orden cívico: imágenes y representaciones de la niñez durante el Porfiriato”, [En Línea] [Fecha de consulta: 1 de Abril del 2015]. Disponible en: <http://www.colmex.mx/>.

- CARRASCAL Sierra, Madeleine, *El payaso: la historia, técnica, su influencia en el teatro y la significación social en México*, Tesis para obtener la licenciatura

en literatura dramática y teatro, Universidad Autónoma de México, México, 2001.

- CORTÉS Arreola, Raúl, *Breve Historia del Teatro Ocampo*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas, 2001.
- CORTÉS Zavala, María Teresa, “La vida social en Michoacán durante el siglo XIX”, en Enrique Florescano, (coord.), *Historia general de Michoacán*, vol. III, Morelia, Universidad Michoacana, 1987.
- COSIO Villegas, Daniel, (Coord.), *Historia Moderna de México*, Vol. 4, México, Hermes, 1973.
- CHARTIER, Roger, *El presente del pasado. Escritura de la Historia, Historia de lo escrito*, México, Universidad Iberoamericana, 2005.
- CHARTIER, Roger, “De la historia Social de la cultura a la historia cultural de lo social”, *Historia Social*, No 17.
- CHOREN DE BALLESTER, Josefina, *Literatura Mexicana e Hispanoamericana*, México, Publicaciones cultural, 1988.
- DARWIN, Charles, *El origen del Hombre*, México, Editores Mexicanos Unidos, 2003.
- DAVIS, Kaeith A. “Tendencias demográficas urbanas durante el siglo XIX en México” en: *Urbanization in Latin America*, próximo a editarse por la Universidad de California.
- DAVIS Zemon, Natalie, *Las formas de Historia Social*, *Historia Social*, No 10, 1991.

- DE GORTARI, Eli, “Ciencia Positiva y Política Científica”, en: *Revista Historia Mexicana*, [En Línea] abril-junio, 1952, n 4. [Fecha de Consulta: 30 de Abril 2014]. Disponible en: <http://www.colmex.mx/>.

- DE LA TORRE, Juan, *Bosquejo Histórico y Estadístico de la ciudad de Morelia*, Morelia, Imprenta de la Universidad Michoacán de San Nicolás de Hidalgo, 1986.

- DUNNING, Eric y Elías Norbert, *Deporte y Ocio en el proceso de la Civilización*, España, FCE, 1992.

- FO, Dario, “Los payasos”, en: *Los mejores sketches de la comedia dell’arte*, México, Editorial. Escenologia, 2006.

- FREUD, Sigmund, *El malestar en la cultura*, México, editorial tomo, 2012.

- GARNER, Paul, *Porfirio Díaz: del héroe al dictador*, México, Ed. Planeta, 2003.

- GARCADIAGO, Javier, *Introducción a la Revolución Mexicana*, México, Editorial Xalco, 2006.

- GRACIA, Carmen, “Actriz, moral y rebeldía en la cultura del siglo XIX”, En Línea: www.ActrizmoralyrebeldiaenlaculturadelsigloXIX.com/pdf. Consultado 22 de Septiembre de 2015.

- *Grandes biografías de México*, Océano, México, 1995.

- GEERTZ, Clifford, *La interpretación de las culturas*, España, Gedisa, 2000.

- GLISSANT, Edouard, “El circo un espectáculo del Mundo”, *Revista El correo de la UNESCO*, Año XLI, 1988.

- GONZÁLES Navarro, Moisés, “La moral social”, en: Cosío Villegas Daniel, (Coord.) *Historia Moderna de México*, Vol. 4, México, Hermes, 1973.

- GORDON, Alexander, *Zoología General*, México, CECSA, 1976.

- GUERRA, Francois Xavier, Lempériere, et al, *Los espacios Públicos en Iberoamérica Ambigüedades y problemas. Siglos XVIII-XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.
- HALE, Charles, *La transformación del liberalismo en México a fines del siglo XIX*, México, FCE, 2002.
- HERNÁNDEZ Núñez, Juana Angélica, *Musas, Damas o Actrices, Interpretaciones de las mujeres en la escena teatral de Morelia 1868-1914*, Tesis para obtener la licenciatura en Historia, Morelia, Facultad de Historia, UMNSH, 2015.
- HUIZINGA, Johan, *Homo Ludens*, España, Editorial Alianza, 2004.
- JARA, Jesús, *El clown, un navegante de las emociones*, México, Editorial Octaedro, 2014.
- JIMÉNEZ Gómez, Juan Ricardo, “Diversiones y fiestas y espectáculos en Querétaro”, en: Gonzalbo Aizpuru Pilar, *Historia de la Vida Cotidiana en México*, tomo IV, México, Fondo de Cultura Económica, 2005
- LECLERCQ, Jules, “Crónica de un Viaje a Morelia, Tacámbaro, y el volcán del Jorullo”, en *Michoacán desde Afuera*, Bohem de Lameiras Brigitte, et al (coord), México, ColMich, Gobierno del estado de Michoacán, Instituto de Investigaciones Históricas, UMNSH, 1995.
- LÓPEZ Pérez, Oresta, *Destinos controlados: educación y lectura en la academia de niñas de Morelia 1886-1915*, tesis para obtener el grado de doctora en ciencias sociales con especialidad en historia, Guadalajara Jalisco 2003, universidad de Guadalajara.
- LOERA Loera, Claudia, *El circo Mexicano: recuento de una tradición*, tesis para obtener el grado de licenciatura en ciencias de la comunicación, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2005.

- MARTÍNEZ Ayala, Jorge Amós, *¡Epa! ¡Epa! Toro prieto, Toro prieto, Toro prieto*, Michoacán, IMC, 2001.

- MARTÍNEZ Villa, Juana, Mijangos Díaz Eduardo, “Inventando al Mexicano. Identidad, sociedad y cultura en el México Posrevolucionario”, en: *Imágenes y representaciones de México y los mexicanos*, Ed. Porrúa IIH UMNSH, México, 2008.

- MARTÍNEZ Villa, Juana, *Fiestas cívicas y diversiones Publicas en Morelia 1891-1910*, tesis para obtener la licenciatura en Historia, Morelia, Facultad de Historia, UMSNH, 2002.

- MEYER, Eugenia, “Los niños del Porfiriato y la revolución Mexicana”, Dossier, [En Línea] [Fecha de consulta: Septiembre de 2015]. Disponible en: <http://ru.ffyl.unam.mx:8080/bitstream/10391/3754/1>.

- MURILLO Delgado, Rubén, *El centro Histórico de Morelia*, Morelia, Fímax publicistas, 1987.

- NAVARRO Zamorano, Beatriz, *El circo de pintores*, (en línea), Disponible en: www.elcirdopintores.com/pdf/, Consultado 30 de noviembre 2013.

- OCHOA Serrano, Álvaro, “La revolución llega a Michoacán”, en Enrique Florescano, (coord.), *Historia general de Michoacán*, vol. IV, Morelia, Universidad Michoacana, 1987.

- OLIVERA Sedano, Alicia (Coord.), *Mi pueblo durante la Revolución*, México, INAH, 2010.

- OIKIÓN Solano, Verónica, *El constitucionalismo en Michoacán. El periodo de los gobiernos militares 1914-1917*, México, CONACULTA, 1992.

- PÉREZ Acevedo, Martin, *Empresarios y Empresas en Morelia 1860-1910*, México, IIH de la UMSNH, 1994.

- PÉREZ Acevedo, Martin, “La presencia francesa en Michoacán durante el Porfiriato: comerciantes, prestamistas, industriales, hacendados y banqueros”, *revista de estudios históricos Tzintzun*, No. 11, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, enero-junio de 1990.

- PÉREZ Bertrury, Ramona, “La construcción de paseos y jardines públicos modernos en la ciudad de México durante el Porfiriato: una experiencia social”, en: *Los espacios públicos de la ciudad siglos XVIII y XIX*, México, Casa Juan Pablos, 2002.

- PÉREZ Montfort, Ricardo, “Circo, teatro, y variedades. Diversiones en la ciudad de México a fines del Porfiriato”, [En Línea], [Fecha de consulta: 12 de Octubre de 2014]. Disponible en: <http://www.redalyc.org>.

- PEÑAFIEL, Antonio, Censo General de la República Mexicana verificado el 20 de Octubre de 1895, Estado de Michoacán, México, Imprenta y Fototipia de la Secretaria de Fomento, 1899.

- PLUMB, H. J., “La mercantilización del ocio en la Inglaterra del siglo XVIII”, *Historia Social*, núm 41, 2001.

- RABELAIS, Francois, *Gargantúa*, Venezuela, Editorial El perro y la Rana, 2008

- REVOLLEDO Cárdenas, Julio, *La fabulosa Historia del circo en México*, México, CONACULTA, 2009.

- REVOLLEDO Cárdenas, Julio, “El circo en el Mundo”, [En línea], Disponible en: www.elcircoenelmundo.com/pdf/. Consultado el 30 de Abril del 2015.

- REYES DE LA MAZA, Luis, *Circo Maroma y Teatro*, México, UNAM, 1985.

- RIBERA Carbo, Eulalia, “La plaza pública: elemento de integración, centralidad y permanencia en las ciudades mexicanas,” en: *Los espacios públicos de la ciudad siglos XVIII y XIX*, México, casa Juan Pablos, 2002.

- RIVERA Cambas, Manuel, *México Pintoresco, Artístico y Monumental*, México, Editorial del Valle de México, 1974.

- RIVERA Reynaldos, Griselda Lisette, *Representaciones e identidades imaginarias acerca de la buena y mala mujer en la prensa Moreliana del cambio de siglo (XIX-XX)*, en Rodríguez Díaz María del Rosario, Rivera, Reynaldos Lisette, Pérez Acevedo Martin, Mijangos Díaz Eduardo, (coord.) *Imágenes y Representaciones de México y los Mexicanos*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, 2008.

- RIVERA Reynaldos, Lisette Griselda, *Desamortización y Nacionalización de bienes civiles y eclesiásticos en Morelia 1856-1876*, Morelia, IIH de la UMSNH, 1996.

- ROMERO Flores, Jesús, *Historia de la ciudad de Morelia*, Morelia, Imprenta del Gobierno de Michoacán, 1978.

- RUIZ Cortés, Marisol, *El positivismo de los científicos en la práctica económica y su repercusión en la sociedad indígena en el Porfiriato*, Ensayo para obtener el título de especialista en Historia del pensamiento económico, México, Facultad de Economía, UNAM, 2009.

- RUIZ Ojeda, Tania Celina, *La llegada del cinematógrafo y el surgimiento, evolución y desaparición de la primera sala cinematográfica en la ciudad de Morelia 1896-1914*, tesis para obtener el título de Maestra en Historia de México, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, 2007.

- SCHAUB, Frederic-Jean, *El pasado republicano del espacio público*, en: Francois-Xavier Guerra y Annick Lemperiere, et al, *Los espacios públicos en Iberoamérica: Ambigüedades y problemas. Siglos XVIII-XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

- SHAKESPEARE, William, *A vuestro Gusto*, México, Porrúa, 2006.

- SALAUN, Serge, “La sociabilidad en el Teatro (1890-1915)”, *Historia Social*, núm. 41, otoño, 2001.
- SALMERÓN, Alicia, De la Torre Laura Suárez, *¿Cómo Formular un proyecto de Tesis?*, México, Ed Trillas, 2013.
- SÁNCHEZ Díaz, Gerardo, *et al*, *Pueblos, Villas y ciudades de Michoacán durante el Porfiriato*, México, Morelia, UMNSH, 1991.

SÁNCHEZ Menchero, Mauricio, Hacia una historia cultural de las diversiones públicas, [Enlínea], Disponible, en: www.haciaunahistoriaculturaldelasdiversionespublicas.com/pdf/, consultado el 30 de noviembre de 2013.

- SEIBEL, Beatriz, *Historia del Circo*, Argentina, Ediciones del Sol, 2005
- SIERRA Carrascal, Madeleine, *El payaso: la historia, la técnica, su influencia en el teatro ya la significación social en México*, tesis para obtener la licenciatura en literatura dramática y teatro, México, D.F., Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2001.
- SOTO Pineda, Adriana Zenaida, “Mariano de Jesús Torres y sus aportaciones a la Historia”, *Revista de estudios Históricos Tzintzun*, núm. 20, 1994.
- SPECKMAN Guerra, Elisa, *Crimen y Castigo Legislación penal, interpretaciones de la criminalidad y administración de justicia (Ciudad de México, 1872-1910)*, México, El Colegio de México, 2002.
- SPECKAMAN, Elisa, “Las tablas de la ley en la era de la modernidad”, En: *Modernidad y Tradición y alteridad*, México, UNAM, 2001.
- TAVERA, Alfaro Xavier, *Morelia, la vida cotidiana durante el Porfiriato: Alegorías y sin sabores*, Morelia, INAH, 2002.
- TAVERA, Alfaro Xavier, *Morelia la vida cotidiana durante el porfirismo, instrucción, educación y cultura*, Morelia, INAH, 2003.

- TORRES, Mariano de Jesús, *Historia civil y eclesiástica de Michoacán desde los tiempos antiguos hasta nuestro días*, Morelia, Imprenta particular del autor, 1905.

- TORRES, Mariano de Jesús, *Diccionario Histórico, Biográfico, Geográfico, Estadístico, Zoológico, Botánico y Mineralógico de Michoacán*, Morelia, tomo III, Imprenta particular del autor, 1905.

- TORRES, Mariano de Jesús, *Costumbres y Fiestas Morelianas del Pasado Inmediato*, Morelia, Colegio de Michoacán, 1991.

- URÍA, Jorge, “Lugares para el ocio. Espacio público y espacios recreativos en la restauración Española,” *Historia Social*, núm. 41, Valencia España, 2001.

- URÍA, Jorge, “El nacimiento del ocio contemporáneo”, *Historia Social*, No 41, Valencia España, 2001.

- URIBE Salas, José Alfredo, *Morelia: Durante el Porfiriato, 1880-1910* en: Sánchez Gerardo (coord.), *Pueblos, villas y ciudades de Michoacán en el Porfiriato*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, 1991.

- URIBE Salas, José Alfredo, *Morelia, Pasos a la Modernidad*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1993.

- VALADÉS, C. José, *La revolución Mexicana y sus antecedentes*, México, Editorial del valle de México, 1978.

- VASCONCELOS, José, *Ulises Criollo*, México, Ediciones botas, 1937.

- VELÁZQUEZ Romero, Elizabeth, *Contenidos Educativos en el circo Atayde Hermanos*, Tesina para obtener el título de Lic. En Pedagogía, Universidad Autónoma de México, México D.F, Abril de 2012.

- VIQUEIRA Albán, Juan Pedro, *¿Relajados o Reprimidos?*, México, FCE, 1897.
- VILLACORTA Baños, Francisco, *Culturas y mentalidades en el siglo XIX*, España, Editorial Síntesis, 1993.
- ZEA, Leopoldo, *El positivismo en México: Nacimiento, Apogeo y decadencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988.